

SIRAY: LAS COSTURAS DEL PAISAJE

INTERVENCIÓN EN EL BORDE URBANO DE COPORAQUE, VALLE DEL COLCA. PERÚ

Autor:

Renato Alonso Ampuero
Rodríguez

Tutores:

Francisco Juan Martínez Pérez

María del Carmen Blasco Sánchez

Máster Universitario en Arquitectura
Avanzada, Paisaje, Urbanismo y Diseño

2021-2022



MASTER
A
P
U
D

Arquitectura avanzada
Paisaje
Urbanismo
Diseño



ESCUELA TÉCNICA
SUPERIOR DE
ARQUITECTURA



UNIVERSIDAD
POLITÉCNICA
DE VALENCIA

SIRAY¹: LAS COSTURAS DEL PAISAJE

INTRODUCCIÓN	04
METODOLOGÍA DE TRABAJO	07
EVOLUCIÓN HISTÓRICA	08
El Vale del Colca: Ubicación	10
Análisis histórico	12
ESCENARIO NATURAL	25
Geomorfología y relieve	26
Geología	28
Hidrografía	30
ESCENARIO BIOLÓGICO	34
Climatología	35
Flora y vegetación	36
Fauna	39
Riesgo y vulnerabilidad	41
ESCENARIO SOCIAL	44
Población y demografía	45
Población y densidad	46
ESCENARIO CULTURAL	48
Cultura local y folclore	49
Tejidos y bordados	52
Andenería	54
Patrimonio Arqueológico	56
Patrimonio Arquitectónico	58
Patrimonio Urbano	61
El Espacio doméstico	62
Materialidad en las viviendas	65
La reciprocidad en el trabajo	66

EL DISTRITO DE COPORAQUE	68
Localización	69
Evolución Histórica	70
Zonas Arqueológicas de Coporaque	71
Arquitectura y Urbanismo tradicionales	74
Estado Actual	76
Vivienda y Habitabilidad básica	77
Proyecto de mejoramiento de viviendas . AECID	78
Servicios Básicos	79
Producción	80
Turismo	82
PROPUESTA DE INTERVENCIÓN	86
El borde Urbano - Agrícola	87
Definición del Área de Intervención	90
Propuesta de Intervención genera	91
Propuesta Manzana Vivienda - Productiva	101
Propuesta Manzana Vivienda - Turismo Vivencial	105
Propuesta Centro de Interpretación	109
BIBLIOGRAFÍA	114

¹Palabra quechua que significa coser, costura.



SIRAY¹: LAS COSTURAS DEL PAISAJE

El paisaje del Valle del Colca es muestra de un equilibrio entre el entorno natural altiplánico y el entorno cultural, gracias a las terrazas agrícolas y a los pueblos que se encuentran a lo largo del mismo. A nivel práctico, lo simbólico tuvo una gran importancia, donde la complementariedad ecológica, el equilibrio ambiental y la integridad étnica fueron pilares importantes del acondicionamiento del territorio y del paisaje. La consolidación del paisaje cultural del Colca es, en su real dimensión, un mérito compartido por las etnias que habitaron este valle.

El territorio y el paisaje, al ser construcciones sociales, son la base de la identidad cultural de los pueblos, más aún cuando se trata de poblaciones rurales. Es así que, el paisaje del Valle del Colca ha sido ancestralmente modelado mediante la domesticación de las montañas, del agua y de la flora y mediante la construcción de terrazas agrícolas. Todo ello, en conjunto con las cordilleras nevadas, el río Colca, el cañón más profundo del mundo, los poblados coloniales y los cientos de zonas arqueológicas, dan como resultado un paisaje cultural de un valor excepcional. Este trabajo tiene como escenario el distrito de Coporaque, situado en la margen izquierda del río Colca.

La intervención se enfoca en el tratamiento paisajístico sobre el borde urbano – agrícola del pueblo de dicho distrito. Y tiene como objetivo poner en valor el lugar, tomando en cuenta el valioso acervo cultural local y poniendo gran hincapié en la integración con el entorno. Coporaque es un distrito pobre desde el punto de vista de la renta per cápita de su población que, paradójicamente, se encuentra en un territorio rico desde el punto de vista agrícola y cultural. Pues como muchos otros de las mismas características, cuenta con un cuantioso Patrimonio Cultural, así como Natural, que, pese a su existencia, no proporciona a la comunidad un beneficio social por el abandono que sufre.

Por esta razón es que resulta imprescindible la actuación sobre este tipo de paisajes, para salvaguardar sus riquezas culturales y revalorizar la identidad cultural local, parte importante de una estrategia de desarrollo sustentable del territorio.

El paisaje de Coporaque representa una oportunidad para proponer líneas directrices de futuras intervenciones sobre este tipo de territorios, que tengan en cuenta el valor paisajístico y de identidad local.

¹Palabra quechua que significa coser, costura.

SIRAY¹: THE SEAMS OF THE LANDSCAPE

The landscape of the Colca Valley shows a balance between the altiplanic natural environment and the cultural environment, thanks to the agricultural terraces and the towns along the same. On a practical level, the symbolic was of great importance, where ecological complementarity, scenographic enjoyment, environmental balance and ethnic integrity were important pillars of the territory and the landscape. The consolidation of the cultural landscape of the Colca is, in its real dimension, a merit shared by the ethnic groups that inhabited this valley.

The territory and the landscape, being social constructions, are the basis of the cultural identity of the people, even more so when it comes to rural populations. Thus, the landscape of the Colca Valley has been ancestrally modeled by the domestication of mountains, water and flora, through the construction of agricultural terraces, which, together with the snowy mountain ranges, the Colca River, one of the deepest canyons in the world, colonial towns and hundreds of archaeological sites, result in a landscape of exceptional value.

This work will take place in the district of Coporaque, located on the left bank of the Colca River. The intervention will focus on the landscape treatment on the urban - agricultural edge of the town of Coporaque, valuing the place, taking into account the valuable local cultural heritage and having as an objective the integration with the landscape. Coporaque is a poor territory and like many others of the same characteristics, it has a large Cultural Heritage, as well as Natural, for this reason it is essential to act on this type of landscapes, to safeguard their cultural wealth and revalue cultural identity local, an important part of a strategy of sustainable development of the territory.

The landscape of Coporaque represents an opportunity to propose guidelines for future interventions on this type of territory, which take into account the landscape value and local identity.

¹Quechua word that means sewing.

Introducción

El Valle del Colca es uno de los espacios históricos más relevantes de todo el Perú. Con unos límites de altura que oscilan entre los 4.175 m.s.n.m. de Tisco y los 2.942 m.s.n.m. de Tapay, se encuentra habitado desde tiempos preincaicos. De ahí que, cuente con un importante muestrario de arquitectura, tanto monumental como habitacional que, junto con su paisaje y Patrimonio Etnológico, hacen de este territorio uno de los lugares más visitados del país.

Habitado históricamente por dos etnias, Collaguas y Cabanas, su espacio se conforma por 17 pueblos, entre los cuales se encuentra Coporaque. Todos ellos ubicados en ambos lados del río Colca, espacio vertebrador de todo el Valle que divide el territorio en dos partes: la parte alta y la parte baja.

Fuertemente habitado durante la época preincaica e incaica, durante la época de la Colonia se estableció como uno de los espacios más disputados por encomenderos y corregidores gracias a su riqueza agrícola. Sin embargo, con la llegada de la República vivió un progresivo abandono que provocó que no contara con servicio eléctrico hasta finales del siglo XX, siendo uno de los problemas con los que aún cuentan múltiples viviendas, al igual que la falta de red de agua potable y sistema de desagües.

Esto, junto a la ruina provocada por los constantes movimientos telúricos sobrevenidos debido a la existencia de la falla de Maca y los volcanes de la cordillera, especialmente el Sabancaya y a la mal entendida modernidad con la introducción de modelos habitacionales de escasa calidad arquitectónica y nula comodidad para sus habitantes, han llevado a la pérdida de un numeroso patrimonio arquitectónico y urbano, olvido de técnicas tradicionales de construcción y a una importante pérdida de la identidad de los habitantes del Valle con la consecuyente merma de la dignidad personal de los mismos.

En este espacio geográfico tan singular, destaca Coporaque, pueblo con una fuerte tradición, una importante presencia de arquitectura monumental y una traza urbana configurada en época colonial. Cuentan las crónicas que fue en Coporaque donde se inició el proceso de evangelización de todo el Valle del Colca.

Pero, el patrimonio más importante con el que cuenta Coporaque es su gente, predominantemente de etnia Collagua, siendo el sentimiento y pensamiento de estas personas las que se plasman en sus modos de vida y tradiciones y que tienen como resultado un patrimonio intangible muy importante pero que, lamentablemente, se encuentra en un marcado proceso de transculturación y pérdida de identidad.

Coporaque, por ser el foco desde donde se irradió el cristianismo, tiene una presencia importante de capillas y templos. Cuando hablamos de su importancia en época colonial, como centro de irradiación de la evangelización cristiana dentro del valle del Colca, entendemos la importancia de los edificios religiosos, los cuales, sintetizan el proceso de mestizaje cultural que se dio en esta zona alto andina.

Todos estos importantes testimonios tangibles se edificaron en un entorno privilegiado, donde el poblador de estas zonas, supo acondicionar el territorio para convertirlo en terreno fértil para la agricultura. De esta intervención sobre el territorio nos llegan, hasta nuestros días, las andenerías, terrazas agrícolas acondicionados en las faldas de las montañas cercanas al poblado, dándole un carácter propio al paisaje circundante.

Es por este motivo que resulta importante conservar y dar a conocer, tanto el patrimonio cultural como el patrimonio natural, ya que son una simbiosis, no pudiéndose entender uno sin el otro.



Los antiguos pobladores del Valle del Colca dominaron el territorio de tal manera que, lograron "domesticar las montañas" a través de las terrazas agrícolas. Foto: Miguel Sánchez.

Objetivos

Objetivo General

El presente trabajo, tiene como objetivo central proponer una intervención en el borde urbano agrícola del pueblo de Coporaque, dotándolo de una transición amable y adecuada entre la zona eminentemente urbana y la zona agrícola, garantizando el desarrollo sostenible, la revalorización de su patrimonio cultural y natural, rehabilitando sus condiciones de habitabilidad y mejorando la calidad de vida de los pobladores.

Objetivos Específicos

- Dotar a Coporaque de zonas de crecimiento y afianzamiento urbano que sean compatibles con el paisaje y la preservación de los valores culturales y naturales de la zona.
- Contribuir a la preservación del patrimonio cultural y paisajístico de Coporaque.
- Revalorizar el paisaje con la finalidad de fortalecer su identidad cultural.
- Proponer un modelo de intervención sobre los bordes urbanos que sea replicable en otros centros poblados del Valle del Colca
- Reorientar los procesos de intervención y crecimiento urbano sin control, ordenando el área del borde urbano – agrícola de Coporaque.



Uno de los principales objetivos es la conservación de los valores patrimoniales y el mejoramiento de la calidad de vida de los pobladores. Foto propia.

Metodología de Trabajo

El presente fin de máster es resultado del trabajo de investigación realizado en bibliotecas y centros de documentación tanto de Perú como de España y el trabajo de campo realizado durante mi trabajo como Jefe de la Unidad de Planeamiento y Formulación de Proyectos en el Proyecto de Desarrollo Integral del Patrimonio Cultural del Valle del Colca (PDIPCC) de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) de casi dos años. Así, durante la fase de documentación he consultado libros, artículos e investigaciones tan importantes como el libro "Historia General de Arequipa", de la Fundación M.J. Bustamante de la Fuente o el libro "El Valle del Colca (Arequipa) Cinco siglos de Arquitectura y Urbanismo" de Ramón Gutiérrez, los cuales se encuentran en las bibliotecas de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, en la Universidad Católica de Santa María de Arequipa, y en el Centro de Investigación del Valle del Colca.

Asimismo, han sido de gran ayuda los repositorios de centros de investigación online y los planes de trabajo desarrollados por el Plan de Acondicionamiento Territorial PAT-Colca en el cual participé en la etapa de elaboración.

Como resultado, he elaborado un documento que cuenta con dos partes diferenciadas. Una primera de análisis del objeto de estudio: el Valle del Colca y el distrito de Coporaque; y otra parte, de propuesta de actuación.

De esta manera, el Capítulo uno trata sobre la Evolución Histórica del Valle del Colca, en él se hace un análisis de los hechos históricos más importantes, los cuales le han dado forma y carácter a este espacio. El Capítulo dos, titulado Escenario Natural, tiene como protagonista el ámbito natural de este territorio. En el capítulo tres se analiza el Escenario Biológico del ámbito de estudio. El capítulo cuatro, titulado Escenario Social, se realiza un análisis de la situación social del ámbito de estudio. En el capítulo cinco se analiza el aspecto cultural del ámbito de estudio. El Capítulo seis es la aproximación y análisis del distrito de Coporaque, analizando los rasgos más importantes de este. Finalmente, el último capítulo corresponde a la propuesta de intervención sobre el borde urbano – agrícola de Coporaque.

En cuanto a la propuesta de actuación, ésta ha tenido como protagonista el borde urbano – agrícola sur oeste del distrito de Coporaque, siendo el objetivo de la misma proponer una transición coherente entre la zona urbana y la zona agrícola, consolidando los bordes urbanos, deteniendo la depredación de áreas agrícola, consolidando terrenos urbanos vacíos y proponiendo alternativas para mejorar la calidad de vida de los pobladores.



Sala de Investigadores del Centro de Documentación del Valle del Colca, el cual se ubica en la sede del Proyecto de AECID en Chivay, Valle del Colca. Foto propia.



EVOLUCIÓN HISTÓRICA

SIRAY: LAS COSTURAS
DEL PAISAJE

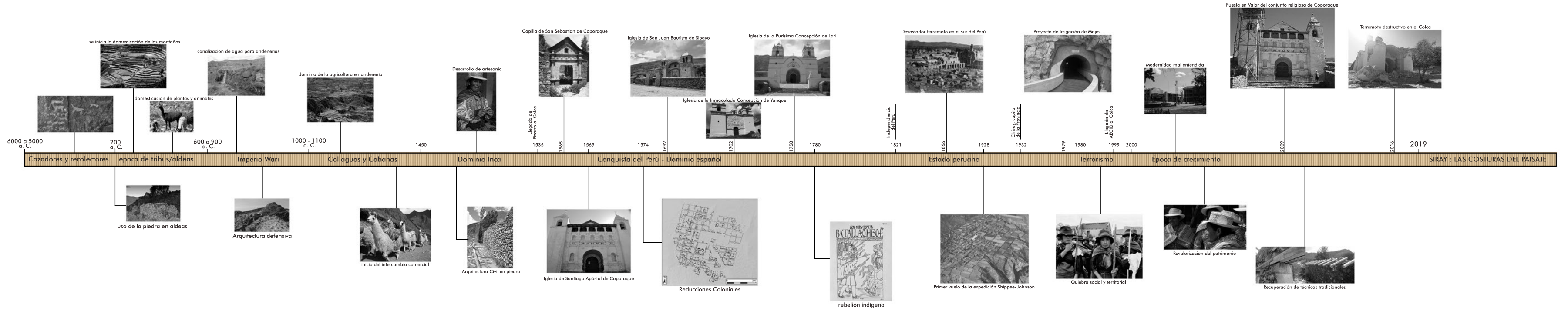


UNIVERSIDAD
POLITECNICA
DE VALENCIA



ESCUELA TÉCNICA
SUPERIOR DE
ARQUITECTURA

El Valle del Colca: Línea de Tiempo

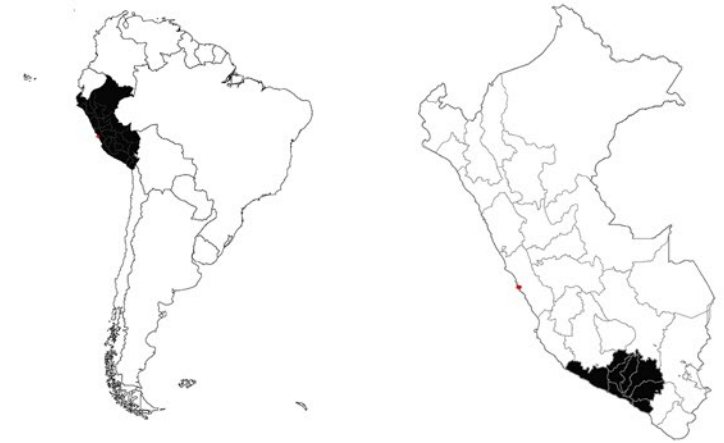


El Valle del Colca: Ubicación

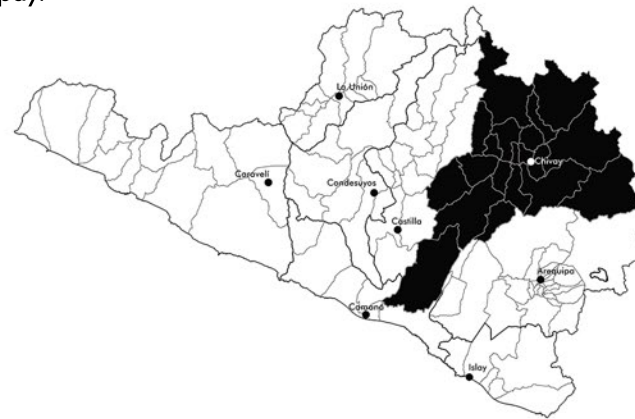
La provincia de Caylloma se ubica en el departamento de Arequipa, en el borde suroccidental de Perú, entre los 1.000 y 5.000 m. de altitud y cuenta con una superficie de 11.990,24 km². Está conformado por 20 distritos y 73.718 habitantes, según los resultados del último censo, que representa el 6% de la población total de la región Arequipa.

El Valle del Colca, que recibe este nombre debido al río Colca que discurre por esta región, es un valle cisandino, conformante de la cuenca Colca - Majes - Camaná. Se encuentra a 148 km en dirección noreste de la ciudad de Arequipa y se accede por una carretera que bordea la cadena montañosa al norte de la ciudad de Arequipa (Chachani, Misti y Pichu Pichu) y que atraviesa la pampa de Toccoa, pasando por estrechos desfiladeros hasta llegar a Chivay, capital de la Provincia de Caylloma.

El río Colca nace, aproximadamente en los 5.000 m. de altitud, en la zona de Condoroma y desemboca en el Océano Pacífico, a la altura de Camaná. Antiguamente recibía el nombre de Patacapuquio (nombre en quechua que significa cien ojos de agua). Habitado históricamente por dos etnias, Collaguas y Cabanas, su espacio se conforma por 17 pueblos que se ubican a ambos lados del río Colca, dividiéndose el territorio en dos partes: la parte alta para los primeros y la parte baja para los segundos (si bien con el paso del tiempo la mezcla de ambas etnias por medio del matrimonio hace menos evidente esta separación). Y cuenta con unos límites de altura que oscilan entre los 4.175 m. de altitud de Tisco y los 2.942 m. de altitud de Tapay.



Ubicación de Perú respecto a Sudamérica y ubicación del departamento de Arequipa respecto a Perú



Ubicación de la Provincia de Caylloma respecto a Arequipa.



Ubicación de Coporaque respecto a la provincia de Caylloma.

El Valle del Colca Ubicación

La adaptación progresiva y continua del hombre a este medio agreste y complejo se inició hace diez mil años, y tuvo una implicancia decisiva para el arraigo y definición de una sociedad con identidad propia, la misma que ha superado con éxito el rigor de los siglos.

Gran cantidad de terrazas agrícolas fueron construidas antes y durante el apogeo cultural de collaguas y cabanas, y son una obra maestra de "domesticación de las montañas", haciendo tangible el desarrollo de estas etnias que habitaron este valle.

El Valle del Colca conjuga un espectacular escenario natural, este se encuentra formado por un valle que ha sido trabajado y moldeado con terrazas de cultivo (andenería), con un cañón de gran profundidad. En este marco singular se asientan diversos pueblos nativos, los que aún conservan un invaluable patrimonio cultural, en arquitectura, arqueología, danzas, música, fiestas costumbristas, vestimenta, artesanía y tradiciones únicas.



Necrópolis de Yuraqaqa. Coporaque. Foto: Frédéric Duchesne

Laderas de montañas cubiertas por antiguas terrazas agrícolas, muchas de las cuales se encuentran abandonadas. Archivo propio.



Cabanas y collaguas transformaron el paisaje del Valle del Colca Foto propia.

Análisis Histórico

El Valle del Colca es muestra de la adaptación progresiva y continua del hombre a un territorio hostil, complejo y variable. Este proceso se inició hace unos diez mil años, lo cual tuvo como resultado una sociedad con identidad propia y arraigada a este singular territorio y que ha perdurado con éxito a través de los siglos.

El proceso de ocupación humana del Colca se vio plagado de dificultades y retos, que supusieron el desafío de la adaptación a este territorio indómito. Las estrategias de ocupación implementadas desde hace 10.000 años, dan como resultado la sinergia entre dos grandes áreas culturales, los Andes Centrales y los Andes Centro-Sur.

La dispersión poblacional fue una característica general durante los primeros siglos de la ocupación del valle, destacando el uso equilibrado de los recursos tendiendo a una actitud de preservación ambiental. El sitio arqueológico de Mollepunco, es un ejemplo patente para la comprensión de los procesos evolutivos de los primeros grupos humanos que poblaron el Valle del Colca.

Así, Mollepunco es la interpretación y expresión de estos procesos evolutivos, a través del arte plasmado en sus paredes y que revela el paso de la condición de cazadores a domesticadores. La cueva como abrigo es la expresión referencial y simbólica de este periodo inicial.



Cuevas de Mollepunco. Archivo propio.

Detalle de figura de camélido sudamericano. Archivo propio.



Arte rupestre en las cuevas de Mollepunco, cerca al poblado de Callalli. Archivo propio.

En el periodo formativo, caracterizado por la aparición de la agricultura, debido a las innovaciones técnicas se tuvieron excedentes productivos. Esta disponibilidad de medios permitió tener una mayor demanda territorial. El sistema productivo requirió una gran demanda de mano de obra para definir la "primera frontera agrícola", y construir una avanzada infraestructura agrícola, en consecuencia, la sociedad adquirió nuevas jerarquías, la cosmivisión andina tomó mayor fuerza y el paisaje empezó a transformarse. Es debido al auge de culturas regionales, conformadas por collaguas y cabanas, que son asimiladas las influencias de las culturas Wari y Tiahuanaco, y después de un extenso proceso de domesticación de animales, plantas y de manera singular, del suelo y las montañas, se afianza el carácter agrícola de los sociedades colqueñas. La ubicación estratégica del Valle del Colca, cercana a la costa y a la región de Cusco, facilita la conectividad y el intercambio social, económico, productivo y cultural con los valles costeros, interandinos y las zonas altiplánicas e interandinas.

Es a partir de esta época, que cabanas y collaguas inician de una manera mucho más consciente la construcción de andenería, terrazas en las laderas de las montañas destinadas a la producción agrícola de secano. La domesticación del territorio también conllevó el plasmar la cosmivisión de estos pueblos, ocupada por Apus (montañas sagradas), manantiales, ríos, lagunas y las mismas terrazas agrícolas.

La dualidad estuvo presente en la estructuración territorial como parte esencial de esta. Los asentamientos incaicos del Valle del Colca se dividían en dos sectores principalmente, el hanasaya o sector de arriba y el hurinsaya o sector de abajo, con esto lograron plasmar a nivel territorial las creencias andinas.



Collaguas y Cabanas, étnias originarias, habitan históricamente el Valle del Colca. Archivo AUTOCOLCA



Tradiciones pre incaicas sobreviven hasta nuestros días. Archivo AUTOCOLCA



Vista de andenerías en el Valle del Colca. Archivo propio.

El Imperio Incaico arriba al Valle del Colca alrededor del S. XV y lo ocupó durante aproximadamente un siglo, hasta el S. XVI. La llegada de los incas a este valle trajo consigo cambios sustanciales en el estilo de vida de cabanas y collaguas, se refuerza la economía agraria y a nivel urbano-territorial, se estructuran nuevos centros jerárquicos, redefiniendo así el paisaje local.

Su llegada, ha quedado grabada en el imaginario local como un acto figurativo de “negociación geopolítica” y vinculación familiar de la nobleza collagua con las panacas o familias reales incaicas. En este periodo el valle se articula con los demás territorios dominados por los incas a través de la inclusión del subsistema vial local a la red del Qhapaq Ñan (Camino Real Inca).

En este periodo se impuso una tributación imperial acompañada de una reorientación productiva que exigió la ampliación mínima de la frontera agrícola, aprovechando las áreas abrigadas cercanas al río para el cultivo del maíz; esta decisión terminó de configurar el paisaje cultural físico, habilitándose nuevos andenes, con el microclima óptimo para el cultivo de maíz.



El cultivo de maíz fue crucial en el desarrollo del Valle del Colca en la época incaica. Archivo propio

Camino que atraviesa el sitio arqueológico de Uyo - Uyo. Archivo propio.



Sitio arqueológico de Uyo - Uyo de época Inca, cerca a Coporaque. 1931 Shippee-Johnson aerial expedition, Image # D-29, American Museum of Natural History Library



Tipología arquitectónica Inca llamada Kallanka. Plaza Principal de Uyo - Uyo. Archivo propio



Vista del conjunto arqueológico de Uyo Uyo. Zona de viviendas. Archivo propio.



Mapa arquitectónico del sitio arqueológico de Uyo - Uyo. Steven Wernke, 2007.

En la época de colonización, comprendida entre los siglos S. XVI al S. XIX, el Valle del Colca recibe una gran influencia occidental. El gobernador Vaca de Castro instaura a la región del Valle del Colca como "Corregimiento de los Collaguas" el 3 de junio de 1565. Francisco Pizarro ordena que este territorio se divida en tres repartimientos: Yanque - Collaguas, Lari - Collaguas y Cabanaconde. En base a estos tres repartimientos, entre los años 1570 a 1575, el Virrey Toledo dispuso la organización del territorio colqueño en "Reducciones". El repartimiento de Yanque-Collaguas, en primera instancia, fue de Gonzalo Pizarro, hermano de Francisco Pizarro, luego pasó a manos de Francisco de Noguero y Ulloa y finalmente a la Corona en 1562. El de Lari-Collaguas fue de Marcos de Retamoso y el de Cabanconde, llamado también de "Hurin Saya" fue de Alonso Rodríguez Picado.

Es así que en esta época se aplica un nuevo orden territorial, el cual se basaba en la explotación de los recursos y en la sumisión de la población del Valle del Colca. El atractivo que tuvo la región del Colca para los españoles fue la gran cantidad de mano de obra existente, mientras que para las órdenes religiosas, fue el terreno adecuado para la tarea evangelizadora que se les había ordenado y la subsecuente extirpación de las idolatrias.

Otro de los motivos para la creación de las Reducciones toledanas o "pueblos de indios" del Virrey Francisco de Toledo, fue el de definir un plan de control socio-económico para las poblaciones nativas basado en el "tributo y control"; con esto se inicia un periodo de desarraigo y traslado de las comunidades nativas preexistentes. La aldea preincaica de Coporaque se convierte en el foco de irradiación de la fe cristiana bajo el mando de la Congregación Franciscana. El pueblo de Yanque cobra importancia en este periodo y es así que se convierte en la residencia del corregidor y en la sede los poderes públicos.

Detalle de fachada de la Capilla de San Sebastián. Archivo propio.



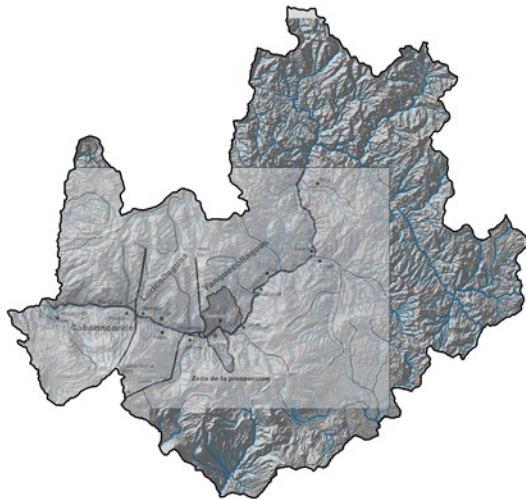
Capilla de San Sebastián, Coporaque. Diversos cronistas afirman que fue la primera capilla que se construyó en el Valle del Colca, aproximadamente en 1565. Foto: Cristina Moreno F.



Los collaguas habitaron la parte alta del Valle del Colca. Para diferenciarse de los cabanas, llevan sombreros altos y con una flor. Archivo propio.



Los cabanas habitaron la parte baja del Valle del Colca. Para diferenciarse de los collaguas, llevan sombreros achatados y totalmente bordados. Archivo propio.



Ubicación de los Repartimientos del Valle del Colca

Entre las principales implicaciones que tuvieron las reducciones aplicadas por el Virrey Toledo a nivel territorial y urbanístico, resaltan:

- Los nuevos centros poblados debían ubicarse en terrazas con una topografía de fácil manejo y cercanas al río, pero distantes de los antiguos asentamientos.

- De manera abrupta se cambió el uso agrícola por urbano, debido esto a la superposición y/o fundación de nuevos centros poblados.

- Se obligó al traslado de la población a los nuevos asentamientos. Esto implicó el desarraigo de los pobladores y la destrucción de sus aldeas.

- La instalación y distribución de los habitantes en las reducciones. Con esto, collaguas y cabanas impregnan estos nuevos poblados con el simbolismo andino (dualidad espacial Hanansaya y Hurinsaya, nuclearización por ayllus)

- Los temas de orden social local fueron delegados en los curacas principales y secundarios. Los curacas eran dirigentes incaicos y eran la máxima autoridad al interior del ayllu.

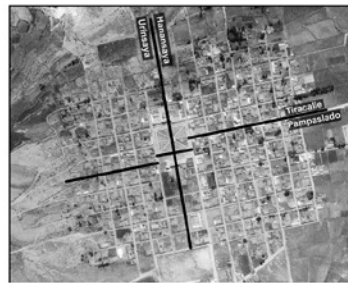
- El modelo geométrico de damero, que era aplicado en la fundación de ciudades en el Nuevo Mundo, es cambiado de escala, introduciéndose nuevas funciones urbanas, réplica de los peninsulares.

Se fundaron veinticuatro reducciones, de las cuales sólo trece se conservaron. En términos pragmáticos, el proceso de desarraigo tuvo éxito, mas no el desapego del simbolismo.

Estas medidas provocaron el abandono de terrenos de cultivo, lo que sumado a las disposiciones de trabajo de mita en las minas de Caylloma, sumieron en la pobreza a la población local y se produjo un descenso dramático de la población.



Ortofoto de la Plaza Principal de Coporaque, donde se observa el conjunto religioso del mismo. Servicio Aerofotográfico Nacional (SAN)



Ortofoto de la reducción Yanque, en la cual se muestra el simbolismo andino en la división cuatripartita del poblado. Servicio Aerofotográfico Nacional (SAN) 1974.

Por otro lado, las tareas de evangelización de las poblaciones nativas se presentaban como una empresa complicada. Los frailes franciscanos fueron los primeros en asumir esta difícil labor pero abandonaron el Valle del Colca por orden del Padre Jerónimo de Villacarrillo, Comisario General de los franciscanos del Perú, que pensó que los religiosos ocupados en las doctrinas eran más efectivos en las conversiones. Es así que dispuso que todas las nuevas parroquias se abandonasen y se entregasen a los clérigos.

Este abandono causó un gran sentimiento de lamento entre los pobladores locales, es por esto que, en el año de 1588, ante el ruego de los caciques y por orden del virrey Conde del Villar, los franciscanos regresan al valle y se hacen cargo de las doctrinas del repartimiento de Yanque - Collaguas. Según la Descripción de los reynos del Perú con particular noticia de lo hecho por los Franciscanos, atribuido a Fray Laureano de La Cruz (fines del siglo XVII): “En el valle que llaman de Collaguas destruyeron muchos templos y idolos los religiosos que invió a estos indios el padre Gerónimo de Villa Carrillo por el año 1560, y en lugar de ellos levantaron muchas iglesias que dedicaron a Jesucristo nuestro Señor y a su madre

Los repartimientos, luego del abandono de los franciscanos, de Lari - Collaguas y el de Cabana, quedaron en manos de sacerdotes de otras órdenes religiosas que estaban asentadas en el Valle del Colca.

Los franciscanos dividieron posteriormente sus casas en dos conventos, el Convento de Yanque, que tenía jurisdicción en Achoma, Chivay y Coporaque; y el Convento de Alcántara de Callalli, con jurisdicción en Utrera de Sibayo, Oropesa de Tisco y Espinar de Tuti.

Las doctrinas que tuvieron a cargo los franciscanos antes de la orden de abandonarlas por parte del Padre Villacarrillo son: Asunción de Chivay, Santiago de Coporaque, San Antonio de Callalli, Los Reyes de Achoma, San Pedro de Tisco, San Francisco de Tisco, San Francisco de Tuti, Concepción de Lari-Collaguas, Santiago de Madrigal, San Juan de Sibayo. Concepción de Yanque-Collaguas, San Juan Bautista de Ichupampa, San Pedro de Alcántara de Cabanaconde. Santa Ana de Maca, San Lorenzo de Huambo y San Sebastián de Pinchollo y Canocota.

Cruz catequística de San Juan Bautista de Sibayo. Archivo propio.



En la época colonial se consolida el sincretismo religioso, con la presencia de diversos elementos andinos en festividades cristianas. Foto de la procesión de Viernes Santo en Madrigal, Valle del Colca. Archivo AUTOCOLCA



Iglesia de San Antonio de Pádua de Callalli. Archivo propio.



Iglesia de San Juan Bautista de Sibayo. Archivo propio.



Iglesia de San Pedro Apóstol de Tisco. Archivo propio.



Iglesia de Nuestra Señora de la Purísima Concepción de Lari, cabecera del repartimento de Lari - Collaguas. Archivo propio.

Con la llegada de los Borbones a la Casa Real española, se introducen cambios en la forma de administrar y gobernar en el Virreinato del Perú. Los corregimientos desaparecen y los "repartos de mercancía" son eliminados. Los "Partidos" y las "Intendencias" son creados como nueva base administrativa territorial. En este marco, Caylloma pasa a ser "Partido" y su administración queda en manos de un subdelegado. Podemos sintetizar el periodo colonial en:

- La presencia de una gran cantidad de pobladores nativos como mano de obra disponible, lo que afianzó el sentido mercantilista de la colonia y permitió el apogeo durante esta época.

- La población nativa tuvo que cohabitar en estructuras poco flexibles y rígidas, impuestas por el tipo de organización administrativa colonial.

- El Valle del Colca sufrió un paulatino despoblamiento a través del tiempo, siendo en el siglo XVI donde la población alcanza su punto más bajo. De una población estimada en la región del Colca de alrededor de 62.500 a 71.000 en 1530, a una de menos de 10.000 en 1688.

- A nivel urbanístico se plasma un nuevo modelo de asentamiento, el de la reducción o pueblo de indios, de traza geométrica.

- A nivel arquitectónico, las construcciones religiosas dominan el paisaje colqueño, cambiando para siempre el imaginario local. Se construyen tres puentes: Cervantes, Inca y Pachachaca para mejorar la conexión entre las dos márgenes del valle. La vivienda se desarrolla en base a materiales locales, que pese a sus limitaciones, logra integrarse de manera adecuada en el paisaje local.



Cruz catequística de Tuti, Valle del Colca.
Archivo propio.

Puente Cervantes, sobre el río Colca, construido en la época colonial.
Archivo propio



Vista del pueblo de Sibayo, donde se aprecia la traza ortogonal de sus calles y el material utilizado para sus viviendas (paja y piedra de río). Archivo propio.

Hacia 1821 finalmente se llega a la Independencia del Perú, con esto se implanta un nuevo orden territorial, con unidades territoriales nacionales, siguiendo el patrón francés. El territorio Valle del Colca pasa a ser la "Provincia de Collaguas", llamada así hasta el 10 de abril de 1866, fecha en la que se le cambia el nombre por el de "Provincia de Yanque". Es llamada así hasta el 10 de mayo de 1932, fecha en que Chivay es legalizada como capital de la "Provincia de Caylloma".

Este es un periodo en el que el valle se sume en un aislamiento generalizado. Resulta curioso resaltar, como lo hace la historiadora Cristina Moreno, en base a un documento encontrado en el archivo arzobispal de Arequipa, que el aislamiento se vio plasmado en el cumplimiento de órdenes de las autoridades españolas, lo paradójico es que este documento obligaba a dos localidades del valle del Colca, Tuti y Sibayo, a jurar la Constitución Española de 1812, a puertas de la independencia peruana, en el año de 1820.

Los primeros cien años de la República que se instauró en Perú no modificaron sustancialmente la situación de pobreza y aislamiento en la que se sumió el valle en la época colonial.

Subsistió la desarticulación territorial, el proceso de abandono de las terrazas agrícolas se mantuvo, lo cual provocó una disminución sistemática de la frontera agrícola, ahondando las diferencias sociales y económicas, con lo cual, desarrollaron una economía de subsistencia básicamente.

La actividad productiva lanera crece en este periodo, lamentablemente esta recae sólo en grupos latifundistas locales, con un Estado ausente, los pobladores locales caen en la sumisión económica y tributaria. La presencia del Estado sólo se da a través de la legalización del jornal obligatorio en favor del Estado, para la construcción de obras públicas y la Iglesia aprovecha este abandono e impone la contribución del "diezmo" de manera obligatoria.

Vicuñas en las partes altas del valle. Durante los inicios de la república la industria lanera fue importante. Archivo propio



Vista general de Chivay, actual capital de la Provincia de Caylloma. Archivo propio.

Es gracias a la expedición estadounidense de Shippee - Johnson, que en el año 1928 sobrevolaron el territorio de collaguas y cabanas, que se tienen las primeras informaciones del Valle del Colca. Las imágenes y relatos expuestos en la revista "The National Geographic Magazine" en enero de 1934 son portentosos por su contenido testimonial y documental, sorprende más, el título del artículo: "A Forgotten Valley of Perú" que, en esencia, corrobora un redescubrimiento de valor universal de la asombrosa adaptación agrícola e hidráulica de un entorno hostil, exponiendo el fastuoso paisaje natural. Los accesos al Valle del Colca aún eran caminos de herradura muy entrado el S. XX, lo que propició un periodo prolongado de aislamiento del valle. Este periodo de aislamiento se empieza a revertir en la década de los años 60's, años en los que se inicia la construcción del proyecto Majes, que canaliza las aguas de la cuenca del río Colca hasta la zona de Majes, en la franja desértica de Arequipa, y que la transforma en hectáreas de terreno de riego. En el segundo tercio del siglo XX, se apertura oficialmente la carretera entre Arequipa y el Valle del Colca, un hecho fundamental para la articulación territorial regional. Un estudio de la época habla de un saldo de casi doscientas hectáreas de "tierras cultivables" perdidas, el costo de vida se altera y se extravían ingentes recursos patrimoniales.

En el año de 1981 el Valle del Colca alcanza reconocimiento internacional, debido a que una expedición científica polaca recorre el río Colca, y confirma la existencia del cañón más profundo del mundo. Las expectativas académicas y científicas que empiezan a desplegarse desde los primeros años de la década del ochenta, propician el interés sobre las potencialidades turísticas locales. Durante los años noventa, el contacto del Estado con la población fue totalmente asistencialista. En el siglo XXI, el turismo adquiere protagonismo, lo que causa de manera colateral, sensibles afectaciones al paisaje.

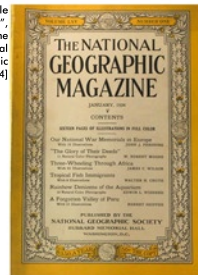


Actualmente el turismo es la principal fuente de ingresos de los pobladores del Valle del Colca. Archivo propio



La expedición de 1931 de Shippee-Johnson marcó un antes y un después en el entendimiento del patrimonio cultural y natural del Valle del Colca

Artículo "Un valle olvidado del Perú", publicado en "The National Geographic Magazine" [1934]





ESCENARIO NATURAL

SIRAY: LAS COSTURAS
DEL PAISAJE



UNIVERSIDAD
POLITECNICA
DE VALENCIA



ESCUELA TÉCNICA
SUPERIOR DE
ARQUITECTURA

El Valle del Colca: Geomorfología

El Valle del Colca se encuentra configurado por la cuenca del río Colca y sus afluentes, los cuales discurren principalmente desde las cadenas montañosas de esta zona andina. En la margen derecha se localiza la cordillera del Chila, con tres grandes nevados, el Mismi con 5.000 m. de altitud, el Quehuisha con 5.100 m. de altitud y el Sepregina con 5.432 m. de altitud. En la margen izquierda la cordillera se encuentra conformada por los nevados Chucura y Huarancante con 5.400 m. de altitud, Sabancaya con 5.976 m. de altitud, Hualca Hualca con 6.025 m. de altitud y Ampato con 6.288 m. de altitud. A nivel fisiográfico, esta zona presenta una amplia variedad de pisos altitudinales, teniendo como límite de altura el encuentro de los ríos Colca y Huambo, a una altitud de 1.400 m. y el nevado Ampato, con 6.288 m. de altitud. La variación de altitud entre los centros poblados del valle también es significativa. Tapay es el que se encuentra a menor altitud, con 2.942m. y Tisco es el que se encuentra a mayor altitud, con 4.175 m.

Este valle se caracteriza por ser un paisaje de contraste, con zonas agrícolas pero también con formaciones rocosas, la más significativa se encuentra en la zona alta del valle, donde encontramos mesetas altiplánicas, siendo Callali el caso más significativo, puesto que a pocos kilómetros de este poblado se encuentran los “Castillos encantados”. Hacia la parte baja del valle, este se encañona entre dos cadenas montañosas, las cuales recorren esta zona de manera paralela, con las cumbres de la Cordillera del Chila y la cadena volcánica de la vertiente occidental. Se estima que el desnivel promedio entre las cumbres de los nevados que encajonan el río Colca es de 4.982 m. de altitud, siendo el más importante el Ampato con 6.362 m. de altitud, y el paso más bajo del río Colca, 1.380 m. de altitud a su paso por Huambo en la parte más baja.

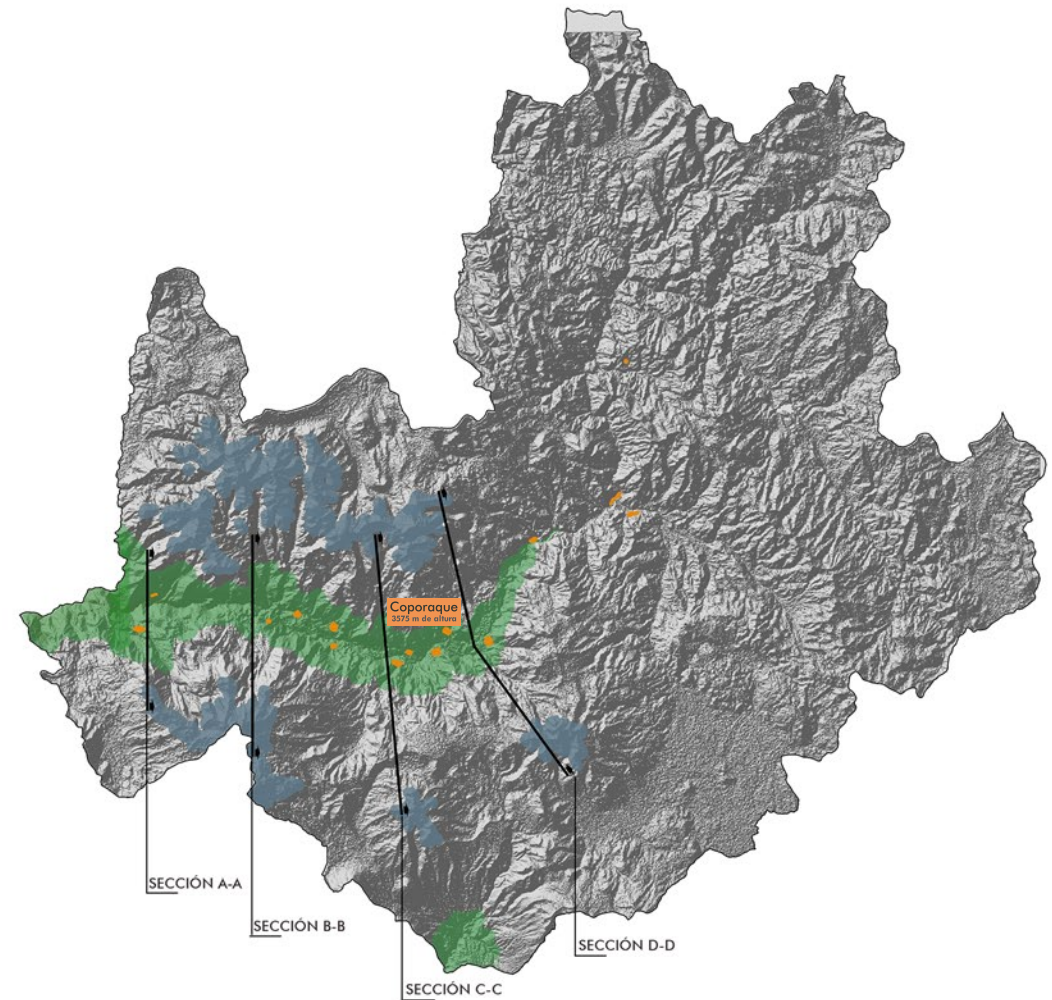
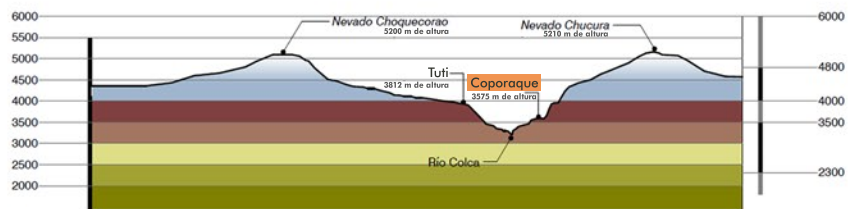
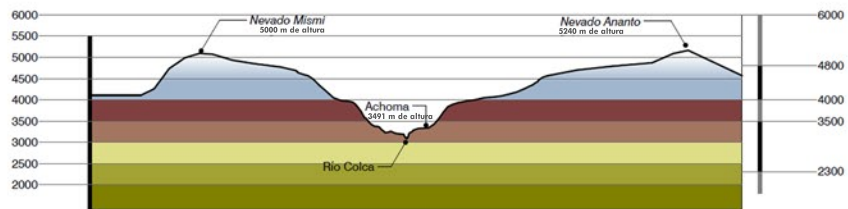
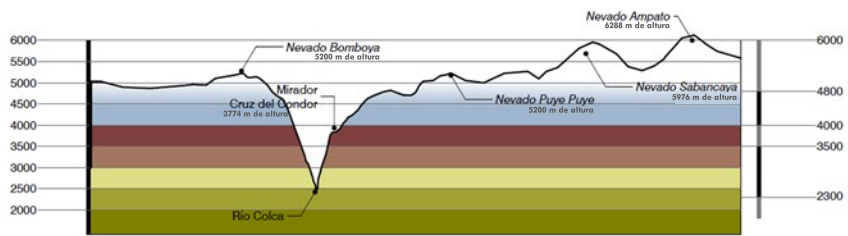
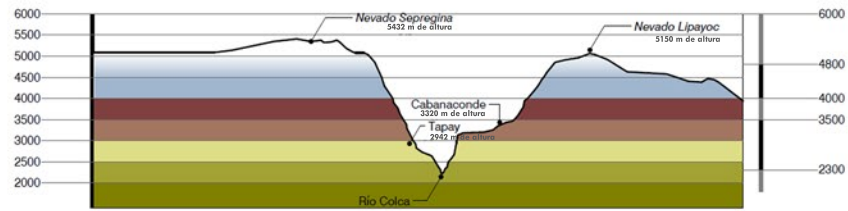
Volcanes, nevados y glaciares.

Nombre	Altitud	Categoría	Nombre	Altitud	Categoría
Ananta	5.240 m	Volcán o Nevado	Mismi	5.000 m	Volcán o Nevado
Huarancante	5.400 m	Volcán o Nevado	Pumachiri	5.050 m	Volcán o Nevado
Ampato	6.288 m	Volcán o Nevado	Surihuire	5.556 m	Glaciar
Sabancaya	5.976 m	Volcán	Tuyumina	5.380 m	Glaciar
Hualca Hualca	6.025 m	Volcán o Nevado	Sillane	5.200 m	Glaciar
Quehuisha	5.100 m	Volcán o Nevado	Bomboya	5.200 m	Glaciar
Sepregina	5.432 m	Volcán o Nevado	Choquecoras	5.200 m	Glaciar

Fuente: RECA-UNSA. Diagnóstico Ambiental de la Provincia de Caylloma



Vista de las formaciones rocosas conocidas como Castillos Encantados de Callalli. Archivo propio.



Ubicación de las secciones transversales en el Valle del Colca.
Fuente: PAT Colca.

El Valle del Colca: Geología

La región del Valle del Colca tiene los rasgos morfológicos característicos de una zona que ha sufrido intensa actividad volcánica, la cual evidentemente domina el paisaje de este valle. La geología del Colca es el resultado de diversos procesos, tan variados, como los procesos de glaciación, incisión o erosión por ejemplo. Las aguas del río Colca y sus tributarios realizan un continuo trabajo de erosión, lo cual originó el encañonamiento profundo del valle, que es limitado en ambos flancos por cadenas montañosas conformadas por estratos-volcanes originados durante el cenozoico. (Informe Técnico N° AA6628, Instituto Geológico Minero y Metalúrgico del Perú INGEMMET).

En el sector de Pinchollo, parte media del valle, el cañón se empieza a configurar, producto de la erosión de una estructura tectónica que corta un macizo de rocas de más de 5000 m. En los flancos que limitan este cañón se encuentran volcanes, que originaron los flujos de lava y piroclásticos que se encuentran en la zona. Debido a la presencia de estas cadenas volcánicas, la zona del cañón tiene una gran actividad hidrotermal, que se manifiesta en los múltiples manantiales termales.

En la zona de Coporaque podemos encontrar depósitos aluviales, los cuales son materiales transportados y depositados por el agua. Su tamaño oscila desde las rocas hasta las gravas gruesas, cantos y bloques.

También podemos encontrar depósitos lacustres, los cuales se caracterizan por ser suelos de grano fino que están formados por barros y rocas y sus propiedades están relacionados con el alto contenido de materias orgánicas, sobre todo en zonas pantanosas por eso es que resulta ser un suelo muy blando y frecuentemente presentan partes laminadas en niveles muy finos.

Tectónica en la zona de Coporaque

El pueblo de Coporaque se encuentra ubicado en una zona sísmica, influenciada por un sistema de fallas, lo que desencadena en liberación de energía por medio de sismos. La falla más importante que afecta a Coporaque es la falla de Yanque, la cual se activó recientemente por el sismo ocurrido el día 14 de agosto del 2016. Otros eventos sísmicos de importancia se produjeron en los años 1991, 1992 y 1998. Además, por la cercanía del volcán Sabancaya, actualmente activo, es afectado por las emisiones de cenizas.

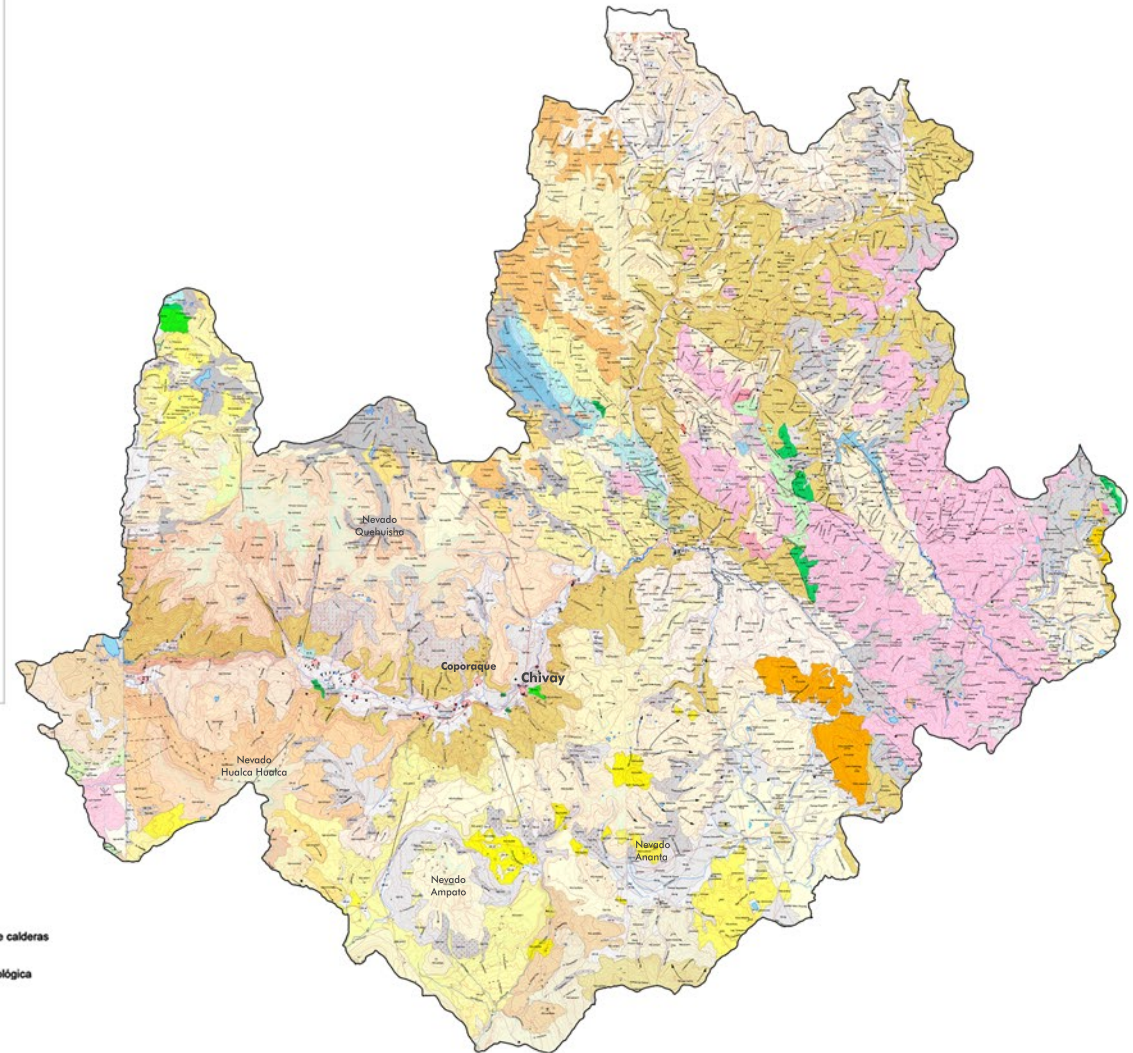
Vista del volcán Sabancaya, actualmente en proceso de erupción. Archivo AECID.



Vista del Nevado Hualca Hualca, cerca a Cabanaconde. Archivo AUTOCOLCA

LEYENDA

EDAD			UNIDADES LITOESTRATIGRÁFICAS					
ERATEMA	SISTEMA	SERIE						
CENOZOICA	CUATERNARIO	HOLOCENA 0.01	Depósitos Aluviales	Qh-al	Clastos y gravas en matriz limo arenosa			
			Grupo Andagua	Qpl-an_l	Flujos andesíticos a traquiandesíticos afaníticos vesiculares			
			Depósitos fluvio-glaciares	Qpl-fg	Clastos angulosos y subangulosos en matriz arenosa			
		PLEISTOCENA	1.6	Depósitos Morrénicos	Qpl-mo	Morrenas, limos, arenas y gravas		
				Fm. Pusa	Qpl-pu	Intercalación de limolitas y sedimentos volcanoclasticos		
				Unidad lávica vesicular	NQ-ba/an	Lavas andesíticas gris oscuras, afaníticas vesiculares		
				Unidad lávica porfírica a afríca	NQ-ba/da.an	Lavas dacíticas a andesíticas porfíricas a afrícas		
				Unidad tobácea	NQ-ba/pi	Intercalación de tobas cineríticas a líticas		
				PLIOCENA	Grupo Barrroso		Qpl-ca/av	Conos de ceniza y lavas andesíticas afrícas vesiculadas
						Caldera Cailloma	Qpl-ca/ap	Domos y flujos de andesitas porfíricas a afrícas, intercalados con piroclastos
			Np-cay/tbl			Tobas de cristales intercalados con piroclastos		
			Np-cay/tbk			Tobas cristalolíticas		
		NEÓGENO	5.3		Np-cay/tbka	Tobas soldadas cristalolíticas		
					Np-cay/dl	Domos y flujos de riolitas porfíricas a afrícas		
	Np-cvm/an2			Flujos de andesitas de la cumbre				
	Np-cvm/an1			Flujos de andesitas afrícas				
	Np-ja/an			Domos y flujos de andesita				
	Np-ja/pi			Tobas retrabajadas intercaladas con piroclastos				
MIOCENA	Grupo Tacaza		Nm-ca	Secuencias de tobas, tobas retrabajadas y vulcanitas				
			Nm-si	Flujos dacíticos a traquiandesíticos				
			PN-ich	Lavas andesíticas a traquibasálticas				
			PN-or	Lavas andesíticas intercaladas con tobas				
MESOZOICA	CRETÁCEO	SUPERIOR						
			Fm. Arcurquina	Kis-ar	Calizas nodulosas intercaladas con lutitas			
			Fm. Murco	Ki-mu	Limolitas rojas intercalado con areniscas arcóscicas			
		INFERIOR		Fm. Hualhuani	Ki-hu	Areniscas cuarcíferas intercaladas con limolitas		
	JURÁSICO	Grupo Yura	SUPERIOR					
				Fm. Gramadal	Js-gr	Calizas lajas oscuras		
				Fm. Labra	Js-la	Areniscas en bancos delgados, intercalados con lutitas		
			MEDIO		Fm. Cachíos	Jm-ca	Intercalación de lutitas y areniscas	
		Fm. Puente	Jm-pu	Areniscas cuarcíferas en capas gruesas				



SÍMBOLOS			
	Contacto geológico		Falla normal
	U= Bloque levantado		D= Bloque hundido
	Falla de rumbo		Falla inferida
	Lineamiento		Eje de anticlinal
	Eje de sincinal		Rumbo y buzamiento de estratos
	Fuente termal activa		Morrenas
	Domos volcánicos		Cráter
	Limite aproximado de calderas		Linea de sección geológica
	Minas		datación

Mapa geológico de la zona del Valle del Colca.
Fuente INGEMMET.

El Valle del Colca: Hidrografía

En la provincia de Caylloma se localizan las cuencas del Sistema Sumbay - Chili - Quilca y del Sistema Colca - Majes - Camaná en la vertiente del Océano Pacífico y la cuenca del Sistema Apurímac - Ene - Tambo - Ucayali - Amazonas en la vertiente del Océano Atlántico. Estudios recientes afirman que el origen más remoto del río Amazonas se encuentra en la Cordillera del Chila. El río Colca forma parte de la cuenca Colca - Majes - Camaná, ubicada dentro de la vertiente occidental de los Andes y es considerada como una de las cuencas de mayor recorrido, con una longitud aproximada de 385 km y un área total de 17.435 km². La cuenca del río Colca limita por el Norte con las cuencas de los ríos Apurímac y Ocoña; por el Sur con la cuenca del río Quilca y el Océano Pacífico; por el Este con las cuencas de los ríos Tambo y Apurímac y por el Oeste con la cuenca del río Ocoña.

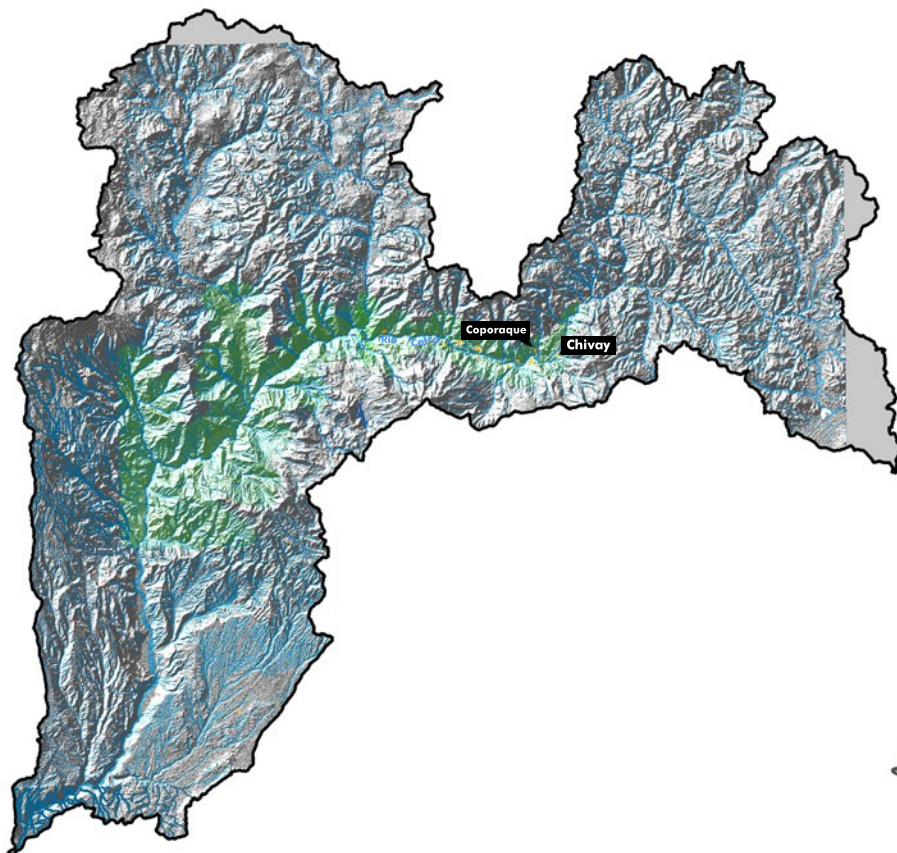
El punto donde se origina la subcuenca del río Colca se encuentra al Noreste de la ciudad de Arequipa, sobre los 4750 m de altitud, en el distrito de San Antonio de Chuca, ubicado en la Provincia de Caylloma.

Esta subcuenca ocupa un área de 8242 km², lo que representa el 47% de la superficie total de la cuenca Colca - Majes - Camaná. El río Colca recorre 274 km desde su origen hasta su confluencia con el río Capiza, con el cual forman el río Majes a partir de su encuentro, luego recorre 111 km como río Camaná, hasta desembocar en el Océano Pacífico. Entre los principales tributarios que nutren las aguas del río Colca, tenemos por la margen derecha: Antasmayo, Negrillo, Blanquillo, Moqueruyo, Condorama, Molloco, Chalhuanca, Andagua, Capiza, Puluvinas y río Grande. Mientras que por la margen izquierda, donde se encuentra Coporaque, tenemos: Huambo, Hualca Hualca y Callalli - Llapa.

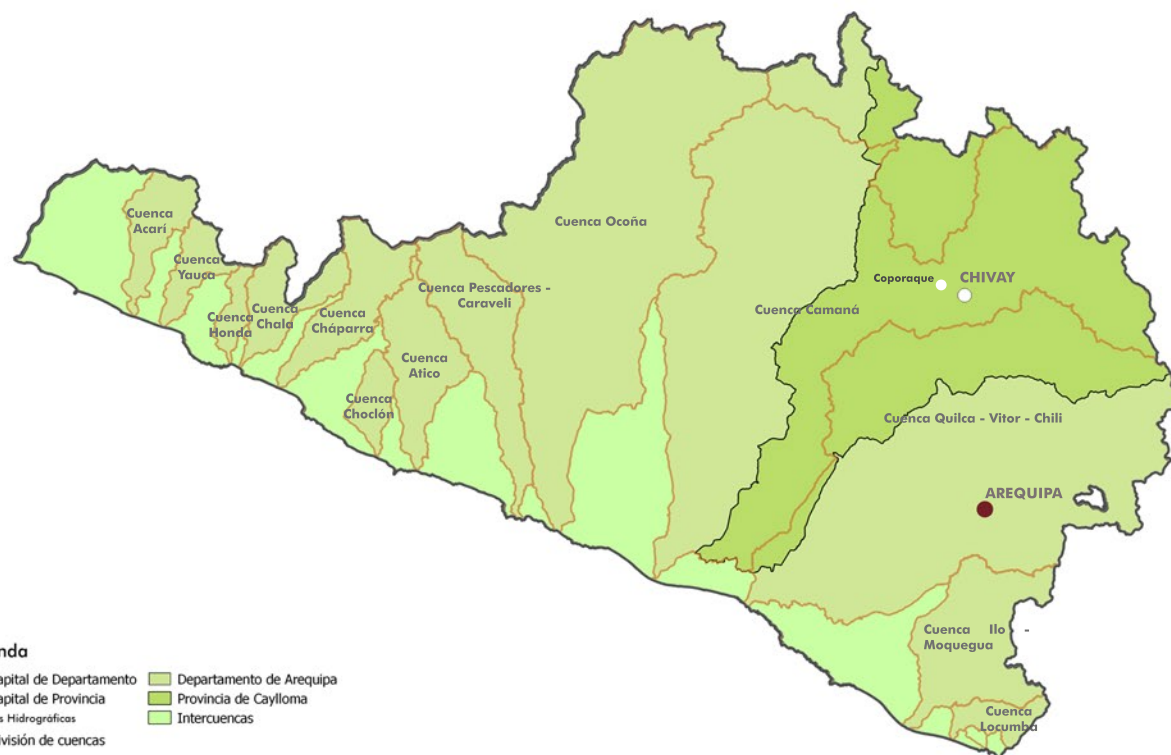
Durante todo su recorrido el río Colca salva diversos obstáculos. Archivo propio.



El río Colca corta un macizo rocoso para dar origen al cañón del mismo nombre. Archivo propio.

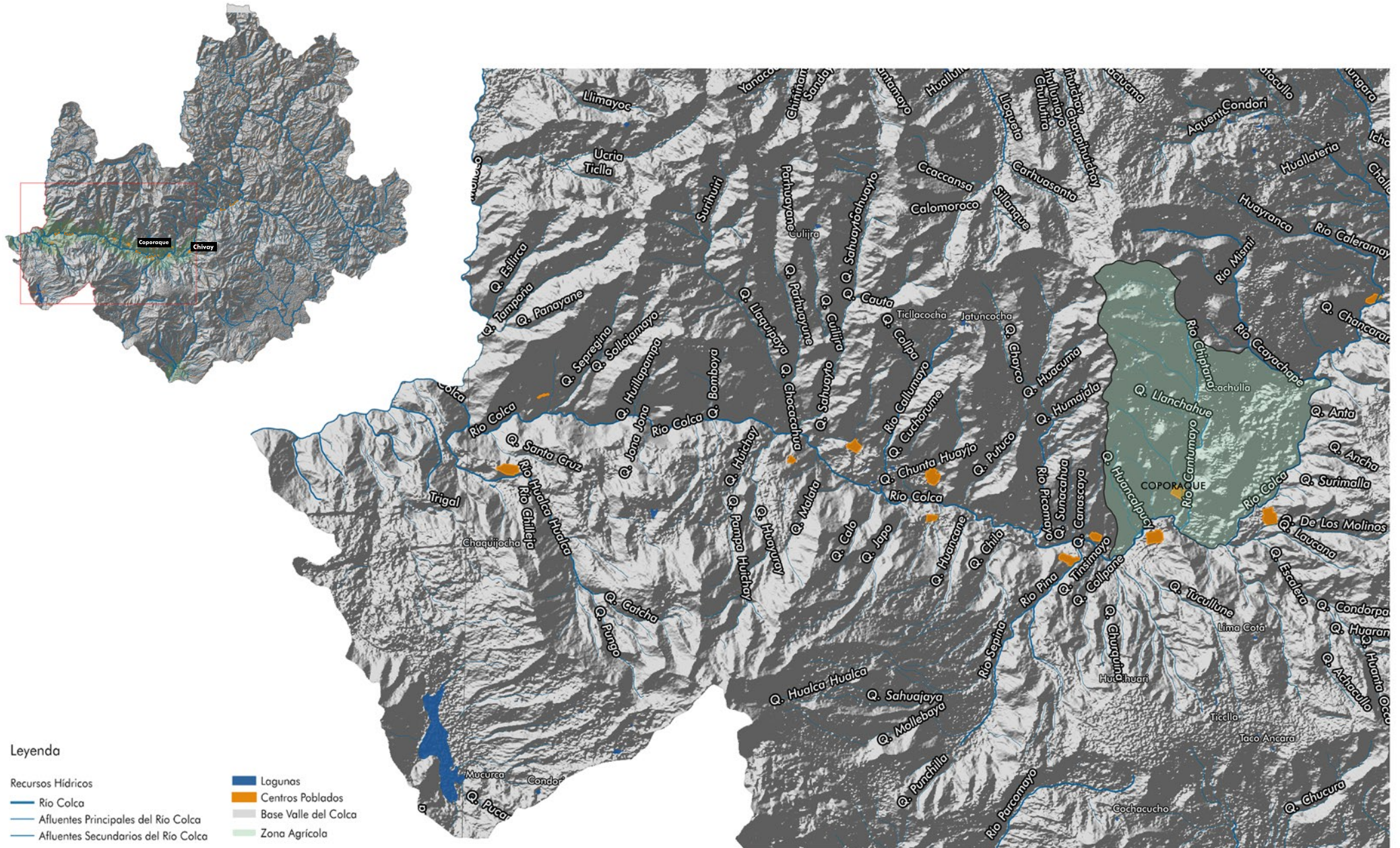


Sistema de la Cuenca Camaná-Majes-Colca.
Elaboración propia.



- Legenda**
- Capital de Departamento
 - Capital de Provincia
 - Cuencas Hidrográficas
 - División de cuencas
 - Departamento de Arequipa
 - Provincia de Caylloma
 - Intercuencas

Ubicación de las cuencas hidrográficas en el departamento de Arequipa y en la provincia de Caylloma. Elaboración propia.



Mapa hidrográfico de la región del Valle del Colca.
Elaboración propia.



UNIVERSIDAD
POLITECNICA
DE VALENCIA



ESCUELA TÉCNICA
SUPERIOR DE
ARQUITECTURA



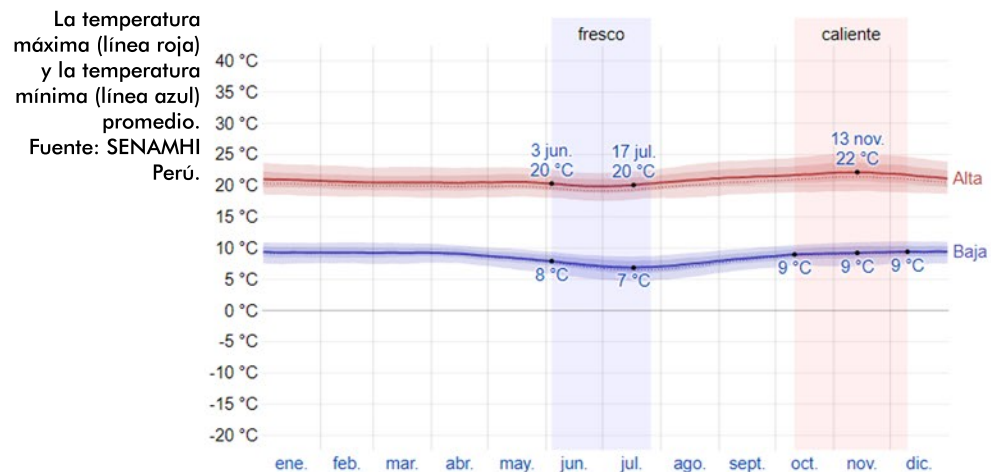
ESCENARIO BIOLÓGICO

SIRAY: LAS COSTURAS
DEL PAISAJE

Climatología

Debido a los múltiples pisos ecológicos que presenta el Valle del Colca, el clima de esta zona es diverso. Cabe señalar que al encontrarse en la vertiente andina occidental, por encima de los 3.000 m de altitud, esta zona se caracteriza por ser árida y fría. Con estaciones bastante definidas, las temporadas que presenta son de estiaje y lluviosa, siendo las heladas muy frecuentes. Debido a estas condiciones climáticas extremas, la época para cultivar se concentra entre agosto y abril, temporadadonde mejora la temperatura. El resto de meses, fuera de esta temporada, se minimiza el consumo de agua, según datos del SENAMHI (Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología del Perú). Las precipitaciones se concentran mayormente en verano, el 75% de estas se dan entre enero y marzo, siendo esta la estación húmeda de la zona. Por el contrario, los meses de junio y julio se caracterizan por ser de extrema sequedad. Existen ocho meses de evaporación debido a la intensa radiación que caracteriza esta zona.

Con respecto a la humedad relativa, la media anual es del 65%. De acuerdo a la información recabada por el SENAMHI, la humedad relativa disminuye a razón de 0.4% a 1.1% cada 100 metros de altitud. La temperatura es determinada por la diversidad de pisos ecológicos, que ocasionan que esta oscile entre los -6°C hasta los 18°C. Sobre los 3.000 m de altitud, la variación térmica anual por cada 100 m es de 0.7°C. Así tenemos que en el sector de Huambo, en la parte baja del valle, la temperatura máxima es de 18°C y la mínima de 5°C. Sobre los 3.635 m de altitud, en Chivay, capital de la provincia de Caylloma, la mínima oscila entre los 2°C y 3°C. En la parte lta del valle, en el distrito de Sibayo, la temperatura oscila entre 16°C de máxima y -7°C de mínima.



Durante los meses de Diciembre a Marzo la temperatura desciende, ocasionando intensas nevadas en las partes altas . Archivo propio.

Flora y vegetación

El Valle del Colca es una reserva de diversidad florística, debido a que en las laderas de las montañas se conserva una vegetación natural aborígen y en estado silvestre, así como en áreas que no se emplean para la producción.

También se ha desarrollado una gran cultura agrícola nativa y con presencia de cultivos de origen exógeno.

Debe destacarse el grandioso esfuerzo por acondicionar el territorio a través de la domesticación del suelo, del agua y de la flora, lo que ha posibilitado la adaptación de una gran variedad de cultivos, gracias al dominio de pisos ecológicos y de los cuales se debe resaltar las 52 variedades de quinua de la zona, así como el maíz "cabanita". A pesar de ser un territorio agreste, con climas extremos y con alturas que van desde 900 metros de altitud y los 4.000 metros de altitud, se ha desarrollado una flora muy amplia y variada, conformada por 422 especies, 228 géneros y 75 familias. Otro de los puntos a destacar, es la presencia de 10.000 hectáreas de bosques de Queñua, árbol nativo de la zona, así como, 195.000 hectáreas de matorral seco, subhúmedo y húmedo con escaso potencial forestal.

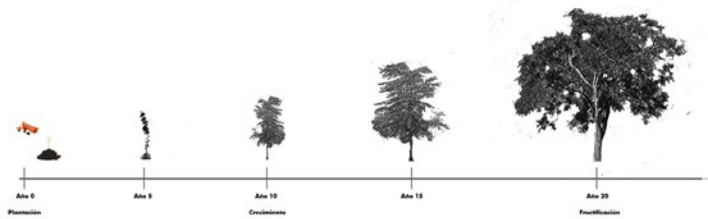
La vegetación presenta 9 unidades de cobertura vegetal; 1) Queñual; 2) Matorrales; 3) Pajonal/césped de puna; 4) Bofedal; 5) Herbazal de tundra; 6) Cultivos agropecuarios; 7) Planicies costeras y estribaciones andinas sin vegetación; 8) Tierras alto andinas sin vegetación y 9) Tierras alto andinas con escasa vegetación.

En las áreas no cultivadas la vegetación es propia de climas semiáridos, con poca presencia de arbustos. Las plantas leñosas más frecuentes son de los géneros *Baccharis* (Ch'illka), *Proustia* (Huañil), *Lophopappu* (Cori o moñe), *Mutisia*, *Ophiosporus*, y *Grindelia*. La tola (*Parastrepia lepidophylla*) es la planta principal de las pampas que se encuentran por encima de los 4.000 metros de altitud, aunque pueden encontrarse algunas plantas a 3.500 metros de altitud. Hay pocos árboles nativos en el valle, el más común es la queñua (*Polylepis* sp. o *Buddleia* sp.), que se encuentra en buena cantidad en los sectores altos como Sibayo y Callalli.

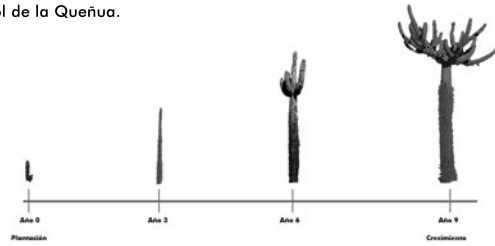
El sancayo es un fruto muy apreciado en la zona del Colca. Crece en laderas de cerros, lugares pedregosos, arenosos y rocosos, con poca agua o humedad. Fuente: AUTOCOLCA



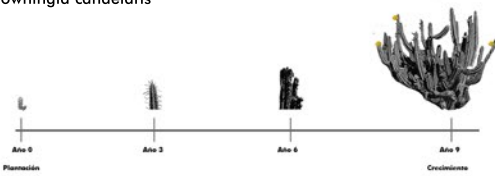
Bosque de Queñua en la parte alta de Callalli, cerca a las formaciones rocosas conocidas como los castillos. Archivo municipal de Callalli.



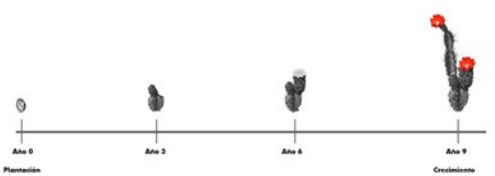
Modo de crecimiento del árbol de la Queñua.



Modo de Crecimiento de la Browningia candelaris



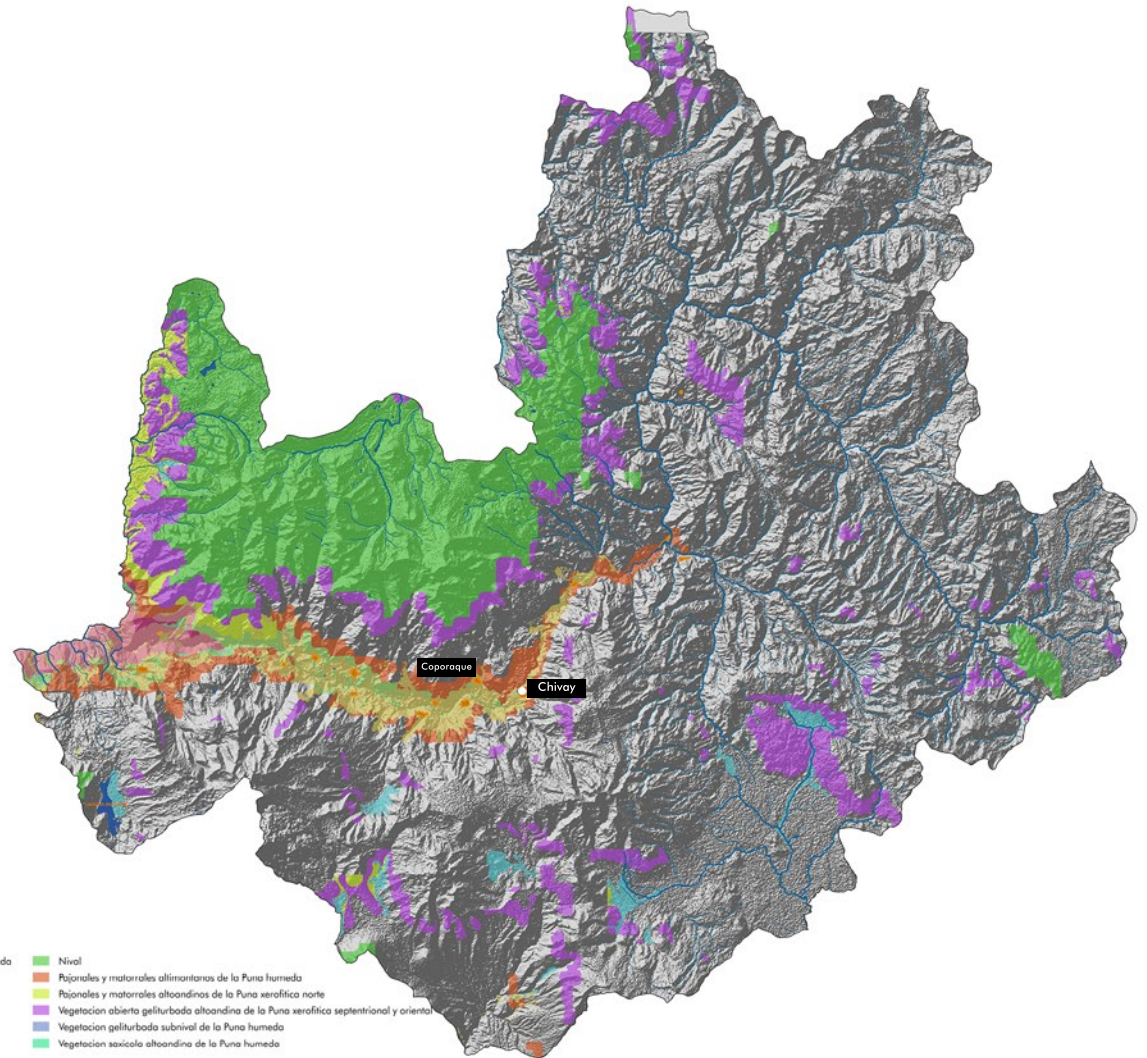
Modo de Crecimiento del Corryocactus brevistylus



Modo de Crecimiento del Corryocactus prostratus

Leyenda

- Base Valle del Colca
- Recursos Hídricos
 - Río Colca
 - Afluentes principales del Río Colca
 - Afluentes secundarios del Río Colca
 - Centros Poblados
- Sistemas Andinos
 - Arbustales montanos xericos interandinos de la puna húmeda
 - Áreas intervenidas
 - Bofedales altoandinos de la Puna xerofítica
 - Bosques bajos y arbustales altomontanos de la Puna húmeda
 - Bosques y arbustales montanos xericos interandinos de la Puna húmeda
 - Cardonales desérticos montanos suroccidentales
- Cardonales y matorrales montanos desérticos occidentales de la Puna húmeda
- Ciudades y poblados
- Cuerpo de agua
- Matorral altomontano de la Puna xerofítica desértica
- Matorral altomontano de la Puna xerofítica noroccidental
- Matorrales desérticos montanos suroccidentales
- Matorrales y herbazales xericos interandinos de la Puna húmeda
- Nival
- Pajonales y matorrales altomontanos de la Puna húmeda
- Pajonales y matorrales altoandinos de la Puna xerofítica norte
- Vegetación abierta gélidurbada altoandina de la Puna xerofítica septentrional y oriental
- Vegetación gélidurbada subnival de la Puna húmeda
- Vegetación saxícola altoandina de la Puna húmeda



Mapa de los Sistemas Biológicos del Valle del Colca.
Fuente: Comunidad Andina de Naciones CAN.



Ayrampo. *Opuntia soehrensii*.



Queñual. *Polylepis besseri*.



Cantuta. *Cantua buxifolia*.



Molle. *Schinus molle*.



Huañil. *Proustia cuneifolia*.



Sauco. *Sambucus nigra*.



Paico. *Dysphania ambrosioides*



Tuna. *Opuntia ficus-indica*.



Tola. *Parastrephia quadrangularis*.



Yareta. *Azorella compacta*.

Fauna

Si bien es cierto que el territorio del Valle del Colca presenta unas condiciones climáticas adversas para el desarrollo de la vida, la fauna se abre paso en este hostil territorio y está conformada por 224 especies de vertebrados, siendo las especies registradas: 43 especies Mamíferos: 43 especies, 171 especies de aves, 7 especies de reptiles, 6 especies de anfibios, 4 especies de peces y sólo se conoce al camarón de río como invertebrado.

La fauna nativa del Colca se puede dividir en dos grandes grupos, los mamíferos y las aves. Existe una predominancia de los animales silvestres sobre los domésticos en los que respecta a los mamíferos, los cual se ubican principalmente en las zonas más altas. La reserva de Salinas y Aguada Blanca es una zona con una abundante población de camélidos. Más de 4.000 vicuñas y unos 300 guanacos, además de la enorme población de alpacas y llamas. La taruka, o ciervo de los andes, es otro de los habitantes de estas zonas, así como el venado gris, la vizcacha, el cuy silvestre, el zorro, el zorrino, la chinchilla, la marmota, el gato silvestre y el puma.

Sin lugar a dudas es el cóndor el que destaca entre las aves, el rey del Valle del Colca. Sin despertar tanta admiración, pero siendo igual de espectacular, una de las aves más exóticas del valle es el colibrí, del cual hay una enorme variedad. No obstante su frágil figura, rivaliza en belleza con su gigante pariente, principalmente en sus vuelos, como el estacionario muy característico de la especie. En el Colca se pueden observar 3 de las 130 variedades de colibrí existentes en el Perú; se tiene el colibrí gigante (*Patagonia gigas*), que puede alcanzar 20 cm de largo, casi del tamaño de un zorzal. Se tiene también el colibrí estrella andina (*Oreotrochilus estella*) y el colibrí negro (*Metallura phoebe*) ave endémica. En las partes altas, compartiendo la reserva de Salinas y Aguada Blanca con los camélidos, se tiene el flamenco andino, el flamenco común, el flamenco de james, la huallata, el pato cordillerano, el pato sutro, el pato puna, el pato rana, el yanavico. También hay variedad de aves de rapiña como el cernícalo americano, el aguilucho cordillerano, el gavilán de campo, el halcón perdiguero y el halcón real.



El vuelo del Cóndor, cuya envergadura puede llegar a los 3 metro. Archivo AUTOCOLCA.



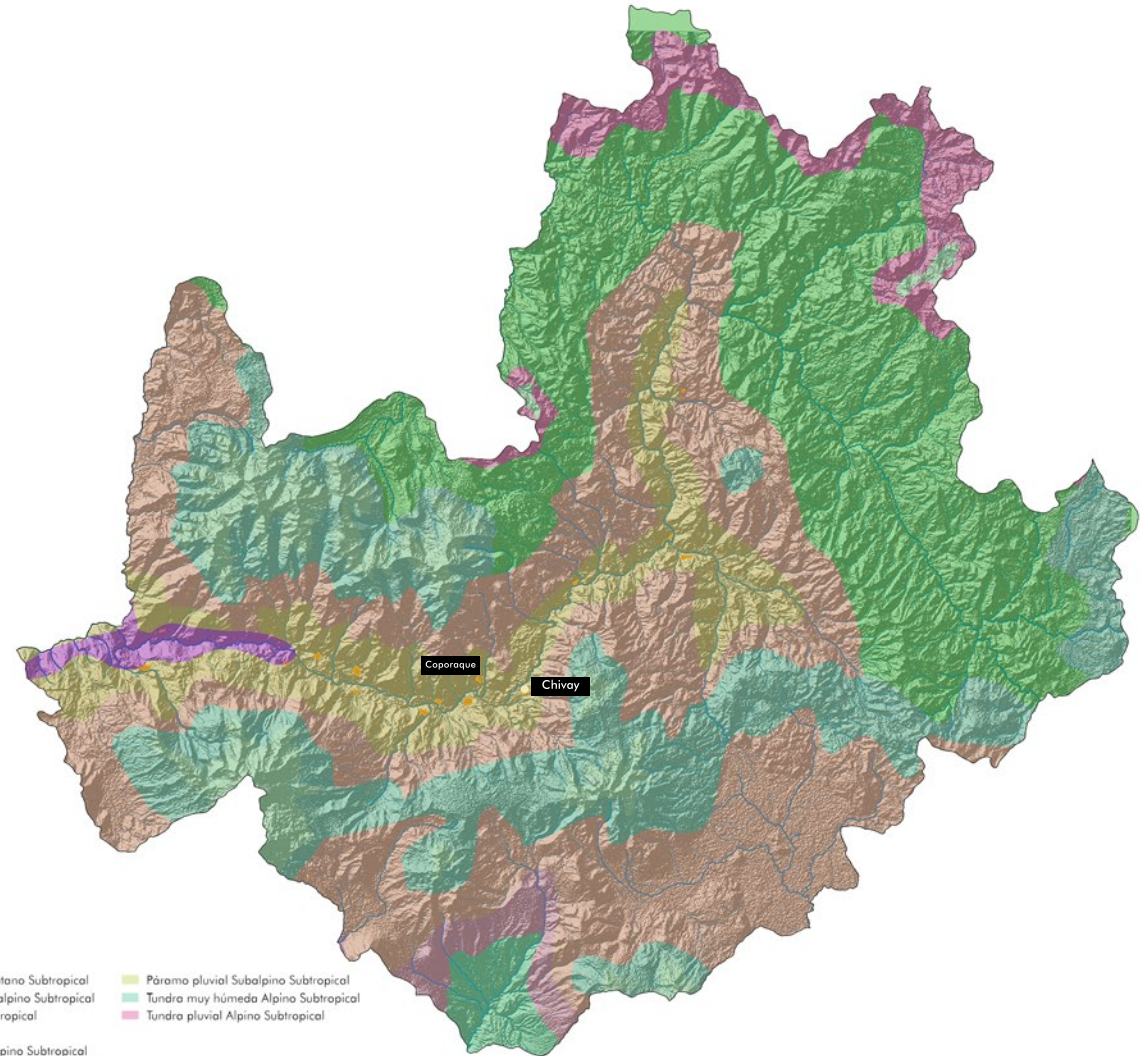
Colibrí gigante (*Patagonia gigas*), que puede alcanzar 20 cm de largo. Archivo propio.



Flamenco, conocido localmente como parihuana, en la Reserva Nacional de Salinas y Aguada Blanca. Fuente: AUTOCOLCA



Vicuña silvestre en las partes altas del Valle del Colca. Archivo propio.



Leyenda

- | | | | | |
|--|--|--|---|---|
| <ul style="list-style-type: none"> Base Valle del Colca Recursos Hídricos Río Colca Afluentes principales del Río Colca Afluentes secundarios del Río Colca | <ul style="list-style-type: none"> Centros Poblados Zonas de Vida, INRENA Bosque húmedo Montano Bajo Subtropical Bosque húmedo Montano Subtropical Desierto árido montano Subtropical | <ul style="list-style-type: none"> Desierto perarido Montano Bajo Subtropical Desierto perarido Subtropical Desierto superiorido Subtropical Estepa espino Montano Bajo Subtropical Estepa Montano Subtropical Matorral desértico Montano Bajo Subtropical | <ul style="list-style-type: none"> Matorral desértico Montano Subtropical Matorral desértico Subalpino Subtropical Matorral desértico Subtropical Nival Subtropical Páramo húmedo Subalpino Subtropical Páramo muy húmedo Subalpino Subtropical | <ul style="list-style-type: none"> Páramo pluvial Subalpino Subtropical Tundra muy húmeda Alpino Subtropical Tundra pluvial Alpino Subtropical |
|--|--|--|---|---|

Riesgo y vulnerabilidad

El Valle del Colca se enmarca en la zona de los Andes y es por esta razón que sufre las consecuencias de ubicarse en una de las zonas más vulnerables a la ocurrencia de fenómenos naturales, los cuales producen catástrofes de cierta magnitud. Al ser el Valle del Colca una zona completamente andina se encuentra expuesta a una gran cantidad de fenómenos naturales. Así lo demuestra la morfología del Valle del Colca, la cual es producto de distintos procesos geológicos, muchos de los cuales fueron sumamente destructivos y moldearon el paisaje actual. Como consecuencia de estos fenómenos, actualmente existen muchas fallas geológicas activas en la zona, así como actividad sísmica y actividad volcánica latente.

Otro de los fenómenos geológicos que afectan a la zona del Valle del Colca son los deslizamientos, como aseguran los ingenieros Leonidas Ocola y Juan Carlos Gómez, los cuales en el año 2005 realizan la investigación "Peligros Geológico Potencial del Valle del Colca, Sector Medio: Metodología y Aplicación", través del Instituto Geofísico del Perú.

Estos sostienen que el deslizamiento de Maca aún se encuentra activo, el de Lari actualmente se encuentra estable, todo lo contrario que la parte baja del deslizamiento de Madrigal, que se encuentra activa.

Sin lugar a dudas uno de los factores que determina la vulnerabilidad del Colca es la ocurrencia sísmica. Una de las características de los fenómenos sísmicos locales es que son superficiales, incrementando su peligrosidad. El último gran evento sísmico que se registró en el Valle del Colca ocurrió el 14 de agosto de 2016, de una magnitud de 5.3° en la escala de Richter, con una profundidad de 8 km.

Los distritos más afectados fueron Yanque y Achoma. Los fenómenos volcánicos también han marcado la evolución histórica y morfológica del Colca. La presencia de cadenas montañosas, con volcanes como el Hualca Hualca, Sabancaya y Ampato, que representan una posibilidad latente de erupción y de emisiones de gases y elementos piroclásticos. Actualmente el volcán Sabancaya se encuentra en actividad fumarólica (emisión de columnas de gases y cenizas).



Falla Geológica de Maca. Archivo: AECID.



Volcán Sabancaya con columna fumarólica. Archivo AUTOCOLCA.



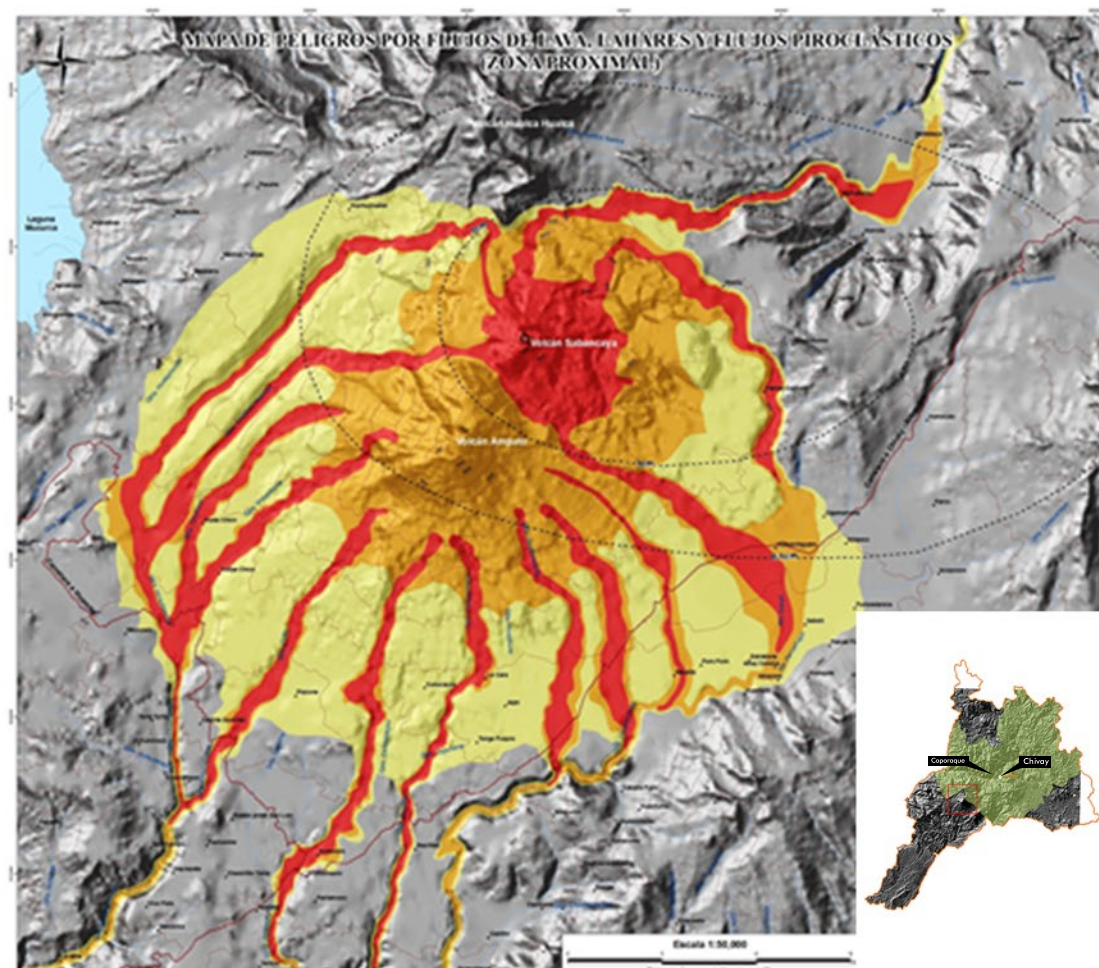
Volcán Sabancaya en actividad fumarólica. Fuente INGEMMET.



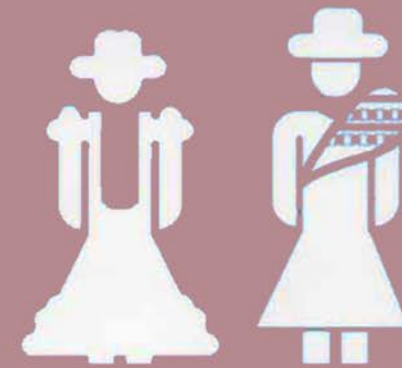
Iglesia de Ichupampa, antes y después del terremoto de 2016. Fuente AUTOCOLCA.

Leyenda

- Base Valle del Colca
- Zona de Peligro Alto
- Zona de Peligro Medio
- Zona de Peligro Bajo



Mapa de la ubicación de los sitios arqueológicos del Valle del Colca. Fuente: Ministerio de Cultura.



ESCENARIO SOCIAL

SIRAY: LAS COSTURAS
DEL PAISAJE



UNIVERSIDAD
POLITECNICA
DE VALENCIA



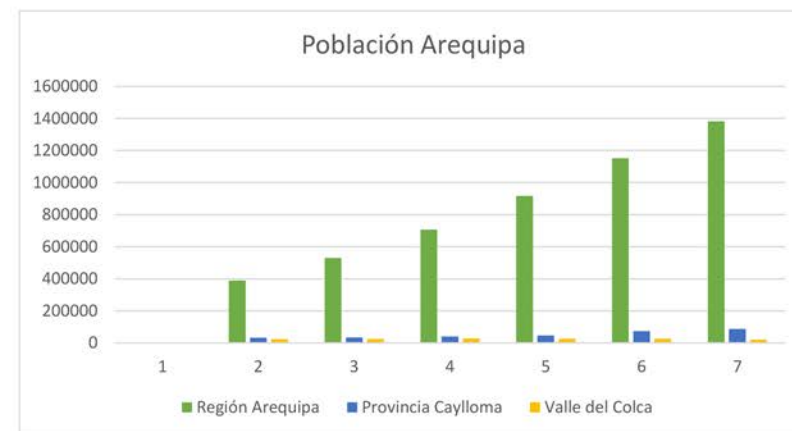
ESCUELA TÉCNICA
SUPERIOR DE
ARQUITECTURA

Población y demografía

La población de la provincia de Caylloma en los últimos años, se ha incrementado en 2.1 veces desde 1972 hasta 2007. Desde el 2007 hasta 2017, hubo un incremento del 17.7%, lo que da un total de 86.771 habitantes en 2017, lo que representa el 6.3% del total del departamento de Arequipa.

Al hacer una comparativa entre los censos de 2007 y 2017, podemos concluir que el mayor incremento de la población urbana en el departamento de Arequipa se da en la provincia de Caylloma, donde había 73.718 habitantes en 2007 a 86.771 habitantes en 2017; la tendencia es totalmente contraria en el entorno rural, donde todas las provincias de Arequipa sufren la disminución de la población. En el caso de Caylloma tenemos que la población rural en 2007 era de 30.817 habitantes. En el área rural, la provincia de Caylloma, según datos del INEI (Instituto Nacional de Estadística e Informática del Perú), concentra la mayor cantidad de población rural del departamento de Arequipa (27.1%).

La zona del Valle del Colca, definida por el Plan de Acondicionamiento Territorial del Colca, se encuentra conformada por 15 distritos, los cuales son Achoma, Cabanaconde, Callalli, Chivay, Coporaque, Huambo, Ichupampa, Lari, Maca, Madrigal, Sibayo, Tapay, Tisco, Tuti y Yanque. Esta área se encuentra habitada por 20.352 personas, que representa el 23% de la población total de la Provincia de Caylloma. Ocupa 7.764,01 Km².



ÁMBITO	DATOS CENSALES					
	1961	1972	1981	1993	2007	2017
Región Arequipa	388,881	529,566	706,580	916,806	1,152,303	1,382,730
Provincia Caylloma	32,632	33,951	39,431	45,236	73,718	86,771
Valle del Colca	22,930	24,446	28,236	26,181	25,559	20,352

Población Región Arequipa, Provincia de Caylloma y Valle del Colca. Fuente: INEI

Elaboración propia

DISTRITOS ÁREA DEL VALLE DEL COLCA	POBLACIÓN						TASA DE CRECIMIENTO		
	1961	1972	1981	1993	2007	2017	81-93	93-07	07-17
Chivay	3,322	3,481	4,000	4,032	6,532	5,770	0.4	3.7	-0.5
Achoma	1,432	1,473	1,713	1,442	1,139	841	0.4	-0.4	-0.4
Cabanaconde	3,363	3,368	3,421	3,196	2,842	2,096	0.3	-0.5	-0.4
Callalli	1,843	1,787	2,845	3,152	2,511	1,458	0.2	-1.3	-0.2
Coporaque	1,159	1,169	1,163	1,232	1,393	1,089	0.4	-1.5	-0.4
Huambo			1,396	1,488	895	670	0.3	-3.0	-0.3
Ichupampa	856	912	886	807	757	555	0.4	1.1	0.7
Lari	1,069	1,239	1,179	1,255	1,373	904	0.2	0.8	-0.4
Maca	1,015	1,138	1,247	1,182	916	701	0.5	0.9	-0.5
Madrigal	1,040	2,045	3,808	1,122	705	648	0.5	-2.0	1.0
Sibayo	766	777	729	919	801	669	0.7	3.7	-0.4
Tapay	1,404	1,239	997	820	671	772	0.7	0.7	1.1
Tisco	1,253	1,624	1,826	2,287	1,817	1,441	0.7	0	-0.5
Tuti	623	857	790	993	888	621	0.9	0.3	-0.3
Yanque	2,545	2,170	2,313	2,254	2,319	2,117	0.4	0.8	0.6
Área Valle del Colca	22,930	24,446	28,236	26,181	25,559	20,352	-	-	-
Provincia Caylloma	32,632	33,951	39,431	45,236	73,718	86,771	0.7	3.5	17.7

Población Distrital Valle del Colca 1961 - 2017 Fuente: INEI

Elaboración propia

Población y densidad

De acuerdo a la información censal, la composición de la población no refleja mayor diferencia entre la cantidad de hombres y mujeres censadas. En la zona del Valle del Colca, 99% de la población está considerada como rural, quedando sólo 1% que es considerada urbana. El distrito que cuenta con la mayor cantidad de habitantes es Chivay con 5.770, luego tenemos a Yanque con 2.117 habitantes y Cabanaconde con 2.096 habitantes.

Los distritos con menor cantidad poblacional son Madrigal con 648 habitantes, Tuti con 621 habitantes y finalmente Ichupampa con apenas 555 habitantes.

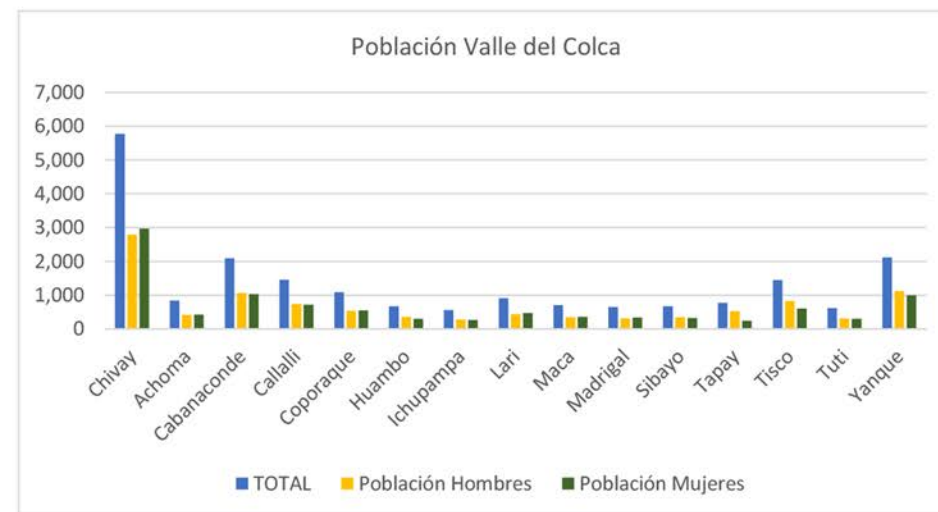
La Provincia de Caylloma presenta una densidad de 7.24 Hab/Km² y la zona del Valle del Colca tiene una densidad de 2.62 Hab/Km². El distrito que presenta una mayor densidad en la zona del Valle del Colca es Chivay, con una densidad de 23.82 Hab/Km².

DISTRITOS ÁREA DEL VALLE DEL COLCA	POBLACIÓN TOTAL	SUPERFICIE Km ²	DENSIDAD Hab/Km ²	TASA DE CRECIMIENTO 07-17
Chivay	5,770	242.26	23.82	-0.50
Achoma	841	361.07	2.33	-0.40
Cabanaconde	2,096	452.37	4.63	-0.40
Callalli	1,458	1,572.70	0.93	-0.20
Coporaque	1,089	113.40	9.60	-0.40
Huambo	670	715.45	0.94	-0.30
Ichupampa	555	74.65	7.43	0.70
Lari	904	371.45	2.43	-0.40
Maca	701	239.56	2.93	-0.50
Madrigal	648	161.75	4.01	1.00
Sibayo	669	286.79	2.33	-0.40
Tapay	772	410.97	1.88	1.10
Tisco	1,441	1,433.34	1.01	-0.50
Tuti	621	244.11	2.54	-0.30
Yanque	2,117	1,113.85	1.90	0.60
Área Valle del Colca	20,352	7,764.01	2.62	-0.9
Provincia de Caylloma	86,771	11,990.24	7.24	17.7

Densidad poblacional en el Valle del Colca al 2017

Fuente: INEI

Elaboración propia



Población del Valle del Colca al 2017

Fuente: INEI

Elaboración propia

DISTRITOS ÁREA DEL VALLE DEL COLCA	TOTAL	Población			
		Hombres	Mujeres	Urbano	Rural
Chivay	5,770	2,795	2,975	5,622	148
Achoma	841	419	422	841	0
Cabanaconde	2,096	1,065	1,031	2,096	0
Callalli	1,458	736	722	1,458	0
Coporaque	1,089	537	552	1,089	0
Huambo	670	363	307	670	0
Ichupampa	555	281	274	555	0
Lari	904	434	470	904	0
Maca	701	347	354	701	0
Madrigal	648	312	336	648	0
Sibayo	669	345	324	669	0
Tapay	772	525	247	772	0
Tisco	1,441	833	608	1,441	0
Tuti	621	316	305	621	0
Yanque	2,117	1,116	1,001	2,117	0
Área Valle del Colca	20,352	10,424	9,928	20,204	148
%	100	51	49	99	1
Provincia de Caylloma	86,771	43,992	42,779	55,954	30,817
%	100	51	49	64	36

Población del Valle del Colca al 2017

Fuente: INEI

Elaboración propia

Población y densidad



UNIVERSIDAD
POLITECNICA
DE VALENCIA



ESCUELA TÉCNICA
SUPERIOR DE
ARQUITECTURA



ESCENARIO CULTURAL

SIRAY: LAS COSTURAS
DEL PAISAJE

Cultura local y folclore

Resulta casi imposible analizar la evolución del Valle del Colca sólo desde una perspectiva tradicional, puesto que aún persisten a la fecha, la etnografía collagua-cabana junto a su espiritualidad y pragmatismo, que involucran: simbolismos mágico-religiosos, grandes avances agrícolas e hidráulicos, arquitectura y arqueología, artesanía, música, danzas, tradiciones y sincretismos.

En la actualidad, los descendientes de las etnias locales, muestran cuatro rasgos propios importantes en el imaginario colqueño: arte, fiesta, ritualidad y artesanía.

El paisaje del Valle del Colca es una obra de arte plasmada en el territorio, una muestra excepcional de la intervención antrópica en el entorno natural. Durante la época de la evangelización cristiana, se llevó a cabo un excepcional arte sacro, el cual fundió de manera magistral los cánones occidentales con los locales, resultando en una expresión propia del mestizaje.

La fiesta que ha llegado hasta nuestros días desde tiempos coloniales y anteriores a estos, es una notable muestra de sincretismo, derivada de lo pagano y de lo cristiano.

Las figuraciones simbólicas inspiradas en la naturaleza fueron sustituidas por formas simbólicas materiales y ligadas al proceso evangelizador, así por ejemplo, tenemos que la Pachamama (Madre Tierra) es interpretada como la Virgen María, Illapa (deidad andina de la lluvia, el trueno y el rayo) como Santiago Apóstol, Machuq'amile (deidad andina) como San Isidro Labrador. Durante la colonia, época dura para las comunidades locales, estas tomaron la fiesta como el medio más útil para evadirse imaginariamente de la vida sumisa.

La devoción iconográfica, con las variantes propias del lugar, secularizó la fiesta cristiana de santos y advocaciones durante los últimos cuatrocientos años.

La ritualidad en el Valle del Colca es muy importante, más aún la que se encuentra ligada a la productividad, en la que interactúan las estructuras sociales [parcialidades] con lo físico [tierra, ríos y puquios o manantes] y lo simbólico [Pachamama, Apus, Taita Mallku], definiendo el mayor y mejor indicador de territorialidad como sociedad agrícola y ganadera.

La población del Valle del Colca se divide principalmente en Collaguas y Cabanas, etnias milenarias que aún conservan tradiciones ancestrales.



Tinkachi o pago a la Tierra en Madrigal, Valle del Colca, con motivo de carnavales. Archivo AUTOCOLCA.

Cultura local y folclore

Otra de las manifestaciones más importantes y extendidas en el Valle del Colca es la danza; así tenemos el Q'amile, danza asociada a la agricultura y a San Isidro Labrador y correspondiente a la solicitud de fecundidad de lo agrícola y ganadero; en el territorio cabana, parte baja del valle, encontramos el Sara Turpuy, danza similar al Q'amile, dedicada también a la fecundidad, con la diferencia de que en este caso no se asignan personajes específicos entre los danzarines. Una de las danzas más llamativas es el Turku Tusuy, que consiste en la representación de una ceremonia ritual donde se pone en manifiesto el sincretismo: el sol y la luna, lo cristiano y lo pagano.

La festividad más importante del Valle del Colca comienza el 08 de diciembre con la danza llamada W'ititi o Wifala, una danza de seducción, que alarga su duración hasta los carnavales, y que anuncia las pasiones del verano, en la que el hombre se mimetiza en un disfraz para enamorar y raptar a la mujer. Es un baile importante en todas las festividades de los pueblos de la región, y que recientemente fue declarado como Patrimonio Inmaterial por la UNESCO. Otras danzas significativas son los Negritos de Chivay y los Toros Phuqllay.

Las etnias originarias, cabanas y collaguas, no compartían lengua, puesto que los collaguas, al provenir de la meseta del Collao (altiplano peruano), hablaban aimara. Los cabanas heredaron el quechua, traído en primera instancia durante la dominación del Imperio Huari, y posteriormente con la expansión del Imperio Incaico se consolidó en esta zona. Durante la época de la colonia, el interés económico se centró en la minería, sobre todo en las minas de Caylloma, que se encuentran ubicadas en las partes altas del valle, por lo cual el Colca fue relegado a un simple lugar abastecedor de mano de obra para los trabajos de mita. Debido a este motivo, la presencia de españoles en la zona del valle fue reducida, con lo cual el quechua continuó siendo el idioma predominante.

Hasta muy entrada la segunda mitad del siglo XX, en el valle se podía encontrar el uso cotidiano y masivo de un quechua con fuertes influencias aimaras. La apertura y redescubrimiento del valle conllevó a que el idioma español sea hegemónico, con lo cual las lenguas originarias se encuentran en peligro de desaparecer. Según datos oficiales del censo de 2017 más de la mitad de la población del Valle del Colca habla quechua.

DISTRITOS ÁREA DEL VALLE DEL COLCA	Lengua						
	Quechua	Aimara	Castellano	Lengua Extranjera	Lengua de señas peruanas	No escucha / Ni habla	No sabe / No responde
Chivay	2,098	44	3,279	1	3	6	29
Achoma	511	1	293	-	-	1	-
Cabanaconde	931	9	1,065	-	1	1	9
Callalli	969	3	421	1	-	-	8
Coporaque	593	1	447	4	-	1	1
Huambo	138	7	488	-	3	2	1
Ichupampa	333	1	200	-	-	-	-
Lari	483	1	376	-	-	1	-
Maca	389	-	288	-	2	3	3
Madrigal	429	4	194	-	-	-	2
Sibayo	393	3	242	-	-	-	3
Tapay	435	11	302	2	-	-	1
Tisco	1,077	4	280	1	-	1	11
Tuti	427	1	173	-	-	-	1
Yanque	1,187	5	808	2	3	4	6
Área Valle del Colca	10,393	95	8,856	11	12	20	75
Provincia de Caylloma	28,397	2,006	51,442	35	25	67	266

Población según lengua con la que aprendió a hablar..

Fuente: INEI

Elaboración propia



El sincretismo se hace patente en la devoción de las comunidades. Procesión de Santiago en el distrito de Callalli. Archivo AUTOCOLCA.

El Turku Tusuy es una danza que es claro ejemplo del sincretismo, conjuga lo cristiano con lo pagano en las festividades locales.



Las danzas son una de las principales manifestaciones culturales de las poblaciones locales durante las festividades. Archivo AUTOCOLCA.



El Witiiti es una danza que se ha generalizado en el área geográfica del Valle del Colca. Archivo propio.

Tejidos y bordados

Establecer una fecha para fijar la introducción del bordado en el valle del Colca resulta complicado, puesto que no hay información precisa sobre este tema. Sabemos que primero se introdujeron los bordados en las vestimentas de las mujeres y que paulatinamente estos fueron cubriendo otras prendas artesanales que fueron desarrolladas principalmente con fines comerciales. El archivo de la expedición fotográfica aérea Shippee-Johnson, hacia el año 1931, es un documento valioso para el análisis de los bordados textiles.

Muestra fotografías en las que se observa a las mujeres de Chivay luciendo vestidos negros, elaborados de bayeta, sin mayor decoración. Blenda Femenias concuerda con esto, y destaca que hacia 1940 se introduce el bordado artesanal, como producto de la industrialización de Arequipa. Cabe destacar que posiblemente debido a la modernidad irradiada desde la ciudad del Arequipa y con el empuje del ferrocarril hacia la sierra sur en 1876, el gran interés que despertó la explotación de la fibra de camélido y los granos de cebada para la industria de la cerveza a fines del siglo XIX, hayan contribuido a la mejora, en el aspecto económico, de los pobladores del Valle del Colca.

Es así que la artesanía, y más aún, los bordados se convierten en la mayor y mejor representación del imaginario popular del Valle del Colca, destacando los bordados en la indumentaria, la que apelando a temáticas de la flora y fauna, le ha dado una impronta local a su iconografía. Es a través de la vestimenta que se expresa de manera singular y perfecta la identidad colqueña y de cada una de sus etnias. Es de destacar el caso de los sombreros, ya que a través de estos se puede distinguir las singularidades y diferencias entre las etnias locales. El sombrero de los collaguas se caracteriza por ser de paño, lana de oveja o de paja, pintadas con albayde, adornadas con cintillos, encajes y rosos. Por su parte, los cabanas usan sombrero de paño completamente bordado y colorido. La iconografía usada tiene un fuerte contenido simbólico, puesto que representa la realidad cotidiana y los elementos propios de la naturaleza del Colca y de la cosmovisión de collaguas y cabanas, ratificando la importancia y vinculación que tiene el escenario geográfico con sus vidas. En los bordados destacan los temas florales como la cantuta, o faunísticos, como colibríes, peces, mariposas, perdices, búhos, vizcachas, cóndores, llamas, vicuñas, además de cerros y montañas.

La artesanía local es una de las mayores expresiones de patrimonio vivo en el Valle, producto de un complejo mestizaje cultural.



Los usos y costumbres tradicionales registrados en 1928. Se observa la vestimenta tradicional sin mayor ornamentación. ©Aerial Explorations, Inc.



Los motivos usados en la ornamentación de la vestimenta de las etnias se basan en principalmente en la naturaleza (flora y fauna).



La llegada de la máquina de coser fue fundamental para el trabajo del bordado en el ámbito del Valle del Colca. Archivo AUTOCOLCA



Cabanas y Collaguas logran diferenciarse a través de su vestimenta, con el sombrero como un claro ejemplo de esto. Archivo propio.

Andenería

La enorme cantidad de terrazas agrícolas, construidas por pobladores anteriores a la aparición de cabanas y collaguas, desarrolladas por estas etnias en su etapa de apogeo cultural y consolidadas durante la ocupación incaica, son una obra maestra de "domesticación de las montañas", empeño único e irrepetible.

Es así que las terrazas agrícolas son una de las más grandes obras de ingeniería productiva y manifestación del genio creador de los antiguos pobladores del Valle del Colca.

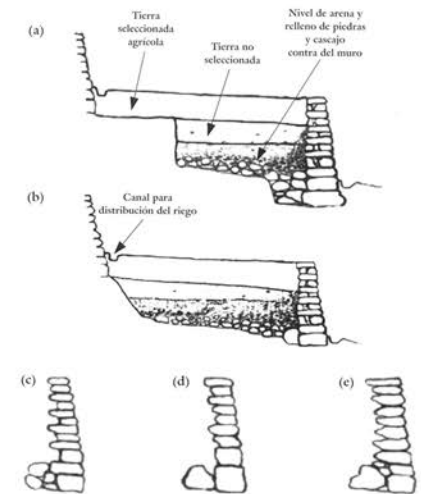
Además, son el testimonio tangible de la domesticación del suelo, del agua y de la flora, logrando acondicionar el territorio para una variada y masiva producción agrícola. Estas terrazas cobran importancia además por darle una fisionomía particular a la cuenca del río Colca, siendo una secuencia de plataformas, la mayoría de veces rectas y lineares, otras curvas y ondulantes, acompañando, relevando y valorando la morfología natural del sitio. El mayor número de terrazas agrícolas (andenerías) del sur del Perú se concentra en el Valle del Colca, y los pobladores que construyeron las mismas, demostraron la más avanzada tecnología agrícola en esta región al cultivar una variedad de plantas de acuerdo a los diferentes pisos

En función de la altitud y la pendiente, podemos distinguir tres zonas con características de producción homogéneas. Así tenemos la zona de la ribera del río Colca, conformada por suelos de tipo franco arenoso, la cual tiene al maíz como cultivo predominante, la planicie como zona homogénea, entre la ribera y la ladera, conformada por suelos franco arcillosos y de moderada pendiente y donde actualmente el cultivo predominante son las habas; y la zona de producción de ladera ubicada en las faldas de las montañas de gran pendiente y con suelos franco - arcillosos superficiales y donde hasta el día de hoy el cultivo predominante es la cebada. Los principales cultivos en la zona son: quinua, papa, maíz, cebada, trigo, habas, arvejas; en la parte de Tapay y zonas colindantes, tenemos durazno, cítricos, paltas, manzanas y tunas. La construcción ancestral de estas terrazas agrícolas determinó la creación de una gran variedad de microclimas, desde las riberas próximas al río, hasta las montañas más bajas. Así como sucedió en diversos puntos del imperio incaico, como por ejemplo en Moray, aquí también tuvo lugar la experimentación agrícola por pisos ecológicos, lo que ha permitido cultivar una diversidad de productos.

(a,b) Dos tipos de terrazas agrícolas.

(c,d,e) Tipos de muros de contención.

Fuente:
Ann Kendall



Vista de terrazas agrícolas en la zona media del Valle del Colca. Archivo propio.

Andenería

Así mismo, fue importante el trabajo de la ONERN (Oficina de Evaluación de los Recursos Naturales) que en 1987, inicia el proyecto "INVENTARIO NACIONAL DE ANDENES DEL PERU", cuyo trabajo se prolonga hasta 1989, recopilando datos sobre la superficie, ubicación y estado de las terrazas agrícolas.

Lamentablemente y de forma paulatina, el trabajo de esta oficina fue decayendo debido a numerosos problemas, hasta que en 1992 se paralizaron los trabajos de la misma. Podemos destacar algunos datos recopilados por la ONERN, como por ejemplo que el Perú poseía hasta 1989 aproximadamente 152,375 hectáreas de andenes, en cinco departamentos (Puno, Tacna, Moquegua, Arequipa y Lima). En el departamento de Arequipa se tenían alrededor de 30,770 hectáreas distribuidas entre las provincias de La Unión, Condesuyos, Castilla, Caylloma y Arequipa.

En la provincia de Caylloma, específicamente en el ámbito del Colca, el trabajo realizado sólo fue el de una "evaluación incompleta" que supuso un trabajo puntual en los distritos de Huambo, Tuti, Chivay, Coporaque, Yanque, Ichupampa y Achoma con un área estimada de andenes equivalente a 10,220 hectáreas.

Es de lamentar que la andenería ubicada en los ámbitos de Maca, Lari, Madrigal, Cabanaconde y Tapay no fue descrita. Los datos levantados y procesado por esta oficina son un tanto discutibles, pero sin lugar a dudas pueden ser consideradas referenciales y nos pueden dar un rango de la magnitud de la superficie real que ocupan las terrazas de cultivo, las que se encuentran en producción y en abandono.

La producción agrícola en estas terrazas se debió, y continúa hasta ahora en muchos casos, gracias a la consolidación de un sistema de canales y reservorios que conducen y almacenan el agua que se produce debido a los deshielos de los nevados y a los manantiales.

Sin embargo, debido a los constantes problemas producto del cambio climático, se observa una disminución importante en el volumen hídrico que proviene de nevados, glaciares y manantiales, por lo cual existe el problema potencial de la aceleración del abandono de las terrazas agrícolas. Además, el río Colca discurre a un nivel topográfico que hace difícil el aprovechamiento de su caudal para el riego de terrazas agrícolas en las laderas de las montañas.

Detalles de la infraestructura de riego Inca.

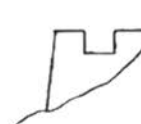
Fuente: Ann Kendall. Tecnología de construcción de sistemas de andenería y el patrimonio vivo.



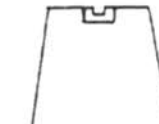
Canal labrado Inca: bloques de piedra cortados, también usados sobre acueductos. Aproximadamente 25 cm de ancho y 20 cm de profundidad.



Conductor o canales de piedras de campo sobre una base empedrada. Pueden descender en forma abrupta por pendientes.



Canal: conducto construido con piedras de campo sobre arcilla a generalmente entre 50 y 60 cm de ancho y 50 cm de profundidad.



El acueducto comprende un canal inserto en una pared ancha o de andén hecho de mampostería ordinaria con mortero de barro y de lados inclinados, o en la forma de "a" sobre "c". Otros son más grandes con canales.



El dominio de los pisos altitudinales fue importante para las etnias del Colca, ya que debido a esto tenían una gran variedad de cultivos. Archivo propio.

Patrimonio Arqueológico

El territorio del Valle del Colca sintetiza la ocupación histórica por parte de diversas culturas por lo que es un testimonio vivo en constante evolución. En este territorio podemos encontrar innumerables sitios de interés arqueológico, destacando los lugares emblemáticos de San Miguel y Achomani (Achoma); Achachiwa y Qhallimarca (Cabanaconde); Q'aa Tapay (Tapay); Jayakima (Huambo); Pachamarca (Maca); Uskallacta y el camino preincaico hacia Canocota (Chivay); Casa de Mamayacchi, Yurac Caca y San Antonio (Coporaque); Fortaleza Chimpa (Madrigal); Amaytera-Paraq'ra (Sibayo); Colcas de Pumunuta (Tuti); Uyu Uyu y Shininea (Yanque), Mollepunko (Callalli) por mencionar algunos.



Sitio arqueológico de Q'aa Tapay, ubicado en el distrito de Tapay. Archivo propio.

PAISAJE CULTURAL ARQUEOLÓGICO (PCA)			
DISTRITO	NOMBRE	UBICACION	NORMA LEGAL
Tuti, Chivay, Coporaque, Yanque, Ichupampa, Achoma, Lari, Maca, Madrigal, Cabanaconde y Tapay	Andenería del Valle del Colca	Tuti, Chivay, Coporaque, Yanque, Ichupampa, Achoma, Lari, Maca, Madrigal, Cabanaconde y Tapay	R.D.N. N° 262/INC

Fuente: Instituto Nacional de Cultura.2007

Elaboración Propia

SITIOS ARQUEOLÓGICOS (SA)			
DISTRITO	NOMBRE	UBICACION	NORMA LEGAL
Chivay	Albana Moqo	Chivay	R.D.N. N°1526/INC
Coporaque	Choquecocha Mocco-Sector A	Coporaque	R.D.N. N° 695/INC
Coporaque	Choquecocha Mocco-Sector B	Coporaque	R.D.N. N° 695/INC
Coporaque	Pelanayoc Huayco	Coporaque	R.D.N. N° 695/INC
Coporaque	Quinza Pukuita	Coporaque	R.D.N. N° 695/INC
Coporaque	Q' oqori-B	Coporaque	R.D.N. N°1143/INC
Coporaque	San Antonio	Coporaque	R.D.N. N° 1910/INC
Coporaque	Munaypata	Coporaque	R.D.N. N° 1910/INC
Coporaque	Q' taplaza	Coporaque	R.D.N. N° 1910/INC
Coporaque	Chisra	Coporaque	R.D.N. N° 1846/INC
Coporaque	Intiwatana	Coporaque	R.D.N. N° 1846/INC
Coporaque	Yurac Ccaca	Coporaque	R.D.N. N° 1846/INC
Ichupampa	Malata	Ichupampa	R.D.N. N° 1910/INC
Achoma	San Miguel	Achoma	R.D.N. N°1145/INC
Achoma	Malata	Achoma	R.D.N. N°1145/INC
Achoma	Yurac	Achoma	R.D.N. N°1145/INC
Achoma	Aparaya	Achoma	R.D.N. N°1338/INC

Fuente: Instituto Nacional de Cultura.

Elaboración propia



Fortaleza Chimpa, distrito de Madrigal. Archivo AECID.



Sitio Arqueológico de Ccaccatapay, distrito de Tapay. Archivo AUTOCOLCA.



Sitio Arqueológico de Uyo Uyo, distrito de Coporaque. Archivo propio.

Leyenda

- Base Valle del Colca
- Lagunas
- Recursos Hídricos
- Río Colca
- Zona productiva del Valle del Colca
- Zona agrícola
- Afluentes principales del Río Colca
- Sitios Arqueológicos
- Afluentes secundarios del Río Colca



Mapa de la ubicación de los sitios arqueológicos del Valle del Colca.
Fuente: Ministerio de Cultura.

Patrimonio Arquitectónico

La arquitectura desarrollada a lo largo del Colca revela distintas concepciones, sistemas y propósitos, aportando una visión arquitectónica singular en lo formal, funcional y estructural. Un caso excepcional es el de los conjuntos religiosos cristianos, coloniales y republicanos, los cuales debido a sus características singulares y a la ubicación dentro de un paisaje cultural homogéneo, aportan un gran valor en lo artístico, estilístico e historiográfico a la arquitectura religiosa americana. La Orden Seráfica fue la que se hizo cargo de la construcción de las Iglesias en el valle. Hasta el primer tercio del siglo XVII el estilo arquitectónico dominante en la construcción de los primeros conjuntos religiosos cristianos en el Valle del Colca fue el Renacentista. Los empeños constructivos más representativos de esta época se dieron en Coporaque, antigua aldea anterior a las reducciones toledanas, en donde, hacia 1565 se construye la Capilla de San Sebastián; cuatro años después, en 1569 se manda a erigir el Templo de Santiago Apóstol.

Una de las características singulares de este templo es la capilla abierta desarrollada sobre la fachada principal, la cual servía para cumplir la labor evangelizadora y que se repetiría en otros templos del Colca, llegando a irradiarse en el sur de Perú y en gran parte de Bolivia y México. Otro templo singular es el de Tisco, situado en la parte alta del valle. Un templo que recibe influencias estilísticas de las escuelas subregionales de Cusco, Arequipa y el Collao. El templo de San Juan Bautista de Sibayo representa el enfoque artístico mestizo que van a tener los templos colqueños en el siglo XVIII, con una fachada principal con un temprano doble arco cobijo. En el pueblo de Yanque se erigió un nuevo templo sobre los cimientos de la antigua Iglesia renacentista, el cual es un gran excelente ejemplo de despliegue estilístico y constructivo de la época. La singularidad de este templo recae en el único muro tapiz de la América Virreinal, el cual se ubica en la portada de pies, lo cual ratifica la presencia del Barroco en la región.



Templo de San Juan Bautista de Sibayo con el doble arco cobijo. Archivo propio.



Fachada de pies del templo de la Inmaculada Concepción de Yanque, con el muro tapiz al centro. Archivo propio.

Patrimonio Arquitectónico

Debido a los constantes sismos y recurrentes catástrofes, la segunda mitad del siglo XVIII y el primer tercio del siglo XIX se caracteriza por la remodelación y reconstrucción de los conjuntos religiosos. Esto obliga a la búsqueda de soluciones tecnológicas adecuadas, las cuales pudieron ser llevadas adelante gracias a la presencia de mano de obra calificada en la región, el aporte de los caciques locales y la localización de canteras de piedra volcánica cercanas a los núcleos reduccionales. Los conjuntos religiosos del Valle del Colca han sido declarados por el Ministerio de Cultura y actualmente se encuentran protegidos por la legislación.

Son pocos los ejemplos que podemos encontrar de arquitectura civil como molinos, puentes y arcos. Son importantes los puentes coloniales construidos en Chivay, ejemplo de la infraestructura realizada durante la época colonial. Resaltan también los arcos coloniales alrededor de la plaza de Coporaque.

En lo concerniente a la arquitectura civil doméstica, esta se caracteriza por ocupar los iniciales esquemas parcelarios derivados de las trazas reduccionales, dentro de las tradicionales parcialidades de los poblados: hanansaya - hurinsaya. Quedan contados ejemplos de la arquitectura doméstica temprana, destacando el manejo de la piedra sin labrar canteada y el aparejo trezado en diagonal que caracterizó a la sociedad collagua, otro aporte singular de la arquitectura doméstica del Valle del Colca.

Las viviendas se encuentran construidas principalmente con piedra de río en doble hilada con argamasa de barro, que sostiene una estructura de par y nudillo de queñua (árbol nativo), protegidas por una techumbre con paja de puna (ichu). En la parte media y baja del valle la piedra de río es reemplazada por adobes.



Casa de época colonial en el distrito de Ichupampa. Archivo AECID.



Fachada principal del templo de la Santiago Apóstol de Coporaque, con la capilla abierta al centro. Archivo propio.



Iglesia de Chivay



Iglesia de Huambo



Iglesia de Sibayo



Iglesia de Achoma



Iglesia de Ichupampa



Iglesia de Tapay



Iglesia de Cabanaconde



Iglesia de Lari



Iglesia de Tisco



Iglesia de Callalli



Iglesia de Maca



Iglesia de Tuti



Iglesia de Coporaque



Iglesia de Madrigal

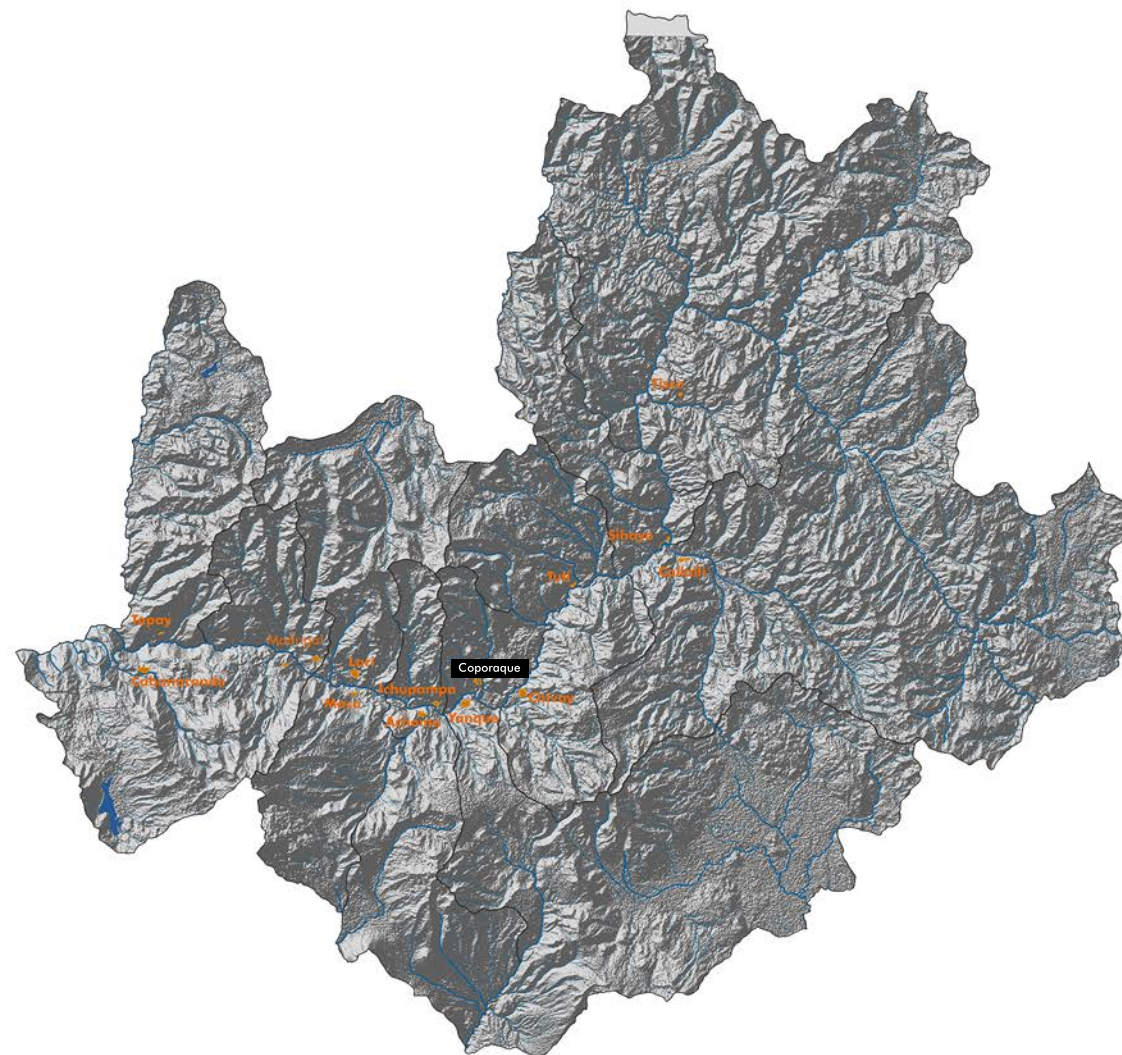


Iglesia de Yanque

Leyenda

- Base Valle del Colca
- Recursos Hídricos
- Río Colca
- Afluentes principales del Río Colca
- Afluentes secundarios del Río Colca

- Lagunas
- Centros Poblados
- Zona productiva del Valle del Colca
- Zona agrícola



Mapa de la ubicación de los sitios arqueológicos del Valle del Colca.
Fuente: Ministerio de Cultura.

Patrimonio Urbano

La Cultura Wari dejó una impronta notoria en el urbanismo preincaico del Valle del Colca. El dominio del territorio por parte de collaguas y cabanas se refleja en la localización de sus asentamientos, ocupando sectores dominantes y no productivos, mimetizándolos en el contexto, los cuales, al mismo tiempo, actuaban como observatorios del territorio. La llegada del Imperio Inca no significó un gran cambio en la organización espacial, potenciando el desarrollo urbano - arquitectónico de las sociedades locales. Se respetaron los símbolos y signos de la cosmovisión y poder de estas.

La época colonial significó un gran cambio, ya que en esta época se desarrolló y aplicó un modelo geométrico, trazado en cuadrícula, siguiendo el modelo de damero, que se ha mantenido hasta la fecha, donde cohabita el sentido de territorialidad collagua y cabana que, con la sacralización del espacio urbano, ha podido superponer la visión dual de su mundo, representada por las parcialidades [hanansaya-hurinsaya].

Cabe resaltar que los diecisiete pueblos del Colca que actualmente persisten, trazados bajo las ordenanzas reduccionales del Virrey Toledo han subsistido en el espacio-tiempo, en un periodo de cuatrocientos cuarenta años, esto constituye una representación única en la América Hispánica, donde conviven los rasgos morfológicos occidentales con los elementos ideológicos y simbólicos de la cosmovisión y el urbanismo indígenas. El rastro reduccional ha dejado una huella imperecedera hasta la fecha, en diecisiete pueblos: Tisco, Callalli, Sibayo Viejo, Tuti Viejo, Canocota, Coporaque, Chivay, Yanque, Achoma, Ichupampa, Maca, Pinchollo, Lari, Madrigal, Tapay, Cabanaconde y Huambo, los cuales se encuentran protegidos por el Ministerio de Cultura como Patrimonio Cultural de la Nación, en la categoría de Ambientes Urbano Monumentales.

Lo notable de la existencia y continuidad de estas poblaciones, radica en la conservación fidedigna de los trazados urbanos, tanto como, en la concentración de simbolismos cristiano - paganos.

Típica calle de un poblado reduccional, con las calle trazadas de manera ortogonal. Calle en el poblado de Cabanaconde a mediados de los años 80- Archivo municipal.



Trazado del antiguo poblado reduccional de Tuti, el cual fue abandonado debido a un desastre natural y cambiado a su ubicación actual. Se observa la ortogonalidad de las calles. Fuente: Steven A. Wernke.

El espacio doméstico

El espacio doméstico en el Valle del Colca es un tema que aún no ha sido investigado en profundidad. Bien, debido a la falta de documentación de la época, bien porque su importancia se ha visto opacada por los grandes templos cristianos que pueblan todo el valle y, sobre todo, porque hasta hace pocos años, los conjuntos arqueológicos precoloniales se encontraban en un absoluto olvido.

Sin embargo, contamos con algunas investigaciones como las de Alejandro Málaga Medina o Franklin Pease, y con restos de importancia que pueden dar luces para determinar cómo ha sido la evolución del espacio doméstico en el Valle del Colca. Sabemos que por las Ordenanzas del virrey Francisco de Toledo se llevan a cabo una serie de modificaciones y cambios drásticos en la forma de habitar este valle. Pues, en estas ordenanzas se establece la orden de fundar "Reducciones de Indios", que no eran otra cosa que la fundación de nuevos pueblos, con traza ortogonal, que sirvieron para concentrar a la población indígena dispersa. Pero, como señala Franklin Pease, las fuentes documentales específicas para cada caso, son escasas. Y los datos que podemos encontrar sobre qué ayllus o familias fueron reubicadas en las reducciones no son suficientes ni muestran datos confiables para Pease.

Por otro lado, Ramón Gutiérrez ha abordado, desde la arquitectura, los diferentes aspectos formales que tuvieron lugar en las reducciones como resultado de la aplicación de la normativa toledana, desde lo urbano hasta lo arquitectónico, es decir, desde el trazo y organización de los nuevos pueblos, hasta la edificación de iglesias y viviendas.

En el caso de los Collaguas, la vivienda presenta cierto nivel de homogeneidad, lo que muchos estudiosos han llamado «el patrón arquitectónico Collagua», teniendo como características principales su mampostería, la forma y altura de los hastiales, así como la forma y las dimensiones de los vanos de acceso, con algunas variantes formales en planta (Neira 1961; Wernke 2003, 2009, 2013a, 2013b). Analizados los patrones de la vivienda, no se observan grandes diferencias, salvo por la elección y preparación de los materiales, lo que significaba, en muchos casos, la diferencia de estatus entre los distintos conjuntos arquitectónicos.

Conjunto de viviendas de tipología collagua, ubicadas dentro de la traza reduccional de Sibayo, las cuales utilizan materiales locales.
Archivo propio.



Vivienda de estilo collagua, ubicada en el centro del pueblo de Coporaque, Valle del Colca.
Archivo propio.

El espacio doméstico

La ocupación del Valle del Colca por parte de los Incas, pocos años antes del arribo de los conquistadores peninsulares, también implicó la introducción de tipologías arquitectónicas distintas al llamado «patrón arquitectónico Collagua». Los incas introducen elementos traídos desde Cusco, como las Kallankas, recintos rectangulares que se edifican en los lugares de mayor importancia de los asentamientos poblacionales (Wernke 2003, 2006, 2009, 2013a, 2013b).

De la época previa a la llegada de la conquista española, han llegado hasta nuestros días, tres importantes ejemplos de asentamiento poblacional, como son el caso de Uskallacta, en Chivay y Uyo-Uyo, en Yanque, y San Antonio en Coporaque. En el caso de Uskallacta, las casas tienen forma rectangular y cuentan con un único acceso, el cual es estrecho y alto. La ausencia de ventanas es significativa y cuentan con techos a dos aguas compuestos por hastiales.

En lo que respecta a Uyo-Uyo, este se asienta una ladera de suave pendiente y se encuentra rodeado de terrazas agrícolas. Según Wernke (2003), la zona que ocupan las viviendas es de alrededor de 4,26 hectáreas.

Un espacio que cuenta con estructuras distribuidas en diferentes terrazas. Se puede observar que las viviendas se encuentran agrupadas, siendo probablemente unidades domésticas individuales o unidades familiares extensas pues se disponen en torno a un patio común, el cual comparten.

Para Wernke se perciben dos formas de organización. En la primera forma de organización las casas aparecen una junto a la otra, asentadas en una misma terraza y con los accesos individuales en una misma dirección. En la segunda forma de organización, las estructuras aparecen con una disposición en «L», con una línea de casas perpendicular a la otra, teniendo los accesos dirigidos a un mismo espacio abierto, abarcando así, toda la terraza compartida.

Otro de los espacios que nos ayudan a comprender cómo fue el espacio doméstico en el Valle del Colca antes de la llegada de los españoles y a comprender las formas actuales de construcción es el pueblo de San Antonio ya analizado en el capítulo de arqueología.

Conjunto de restos de muros de viviendas de origen collagua construidas en el sitio arqueológico de San Antonio de Coporaque, Valle del Colca. Archivo propio.



Trazado del antiguo poblado reduccional de Tuti, el cual fue abandonado debido a un desastre natural y cambiado a su ubicación actual. Se observa la ortogonalidad de las calles. Fuente: Steven A. Wernke.

El espacio doméstico

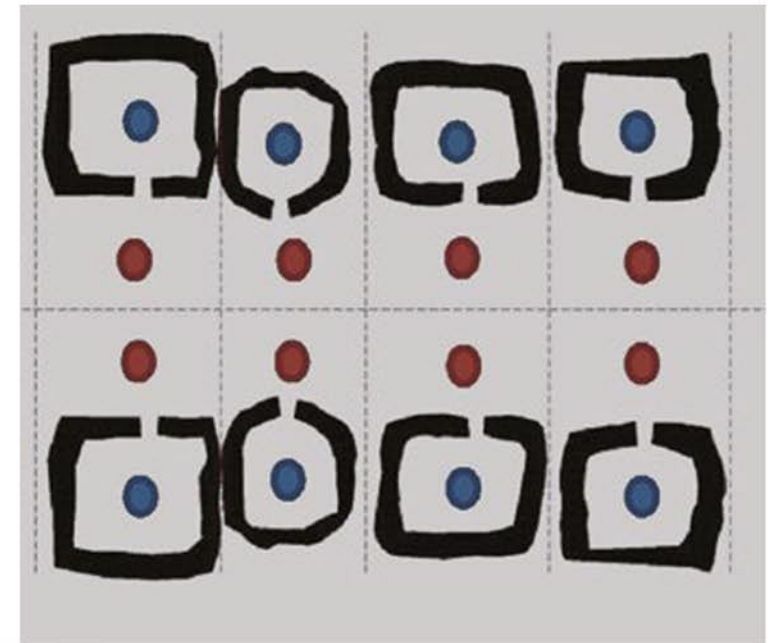
Luego de la llegada de la corona española al Valle del Colca, con la consiguiente fundación de las "Reducciones de Indios" que planteó el virrey Toledo, la forma en que se disponen las casas en los poblados prehispánicos, se traslada a los poblados de nuevo trazado. Un claro ejemplo es la reducción de Malata, llamada también Tuti antiguo, en la parte alta del Valle, la cual fue abandonada como consecuencia de diversos desastres naturales que asolaron la zona, provocando la huida de los pobladores hacia zonas más seguras.

Debido a que esto se produjo en la época de la ocupación de este asentamiento por parte de los pobladores llegados de la península ibérica, podemos identificar una traza reduccional pero, con presencia de diversos elementos, urbanos y arquitectónicos, provenientes de la cosmovisión andina y que no ha sufrido transformaciones relevantes hasta nuestros días. Según Traslaviña, quien ha estudiado el espacio doméstico en los Andes del sur del Perú y el asentamiento de Malata, una casa está compuesta por habitaciones independientes, teniendo dos espacios como mínimo; uno de estos espacios se encuentra destinado a la cocina y el otro es utilizado como depósito, pero ambos espacios pueden ser usados como habitaciones para dormir.

Además, algo que aún se conserva hasta nuestros días es que cuando un miembro de la familia decide casarse, la casa de la nueva pareja es construida en los terrenos que son de propiedad familiar, cerca de la casa de los padres de uno de los recién casados. La construcción de una casa está definida por las necesidades de la familia, pudiendo construir más habitaciones si así lo demanda el número de integrantes de esta. Es así que, la concepción de la vivienda en las zonas rurales alto andinas difiere de la concepción occidental de esta.

En conclusión, podemos sostener que una casa en esta zona del Valle del Colca, es un grupo de edificios construidos en algún terreno familiar, principalmente de los padres de alguno de los cónyuges. Estos espacios se encuentran dispuestos en torno a un espacio común abierto, que cumple las funciones de patio y de espacio conector. Los espacios que conforman la casa pueden cumplir diversos objetivos y responden siempre al crecimiento familiar y/o a la realización de distintas actividades.

Vista del pueblo de Sibayo, donde se observa la traza reduccional y la disposición de las viviendas, las cuales dejan un espacio central a modo de patio.
Archivo propio.

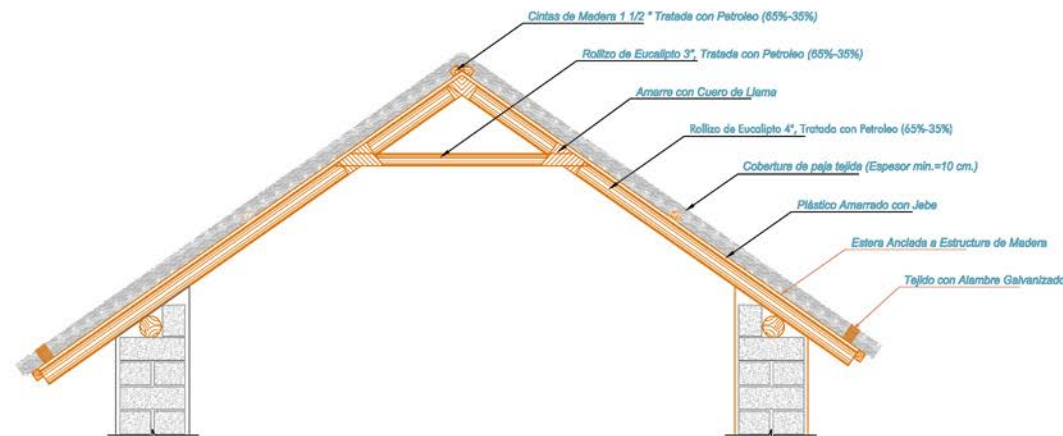


Plano de un grupo de viviendas que representa la idea de Casa Tipo 3, según Abel Traslaviña, con información del Proyecto Arqueológico Tuti Antiguo. Se observa que la casa no sería un edificio, sino un conjunto de edificios que se ubican en un terreno familiar, dispuestos en torno a un espacio abierto central común.

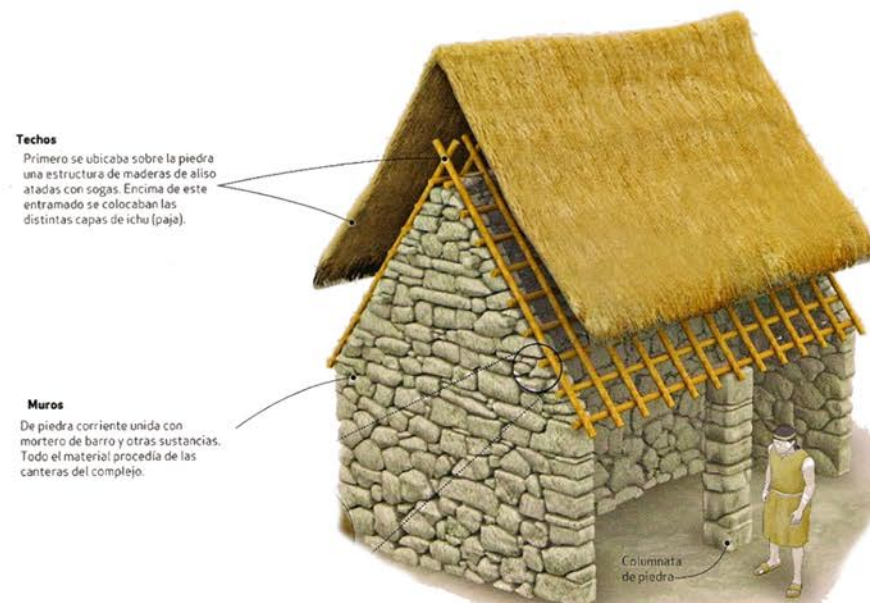
Materialidad en las viviendas

Podemos encontrar diversos ejemplos que son el resultado de aunar tradiciones Collagua-Cabana, incaica, europea, etc., sobre todo en lo que respecta a la arquitectura civil doméstica. Actualmente podemos encontrar muy pocos ejemplos de la arquitectura doméstica temprana, las cuales destacan por el manejo de la piedra rústica canteada y el aparejo trezado en diagonal, utilizados de manera amplia por la cultura Collagua. Además, podemos distinguir una serie de distintos sistemas constructivos, los cuales son el resultado de su ubicación y de los materiales que se encontraban en la zona. Es así que, muchas de las viviendas se encuentran construidas con "piedra de río", dispuestas en doble hilada con argamasa de barro. Estos muros se encargaban de sostener una estructura de par y nudillo de troncos de queñua (árbol típico de la zona), la cual se encontraba protegida por una techumbre de paja de puna o ichu. El uso de estos materiales en la construcción de las estructuras locales, fue utilizado también por los incas a su arribo a la zona del Valle del Colca, que, junto con las técnicas que ya traían los incas, pudieron optimizar el manejo y el uso de los materiales locales en la construcción de viviendas.

En algunos pueblos, como Chivay, se pueden identificar algunas viviendas que datan de la época de las reducciones, así como casonas republicanas, muchas de las cuales destacan por sus balcones. En Yanque, antigua capital de los Collaguas, resaltan edificios pertenecientes a la Colonia y República, muchas de las cuales tienen importantes fachadas de buena factura realizadas en piedra, como la casa del cacique Choquehuanca.



Detalle de la estructura de la techumbre de una vivienda construida por el Programa de Mejoramiento de Vivienda de la Agencia de Cooperación Española para el Desarrollo en el Valle del Colca. Se observa el uso de materiales tradicionales de la zona.



Isométrica de una vivienda construida bajo la influencia de la cultura incaica.

La reciprocidad en el trabajo

Según María Rostworowski (1988) el sistema organizativo socioeconómico del Tahuantinsuyu se basaba en la reciprocidad, la cual se encargaba de regular el trabajo a diferentes niveles y era una pieza importante en la maquinaria de producción y distribución de bienes y productos.

La reciprocidad se encargaba de ordenar las relaciones entre los distintos miembros de la sociedad del Tahuantinsuyu, ya que en la economía de este vasto imperio, el dinero no era utilizado.

Con la llegada de los incas al Valle del Colca, este sistema organizativo socioeconómico se reprodujo en dicho territorio, al igual que en todas las regiones conquistadas por estos.

Según diversos estudios, como los llevados a cabo por Murra (1972), se pueden distinguir hasta dos niveles en la reciprocidad: por un lado tenemos a las comunidades rurales o ayllus, las cuales se encuentran unidas entre sí por lazos de parentesco, las cuales se regían por un principio de reciprocidad muy fuerte y, por otro lado, se tenía al Estado inca, como un gran aparato administrativo y militar, el cual, se beneficiaba del trabajo de sus súbditos y cuyos excedentes eran redistribuidos entre la población. La reciprocidad en el imperio incaico se basaba principalmente en el trabajo y tenía las siguientes características:

Obligatoriedad: El trabajo tenía el carácter de obligatorio para cada uno de los integrantes de un ayllu, no siendo así para quienes tuvieran incapacidades físicas.

Equidad: Cada integrante del ayllu trabajaba de acuerdo a sus capacidades físicas e intelectuales.

Alternabilidad: El trabajo se alternaba, es decir, no siempre se realizaba el trabajo en una misma actividad.

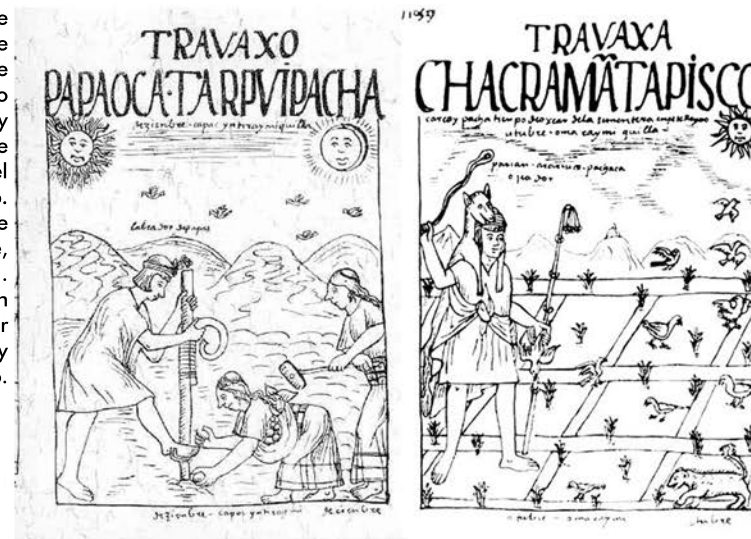
El trabajo era la actividad más importante en el imperio incaico, teniendo las siguientes formas:

La MITA, se distinguía por ser el sistema de trabajo en favor del Estado Imperial, para lo cual, los vasallos se desplazaban a trabajar por turnos en obras en favor de todo el imperio, como caminos, puentes, fortalezas o templos.

La MINKA o minga, consistía en el trabajo que se realizaba en favor de todo el ayllu y del Sol (Inti). Este era un trabajo gratuito, en el que, familias enteras, eran parte de la construcción de canales de riego, o ayudaban en el campo a las personas incapacitadas, huérfanos y ancianos.

EL AYNI, era un sistema de trabajo de reciprocidad familiar entre los miembros del ayllu, destinado a trabajos agrícolas y a las construcciones de casas. El ayni se basaba en la premisa de "hoy por ti, mañana por mí". Esta tradición continúa en muchos pueblos de los Andes peruanos.

Dibujos de Guamán Poma de Ayala que muestran el trabajo comunal y particular durante la época del imperio incaico. Guamán Poma de Ayala, Felipe, active 1613. (2002). Guaman Poma : el primer nueva corónica y buen gobierno.



En la actualidad muchas comunidades campesinas y poblados de la zona andina de Perú, mantienen la tradición del AYNI. En la vista, trabajo comunal para la excavación de acequias..Archivo Red Muqui.



COPORAQUE DISTRITO

SIRAY: LAS COSTURAS
DEL PAISAJE



UNIVERSIDAD
POLITECNICA
DE VALENCIA



ESCUELA TÉCNICA
SUPERIOR DE
ARQUITECTURA

Evolución Histórica

Son diversos los elementos tangibles e intangibles con alto valor cultural que pueden reconocerse en el poblado de Coporaque, estos, provienen de un proceso histórico que se remonta a la consolidación de los “Estados Regionales” entre los años 1200 a. C. – 1470 a. C., prosiguiendo con la dominación Inca, e incluso, se manifiestan durante los periodos virreinal y republicano. Además de la pertenencia directa a la provincia de los Collaguas, el protagonismo de Coporaque se respaldaba en el rol administrativo, político y económico que le cupo ejercer en la región. A la llegada de los españoles, la población local se encontraba diseminada, constituyendo “aldeas” ubicadas en los promontorios y faldas de los cerros circundantes. La imposición del modelo reduccional significó el traslado forzado al actual emplazamiento, con el fin de facilitar el control social, económico e ideológico. El desarraigo de la población fue abrupto y definió la actual faz urbanística y territorial del poblado. En Coporaque prevalecen, aún, edificios de origen prehispánico, sobre todo, en los sectores menos próximos a la traza urbana reduccional, confirmando la decisión de los colonizadores al momento de adoptar la primitiva localización para darle continuidad a la estructura urbana.

El patrimonio más importante de Coporaque es su gente, constituida por una etnia predominantemente Collagua. Es así que el sentimiento y pensamiento de estas personas se traduce en modos de vida, costumbres y comportamientos sociales que dan lugar a un patrimonio intangible vasto pero en progresivo proceso de deterioro. Lo tangible es tan remoto como el origen de la propia comunidad y está ligado a la producción arquitectónica: las viviendas de uso doméstico, las obras de carácter utilitario, o el extraordinario conjunto religioso de época virreinal. El tema del patrimonio construido de carácter monumental, diferenciando la herencia prehispánica, tiene un vínculo directo con la construcción de las capillas y templos. Cabe señalar el protagonismo histórico de Coporaque, donde debemos resaltar el papel que le tocó desempeñar como foco de irradiación de la evangelización cristiana en el valle del Colca, de ahí provienen los importantes testimonios físicos convertidos en edificios religiosos que sintetizan el proceso de mestizaje cultural experimentado en la región.



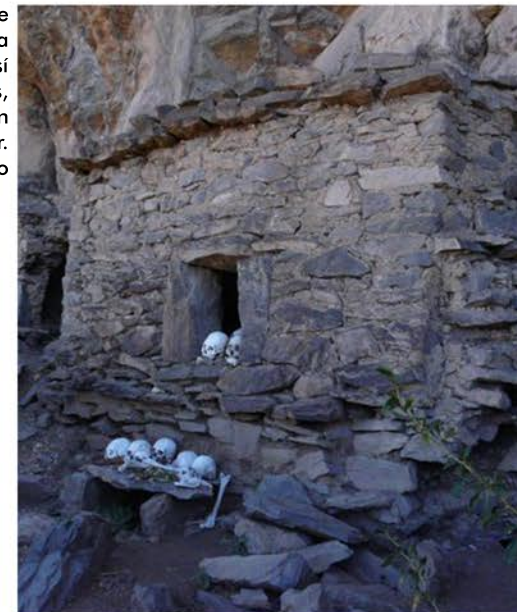
Uno de los edificios que mejor muestra el proceso histórico de Coporaque es la Iglesia de Santiago, construida sobre un antiguo templo incaico. Archivo propio

Zonas arqueológicas de Coporaque

El complejo arqueológico de San Antonio se localiza a 2.3 km de Coporaque y fue edificado en este emplazamiento entre los años 1100 y 1300 d.C. aproximadamente; se encuentra ubicado en las faldas irregulares y accidentadas del cerro del mismo nombre. San Antonio, según cuentan las crónicas, fue uno de los tres asentamientos más grandes al norte del río Colca durante el reino Collagua. Se encuentra compuesto por estructuras de rasgos de arquitectura doméstica y algunas muestras de construcciones de élite. Con la llegada del imperio incaico, este asentamiento cambia de patrón, pasando a funcionar como centro secundario. En este Conjunto arqueológico se encuentran asentamientos domésticos de estilo Collagua - Inca en el que la arquitectura de las estructuras pertenecientes a los incas son más extensas y altas con relación a las estructuras pertenecientes a los Collaguas. Actualmente se encuentra en proceso de colapsamiento, los elementos líticos se hallan diseminados al pie de los muros. El Conjunto arqueológico se viene utilizando como área de sembrío, debido a su cercanía con terrazas agrícolas, ocasionando el pandeo y algunos derrumbes de las estructuras base de las construcciones; sin embargo existen propuestas de mejora y puesta en valor.

A las afueras del actual pueblo de Coporaque y en la parte alta de las antiguas terrazas agrícolas, en la falda de un espolón rocoso, se encuentra un lugar funerario, llamado Yuraqaqa por los pobladores. Dos tipos de tumbas comparten el terreno. En la parte más baja del espolón se concentran alrededor de veinte pequeñas construcciones semisubterráneas, especie de cuevas, cerradas por una bóveda de piedras y cubiertas por rocas. En una segunda parte se pueden localizar 18 tumbas, las cuales fueron edificadas sobre el suelo directamente, a manera de pequeñas casas funerarias, en una hilera de unos 300 m. Según Wernke, este tipo de construcciones puede ser atribuido a los collaguas, los cuales ocupaban este lugar en el periodo Intermedio Tardío. Así, todas las tumbas se apoyan en la pared de la montaña y es una constante el que se utilice una cueva natural. El sitio se encuentra ocupado por muchas tumbas y es una muestra clara de que los constructores quisieron tapar los huecos, las aberturas de la montaña —desde la pequeña falla hasta la más grande caverna— para homenajear a sus muertos y que estos ocupen un lugar privilegiado, que otorgue la posibilidad de apuntar las tumbas hacia el Huarancante, nevado importante para los collaguas.

Necrópolis de Yuraqaqa o «roca blanca», llamado así por los lugareños, que aún siguen honrando este lugar.
Archivo propio



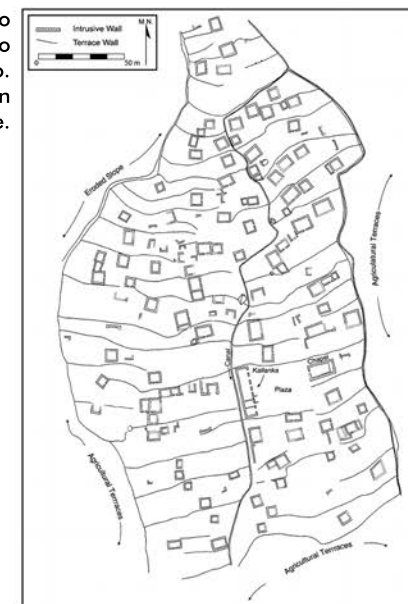
Sitio arqueológico de San Antonio, ubicado en las cercanías de Coporaque. Restos de edificio de influencia collagua.
Archivo propio.

Zonas arqueológicas de Coporaque: Uyo - Uyo

Uno de las zonas arqueológicas más importantes de Coporaque y de todo el Valle del Colca es el complejo arqueológico de Uyo - Uyo, el cual fue construido totalmente en piedra y se encuentra conformado por zonas de vivienda, plazas y según los estudiosos encargados de la puesta en valor, un centro de interpretación astrológico, sólo existiendo uno similar en la zona de Cusco. La típica casa de este conjunto estaba construida en piedra y con argamasa de barro, puertas trapezoidales, hornacinas interiores, techos de paja, los cuales eran muy altos y con remate a dos aguas; también se pueden encontrar ejemplos, pero en menor cantidad, de casas compuestas de dos pisos, con una hilera de dólmenes, donde se asentaba, sobre vigas de madera, el segundo piso. La diferenciación de usos era clara, en la primera planta realizaban la vida cotidiana y la segunda planta servía de granero, además de dormitorio. El complejo arqueológico de Uyo - Uyo corresponde a la época de los reinos y señoríos Collagua, alrededor de 1300 años después de Cristo, para pasar a una ocupación por parte del Imperio Inca (1400 d.c.) y finalmente la ocupación Española.

La configuración principal de este conjunto arqueológico, hablando de lo urbano y de una gran cantidad de estructuras, corresponden a la época de los reinos y señoríos Collaguas, sin embargo, es importante hacer mención a la estructura rectangular y con una gran cantidad de puertas, que se ubica en la plaza principal del conjunto, que replica una tipología típicamente incaica llamada *Kallanka*, la cual es un testimonio de la presencia de estos en el valle. Según los datos históricos, la *Kallanka* servía como lugar donde se discutían aspectos administrativos y de gobierno. Para dichas reuniones las autoridades locales tenían designada cada una su puerta de ingreso. Frente a la *Kallanka* se ubica una estructura cuadrangular, que los arqueólogos presumen se trataría de época Española, ya que tiene un altar de piedra, al parecer cristiano, en su interior. Finalmente podemos destacar que el complejo arqueológico presenta un canal de piedra que conduce el agua de norte a sur, dividiendo el pueblo por la mitad.

Plano
arquitectónico
de Uyo - Uyo.
Autor: Steven
A. Wernke.



Kallanka construida en la plaza principal del sitio arqueológico de Uyo - Uyo, ubicado en las cercanías de Coporaque.
Archivo propio.



Sitio arqueológico de San Antonio. Archivo propio.



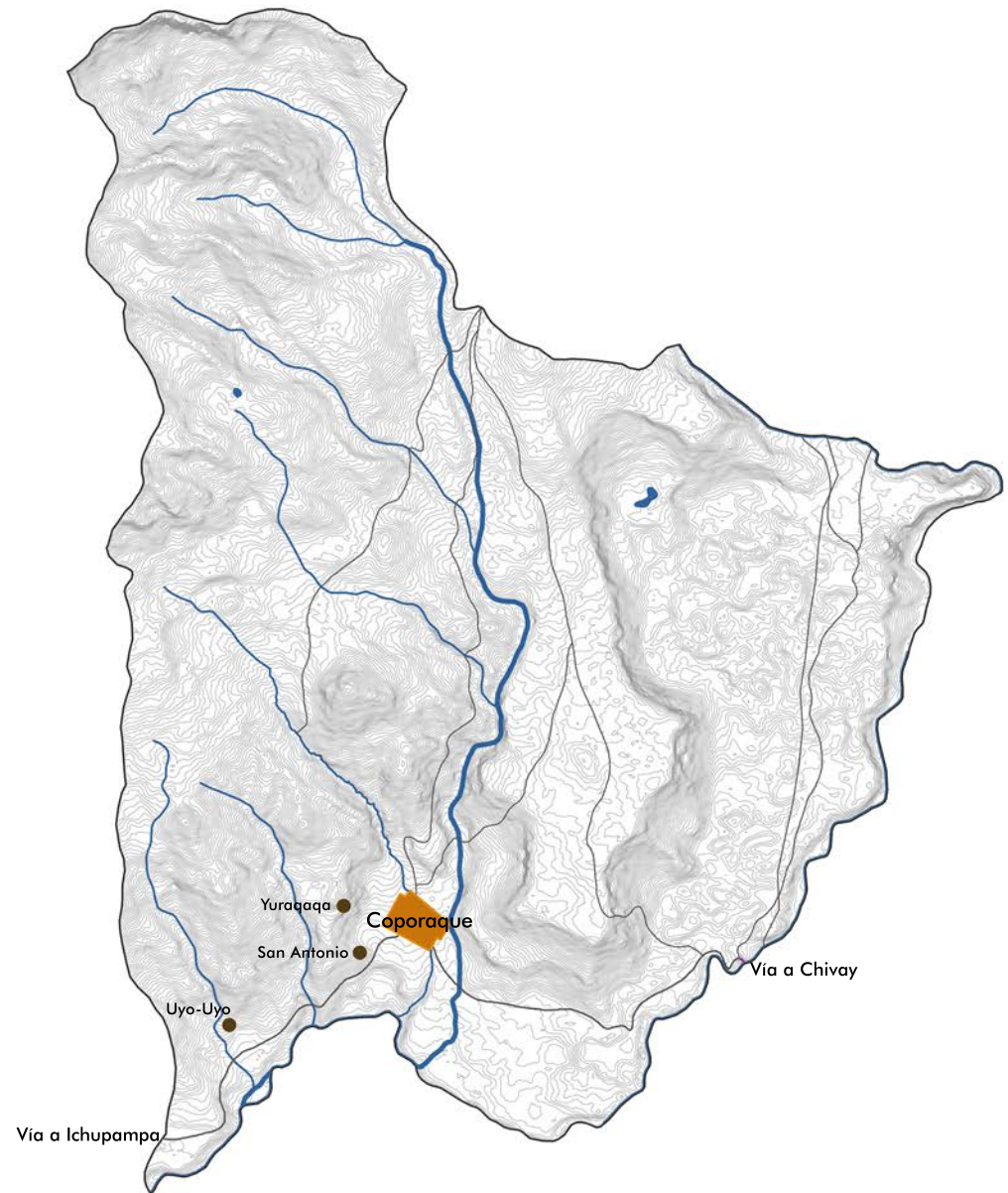
Sitio arqueológico de Uyo - Uyo. Archivo propio.



Sitio arqueológico de Yuraqaqa. Foto: Frédéric Duchesne.

Leyenda

- | | | |
|------------------------|----------------------|---------------------------------------|
| Curvas topográficas | Vías y caminos | Recursos Hídricos |
| □ Límite distrital | — Vía interdistrital | — Río Colca |
| ■ Coporaque | — Camino | — Afluentes principales del Río Colca |
| ● Sitios Arqueológicos | | — Afluentes secundarios del Río Colca |



Mapa de ubicación de los sitios arqueológicos más importantes de Coporaque.

Arquitectura y urbanismo tradicionales

Durante los primeros años de la conquista, el territorio del actual Valle del Colca formaba parte de un importante "corregimiento", donde era posible encontrar cuantiosos recursos humanos, mineros y agrícolas, quizás la mayor cantidad de la región. La presencia de la Orden Franciscana en Coporaque es la más antigua de la provincia (segundo tercio del siglo XVI). El asentamiento se convierte en el centro de irradiación religiosa del valle. Fue desde aquí que se empezó a difundir la fe cristiana. Esta fue una tarea ardua y que conllevó tantas veces dureza e intolerancia por parte de los doctrineros. A nivel arquitectónico, se erigieron edificaciones religiosas en los lugares que fueron ocupados en época inca por "oratorios indígenas". La configuración actual del conjunto religioso de Coporaque es de las más antiguas de valle: Capilla de San Sebastián (1565) y templo Santiago Apóstol (1569). La ubicación seleccionada para la construcción de los edificios tomó un lugar preeminente, contigua a la Plaza Principal, con la cual se vincula de manera "interna", a través de una explanada que mantuvo cierta flexibilidad secular de formas y usos, pero que fue recortada por un proceso sistemático de "invasiones", las cuales rompieron la continuidad visual y funcional del complejo religioso.

Desde el punto de vista urbano, Coporaque sufrió modificaciones estructurales en su aspecto físico al momento de la llegada de los primeros españoles al Valle del Colca. Se introdujeron nuevos conceptos traídos del urbanismo occidental, como son la ubicación de una plaza principal, la cual se rodeaba de edificios importantes como el templo o la casa del cabildo y que en este caso en particular, se produce mucho antes de la ordenanza de las reducciones (1586), es decir, entre 1560 y 1574. Con la aplicación de las reducciones, es posible que se hayan aplicado algunas pautas para regularizar la traza preexistente. Las primeras ideas de estos modelos de traza geométrica nos remiten al libro "Gobierno del Perú" de Juan de Matienzo, en el cual proyecta como dimensión ideal para estos nuevos poblados los 500 habitantes, idea que plasmó hacia 1567, es decir 6 años antes que se apliquen las leyes de Felipe II (1573) para el trazo de ciudades de damero. Se ha podido confirmar que el poblado de Coporaque estaba ubicado, desde época pre-hispánica, en su actual emplazamiento, puesto que Coporaque era un centro político y administrativo de gran importancia durante la conquista del imperio incaico.

Capilla de San Sebastián (1565), parte del importante conjunto religioso de Coporaque. Foto: Cristina Moreno.



Ubicación del poblado de Coporaque respecto al territorio que lo rodea, nótese la vocación agrícola de la zona del Valle del Colca. Archivo municipal de Coporaque.



Plaza lateral de la Iglesia de Coporaque, antiguamente ocupada por una plaza de toros. Archivo AECID



Plaza lateral de la Iglesia de Coporaque luego de su restauración por parte de AECID. Archivo AECID.



Arco colonial junto a vivienda típica en la Plaza Principal de Coporaque. Archivo propio.

Leyenda

- Límite de parcela
- Área construida



Plano de la zona urbana del distrito de Coporaque mostrando las áreas construidas.

Estado Actual

Coporaque es un territorio plagado de carencias, pero a la vez de muchas oportunidades. El logro obtenido por collaguas en la modelación del territorio de Coporaque, posee un valor universal excepcional y único, entre otras cosas por la escala del empeño asumido y los desafíos espacio-temporales superados. Así también nos llega hasta nuestros días la concepción holística planteada por los pobladores de Coporaque en la domesticación de las montañas, lo que representa el trasunto de un "paisaje natural" a un "paisaje cultural" aún de mayor significado.

En la actualidad la población local se enfoca preponderantemente en la productividad agrícola y ganadera, soportada en una ocupación urbanística nuclear, con una actividad turística interesada en sus ingentes recursos paisajísticos y culturales, con algunos emprendimientos enfocados en el turismo vivencial, pero que en la mayoría de casos no han tenido éxito. El turismo se ha consolidado como el gran protagonista en los debates del análisis territorial concentrándose todos los esfuerzos entorno a este; las demandas hoteleras, fueron tales que no hubo tiempo para definir una adecuada reglamentación, lo que ocasionó transformaciones poco deseables en el paisaje, provocando, adicionalmente, afectaciones en el equilibrio urbanístico y territorial.

La presencia territorial de las parcialidades, concepción milenaria, dividida en los barrios hanansaya y hurinsaya, adaptados a los modelos contemporáneos, ha permitido una convivencia exitosa y aceptable para las comunidades locales. Las organizaciones de base conservan su representatividad en la presencia de las comunidades campesinas que, históricamente, son una prolongación de los ayllus (grupos familiares de época inca) y parcialidades que, debieron reinventar mecanismos asociativos para evitar la catástrofe total de la agricultura y ganadería. En la actualidad se tiene una visión fragmentaria del territorio de Coporaque. Debido a los procesos migratorios, el poblado ha sufrido un proceso de abandono, el cual se evidencia en la desocupación de algunas viviendas, por lo cual muchas de las manzanas se encuentran vacías y en proceso de deterioro. La frontera entre lo urbano y lo agrícola se encuentra difuminada, lo que ocasiona muchas veces que aparezcan edificaciones nuevas de tipo turístico fuera de la zona urbana.

A pesar de las grandes desigualdades de desarrollo que sufre Coporaque con respecto a otros territorios, el potencial que ofrece este poblado para su desarrollo es enorme y se encuentra aún por explotar.

Construcción con fines turísticos ubicada en la vía de ingreso a Coporaque. Archivo propio.



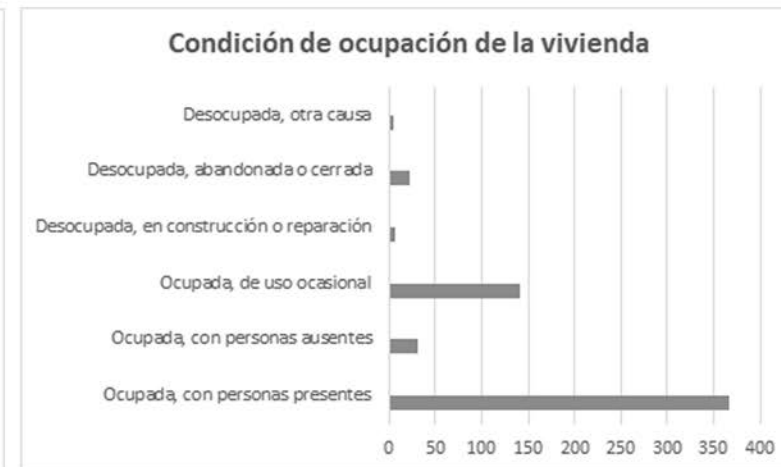
Vista de una de las calle de acceso a la Plaza Principal de Coporaque. En el centro de la imagen se observa un arco de época colonial. Archivo propio.

Vivienda y Habitabilidad básica

La situación de la vivienda representa un problema serio en Coporaque, puesto que en su mayoría presenta degradación física, la funcionalidad es precaria, las instalaciones se encuentran en mal estado o en algunos casos las conexiones domiciliarias de los servicios básicos son inexistentes, situación por la cual no se puede hablar de una habitabilidad adecuada en el distrito. Según los datos obtenidos en el censo de 2017, tenemos que existen 580 viviendas en el distrito, de las cuales el 94% están ocupadas, y sólo un 6% se encuentran en estado de desocupación. De las viviendas ocupadas, el 68% de estas se hallan ocupadas con personas presentes, el 6% se constata ocupada con personas ausentes y un 26% está ocupada pero es de uso ocasional. En cuanto al régimen de tenencia, tenemos que de las 366 viviendas habitadas, el 6.28% es alquilada, el 53.55% es propia pero sin título de propiedad, el 33.88% es propio con título de propiedad y un 6.28% se encuentra en calidad de cedida.

En cuanto a la construcción de viviendas, el material predominante en muros es el adobe, el cual representa el 65.30% del total, seguido de la piedra con barro con 18.31%; el ladrillo aparece en tercer lugar con 14.48%, la piedra con cal o cemento con un 1.64% y finalmente el 0.27% es de madera o chapa metálica. Podemos decir entonces que los materiales predominantes en la construcción de las viviendas de Coporaque son los materiales propios de la zona, como son la piedra, el barro y la madera para la techumbre; lamentablemente es cada vez mayor el uso de materiales como el ladrillo y el cemento, los que descontextualizan la imagen del paisaje local.

Vista de una calle de Coporaque, se puede apreciar las construcciones de piedra y argamasa de barro. Archivo propio.



Fuente: Censos Nacionales 2017: XII de Población, VII de Vivienda y III de Comunidades Indígenas.

Elaboración propia

Proyecto de mejoramiento de viviendas . AECID

En un contexto donde la población no tiene una calidad de vida adecuada, sin tener acceso a una vivienda digna y a servicios básicos, la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), plantea un proyecto para mejorar las condiciones básicas de habitabilidad en Coporaque. Este proyecto levó el nombre de Programa de Vivienda Rural y Desarrollo Social, el cual es llevado adelante en convenio con la municipalidad distrital de Coporaque, la Dirección General de Políticas y Regulación en Vivienda y Urbanismo del Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento, así como con el propietario de la vivienda a intervenir. Los pilares más importantes de este programa eran el trabajo mancomunado entre todos los involucrados, la inclusión social a través de la capacitación y la mejora de la vivienda y la puesta en valor y recuperación de la arquitectura tradicional local. El objetivo principal del Programa fue el mejoramiento de la calidad de vida de los pobladores a través de la construcción de una vivienda digna que asegurara las condiciones mínimas de habitabilidad de las familias con menos recursos. Asimismo se quiso contribuir con el mejoramiento de la economía familiar, destinando espacios para el comercio u hostelería.

El Programa de Vivienda Rural en el Colca es un claro ejemplo de lo importante que es la unión de voluntades y el trabajo mancomunado, tanto a nivel político como a nivel técnico, para llevar desarrollo a zonas de extrema pobreza, potenciando el patrimonio local y logrando que éste se transforme en un medio para lograr un desarrollo adecuado y equitativo.

La participación de la población es un pilar importante en el desarrollo de este programa, atendiendo sus necesidades de habitabilidad básica y formándola en técnicas de construcción con materiales tradicionales, participando de manera directa en la ejecución de los trabajos de mejora de sus viviendas. El acceso a la formación en temas de construcción se da de igual manera tanto para hombres como para mujeres. La formación en temas de construcción con materiales y técnicas tradicionales brinda a la población una visión mucho más amplia del valor patrimonial que tienen estas técnicas y que llevado de una manera adecuada, el patrimonio es fuente de desarrollo, respetando el paisaje urbano rural circundante. En Coporaque fueron 20 las familias beneficiarias y el programa se concretó en 3 etapas. La mayoría de estas viviendas cumplían el rol de alojamiento para turismo vivencial.

Las familias beneficiarias eran de bajos recursos, otorgándoles la posibilidad de mejorar su calidad de vida a través de una vivienda digna. Archivo AECID.



Poblador de Coporaque trabajando en la construcción de su vivienda con amteriales locales. Archivo AECID.

Servicios Básicos

Abastecimiento de agua

Una vivienda con acceso a agua potable es definida por el Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento de Perú, como aquella que cuenta con red de servicio público dentro de la vivienda, fuera de ella y a través de fuente pública. En el distrito de Coporaque, según los datos del censo de 2017, de las 366 viviendas ocupadas, el 72.95% cuenta con red dentro de la vivienda, el 21.04% tiene acceso a una pileta de uso público y un 2.19% tiene red pública fuera de la vivienda. Un 1.64% obtiene el agua de un pozo, mientras que el 1.32% accede al agua directamente del río, acequia o lago, un 0.55% es abastecido gracias al vecino y un 0.27% extrae agua de un manantial.

Saneamiento

El Ministerio de Vivienda para el caso del saneamiento considera las categorías: red de servicio público dentro de la vivienda, red de servicio público fuera de la vivienda, pozo séptico y pozo ciego como sistemas de saneamiento. Los datos del censo de 2017 arrojan que en Coporaque el 57.10% cuenta con red pública dentro de desagüe de la vivienda, el 23.22% no cuenta con ningún sistema de saneamiento, es decir a campo abierto.

El 11.48% cuenta con letrina (con tratamiento), el 3.55% cuenta con un pozo ciego, en menor medida las viviendas cuentan con red pública fuera de la vivienda (1.64%), pozo séptico o biogestor (1.09%) y otros sistemas (1.91%).

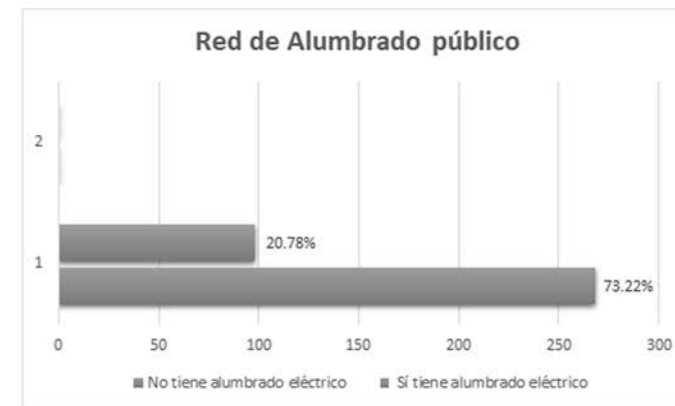
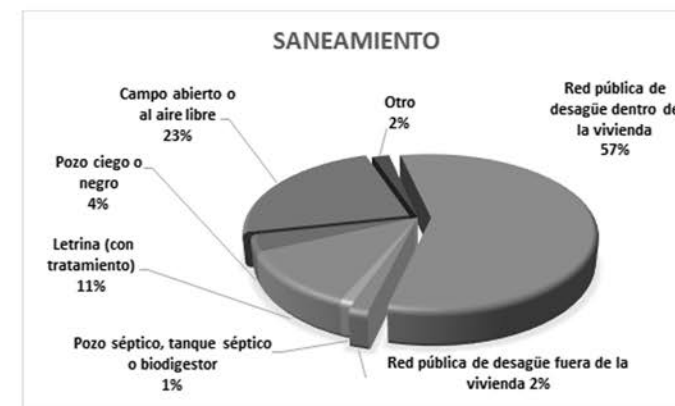
Energía eléctrica

En lo referente a la infraestructura eléctrica en Coporaque, el 72.22% cuenta con alumbrado público, mientras que el 26.78% restante no se abastece de energía eléctrica.

En conclusión, a pesar de que la mayoría de viviendas de Coporaque cuentan con los servicios básicos, la calidad de vida de la población no es la adecuada.



La mayoría de viviendas cuentan con conexión a la red de abastecimiento de agua y de energía eléctrica. Archivo propio



Fuente: Censos Nacionales 2017: XII de Población, VII de Vivienda y III de Comunidades Indígenas. Elaboración propia

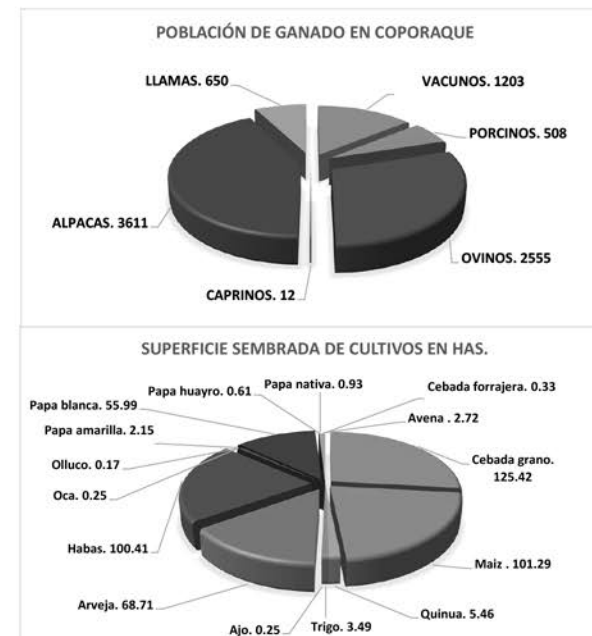
Producción

Agricultura

La vocación histórica de Coporaque es la agricultura. El sistema de terrazas agrícolas amplió la frontera agrícola, ya que este sistema determinó la creación de microclimas, desde la ribera del río hasta las laderas de las montañas que rodean el pueblo. Los cultivos más destacados de Coporaque son la quinua, la cebada, el maíz, el trigo, el ajo, la papa, la oca y el olluco. En menor medida se siembran habas, arveja y avena. Según el IV Censo Nacional Agropecuario del 2012, Coporaque registra un total de 468.09 hectáreas de cultivo. Lamentablemente existe una gran brecha tecnológica en la agricultura, esto debido principalmente a la parcelación de la propiedad en minifundios, lo cual deriva en que la mayoría del trabajo en los campos sea realizado de forma manual, con muy pocas herramientas mecanizadas. La tracción animal se encuentra extendida no sólo en Coporaque, sino en todo el valle, así tenemos que los bueyes son utilizados para el arado y los burros y las llamas para el transporte. La producción local no llega a los niveles necesarios para satisfacer mercados distintos del Valle del Colca, y por lo cual no se encuentran vinculados a cadenas de comercialización hacia mercados de una mayor jerarquía como Arequipa. Podemos definir a la agricultura de Coporaque como de subsistencia.

Ganadería

En los últimos años, el Valle del Colca ha logrado posicionarse como un gran productor de lana, proveniente de camélidos, y que abastece a importantes empresas que se encuentran enlazadas a los mercados nacional e internacional. Lamentablemente el éxito de estas empresas repercute poco o muy poco en la economía local, los pobladores producen en pequeñas cantidades trabajos artesanales de tejido, pero sin lograr afianzarse en mercados importantes. Coporaque no es ajeno a esta realidad, ya que al contar con zonas de pasto natural en las partes altas del distrito, se crían alpacas y llamas de forma doméstica. En Coporaque tenemos también que la actividad ganadera está representada por la crianza de vacunos, equinos y porcinos y caprinos en menor porcentaje. La crianza de caballos, burros y mulas se da principalmente para el transporte de personas y productos. En Coporaque, según los datos del IV Censo Nacional Agropecuario del 2012, los camélidos eran el ganado más importante con 4.261 cabezas, entre alpacas y llamas, seguidos del ganado ovino con 2.555 cabezas y finalmente el ganado vacuno con 1.203 cabezas.



Fuente: IV Censo Nacional Agropecuario 2012. Elaboración propia



Método tradicional de cultivo con tracción animal, usando bueyes para arar la tierra. Archivo municipal de Coporaque.

Principales productos agrícolas



Alfalfa



Tuna



Papa



Maíz amiláceo



Cebada forrajera



Haba grano verde

Turismo

Según datos de la Autoridad Autónoma del Colca (Autocolca), el valle del Colca recibió 298.442 turistas el año 2018, cifra superior en 17% con respecto a la del 2017 cuando llegaron 255.108 visitantes. Además, se tienen los datos de que visitan el Colca turistas provenientes principalmente de países europeos, como Francia, Alemania, España y el Reino Unido. El distrito de Coporaque se encuentra dentro de una ruta diseñada por Autocolca, la cual se denomina Ruta de la Margen Derecha, la cual se encuentra conformada por los distritos de Tapay, Coporaque, Ichupampa, Lari y Madrigal. Con impresionantes recursos turísticos, como paisajes naturales con cataratas, el nacimiento del río Amazonas, aguas termales, recursos arqueológicos, arquitectura colonial e inca, miradores y otros. A pesar de tener una gran cantidad de atractivos turísticos, esta ruta no es muy visitada, puesto que el grueso de los turistas prefiere organizar su visita en torno a la Cruz del Cóndor, la cual se encuentra en la margen izquierda del río Colca. Para poder posicionar a Coporaque en rutas importantes de turismo, la municipalidad viene impulsando, con relativo éxito, el turismo vivencial en Coporaque, ofreciendo al visitante una mayor cercanía con los pobladores para conocer sus costumbres y forma de vida.

Es así que en Coporaque se tienen ocho casas para albergar al visitante y de esta manera se acercan a la naturaleza y a la formas tradicionales de vida de los pobladores que se dedican a la agricultura y ganadería. Como parte de este tipo de turismo, en su estadía, el visitante podrá apreciar las danzas típicas de la zona con vestimenta, así como caminatas hacia las tumbas precolombinas de Yuraqaqa, el sitio arqueológico de San Antonio, a las andenerías de la época pre inca, el anfiteatro, y también paseos a caballo a la fortaleza de Pumachiri.

Uno de los problemas por los cuales Coporaque no logra integrarse a los principales circuitos turísticos del Valle del Colca y del sur del Perú, de una manera adecuada, además de la poca inversión en la publicidad, es el estado de las carreteras, lo cual dificulta la conectividad y la llegada de los turistas a pesar de lo extraordinario del pueblo de Coporaque. Ligado a estos problemas tenemos que es imperativo el mejoramiento del transporte y el alojamiento, así como la calidad y la disponibilidad de información y la señalización de caminos y sitios turísticos.

Evolución del turismo en el Valle del Colca 2017 - 2019

	2017			2018			2019	
	Nacional	Extranjero	Total	Nacional	Extranjero	Total	Nacional	Extranjero
Enero	6 606	7 591	14 197	8 763	8 722	17 485	9 876	8 313
Febrero	5 089	5 906	10 995	8 822	7 342	16 164	6 319	6 495
Marzo	3 519	7 913	11 432	14 097	10 177	24 274	5 382	10 358
Abril	11 153	12 464	23 617	6 751	13 498	20 249		
Mayo	5 977	14 335	20 312	8 726	15 084	23 810		
Junio	6 495	11 791	18 286	7 035	12 837	19 872		
Julio	14 552	18 367	32 919	13 893	21 372	35 265		
Agosto	12 416	21 005	33 421	16 899	24 222	41 111		
Septiembre	6 272	17 034	23 306	9 759	19 934	29 693		
Octubre	11 179	16 470	27 649	12 442	17 527	29 969		
Noviembre	9 633	12 200	21 833	13 150	12 541	25 691		
Diciembre	9 157	7 207	16 364	8 056	6 803	14 859		
Total	102 048	152 283	254 331	128 383	170 059	298 442	21 577	25 166

Fuente: Autoridad Autónoma del Colca y Anexos - AUTOCOLCA Elaboración propia



El turismo vivencial se muestra como una alternativa sostenible para el desarrollo local, además es una forma de salvaguardar la identidad local. Foto: Cristina Moreno.





Vista de la plaza principal de Coporaque, de activo uso comunal, siendo uno de los pocos espacios arbolados. Archivo propio.



Vista del barranco Capillamayó, eje verde que atraviesa el pueblo de norte a sur. Archivo propio.



Vista de los terrenos circundantes a la iglesia, los cuales son espacios verdes de uso local. Archivo Municipalidad Distrital de Coporaque.

LEYENDA

ESPACIOS VERDES



VEGETACIÓN



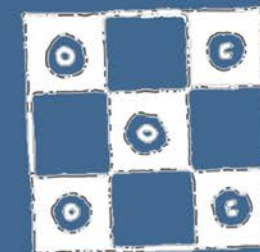
EDIFICACIONES



LIMITE DE MANZANA



Plano del poblado de Coporaque, en el cual se localizan los espacios verdes y con vegetación, en el cual se pueden reconocer a la Plaza Principal y al Barranco de Capillamayó como los puntos de mayor concentración vegetal.



PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

SIRAY: LAS COSTURAS
DEL PAISAJE

El borde Urbano - Agrícola

Uno de los grandes problemas que actualmente aquejan al Valle del Colca y a su paisaje cultural es la aparición de construcciones ilegales que se asientan sobre suelo agrícola, las cuales no cuentan con permiso de ningún tipo y afectan el entorno paisajístico de Coporaque.

Este tipo de construcciones no toma en consideración la tipología arquitectónica del lugar, ni mucho menos intenta rescatar las técnicas tradicionales utilizadas por los pobladores de Coporaque para la construcción de sus edificios.

De un tiempo hasta aquí, la zona agrícola que circunda Coporaque se ha visto salpicada por diversos tipos de construcciones, las cuales son, en su mayoría, de concreto y han sido edificadas para fines hoteleros.

Como resultado de esto, la dinámica de crecimiento del poblado se ha visto modificada, tendiendo a expandirse sobre terrenos de cultivo, en detrimento del paisaje cultural del Valle del Colca, ya que esta dinámica se viene repitiendo en diversos poblados de todo el Valle.

La propuesta del tratamiento del borde Urbano - Agrícola de Coporaque surge como una propuesta que ofrece una alternativa para frenar esta dinámica, delimitando de manera clara la zona urbana, la cual deberá ser densificada, respetando la traza regular con la cual fue fundado el pueblo de Coporaque y dentro de los parámetros de los Ambientes Urbano - Monumentales, antes de proyectar el crecimiento urbano sobre la zona agrícola.

La propuesta, además, busca rescatar tanto, los materiales locales utilizados desde la época colonial, así como las técnicas tradicionales de construcción.

Construcción con fines turísticos cercana a Coporaque y sobre el río Colca, la cual afecta el paisaje cultural del Valle del Colca. Archivo Municipalidad Distrital de Coporaque.



Construcción sobre suelo agrícola en las inmediaciones de Coporaque, la cual no cuenta con permisos. Archivo AECID.

El borde Urbano - Agrícola

La intervención se realiza sobre el borde Urbano - Agrícola de Coporaque, el cual se caracteriza porque es en este espacio, donde se empiezan a diluir las manzanas y la densidad que estas pueden tener en el centro del pueblo. Las manzanas del borde, se encuentran ocupadas mínimamente, siendo una gran oportunidad para definir el crecimiento del pueblo, densificando estas manzanas y conteniendo el crecimiento del poblado hacia las zonas agrícolas colindantes.



Mapa con la propuesta de la zona de intervención.



Plano del borde Urbano - Agrícola con las principales vías de conexión.

Definición del área de intervención



 Área de intervención

Plano del borde Urbano - Agrícola con las principales vías de conexión.





Camino hacia las Tumbas de Yruraq Qaqa



Plano de la propuesta sobre el borde Urbano - Agrícola sur oeste con las vías que la conectan con los puntos más importantes.





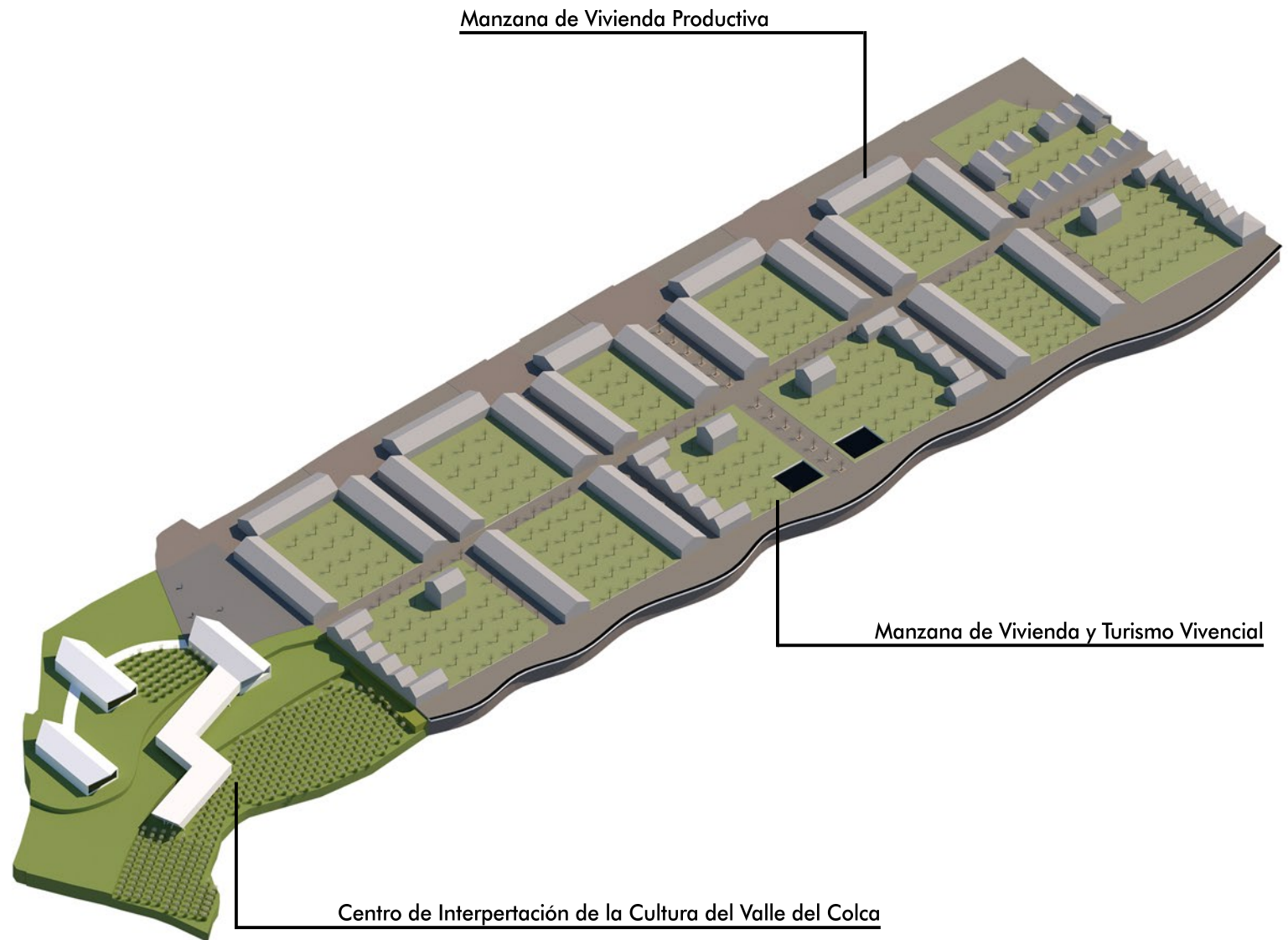
La propuesta de intervención sobre el borde Urbano - Agrícola de Coporaque sigue la estructura urbana del pueblo, proponiendo dos tipos de manzanas, asociadas a la producción agrícola y al turismo vivencial.

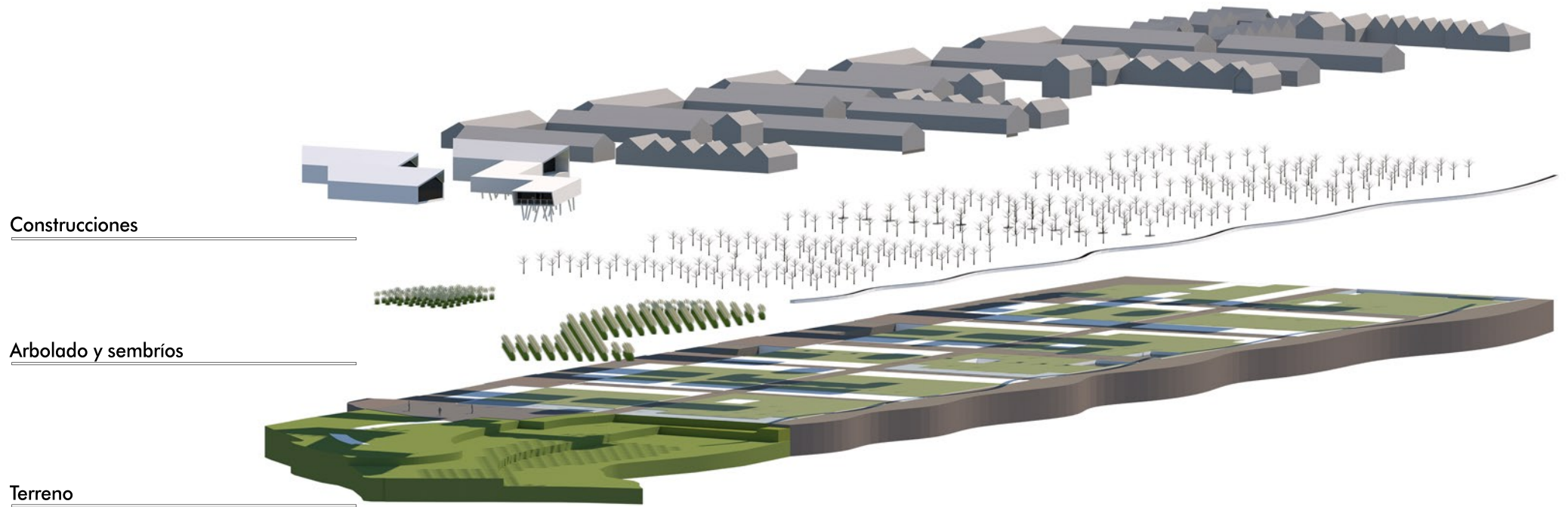
Las manzanas se encuentran dispuestas de manera intercalada, pero siempre con la vocación de crear una transición amable entre la zona urbana y la zona agrícola.

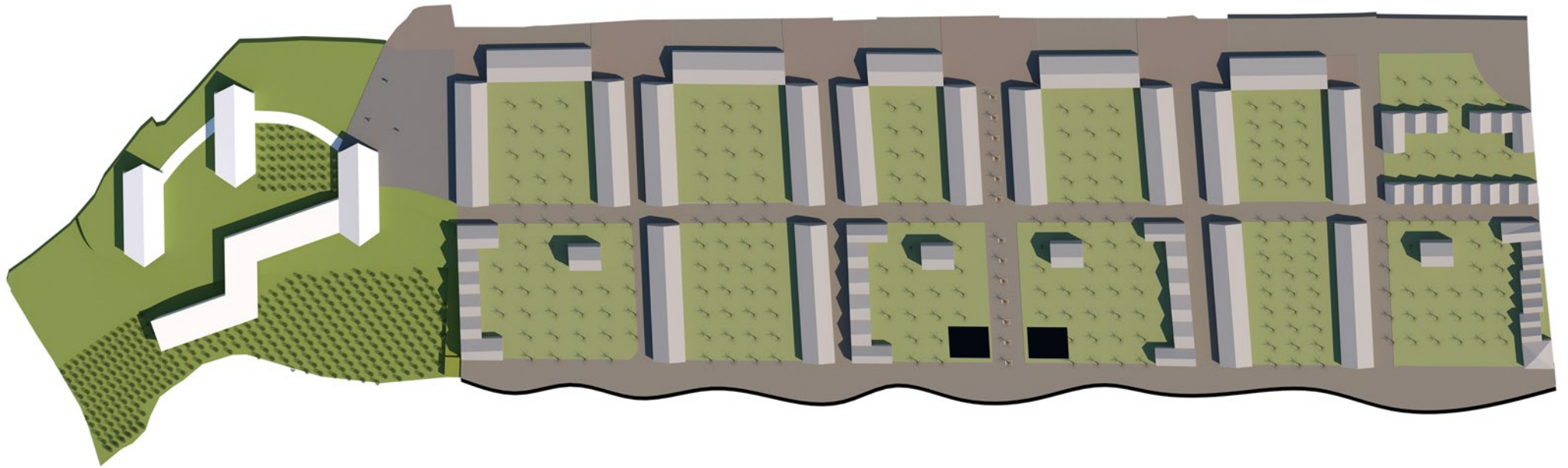
Las construcciones al interior de las manzanas se encuentran edificadas con materiales locales, siguiendo las técnicas tradicionales, es decir, los cimientos son de piedra de canteras cercanas, los muros son de adobe de tierra reforzado con ichu (paja andina) y la techumbre es de par y nudillo, con madera local atada con piel de llama y cubierta con ichu.

Además, se propone una reforestación de este borde, la cual se realiza con una especie nativa de árboles, como es la queñua.

Finalmente, se propone un Centro de Interpretación de la Cultura del Valle del Colca, el cual se asienta sobre una zona de andenería (bancales) que se destinarán también a la agricultura, recuperando las técnicas tradicionales de siembra y cosecha.









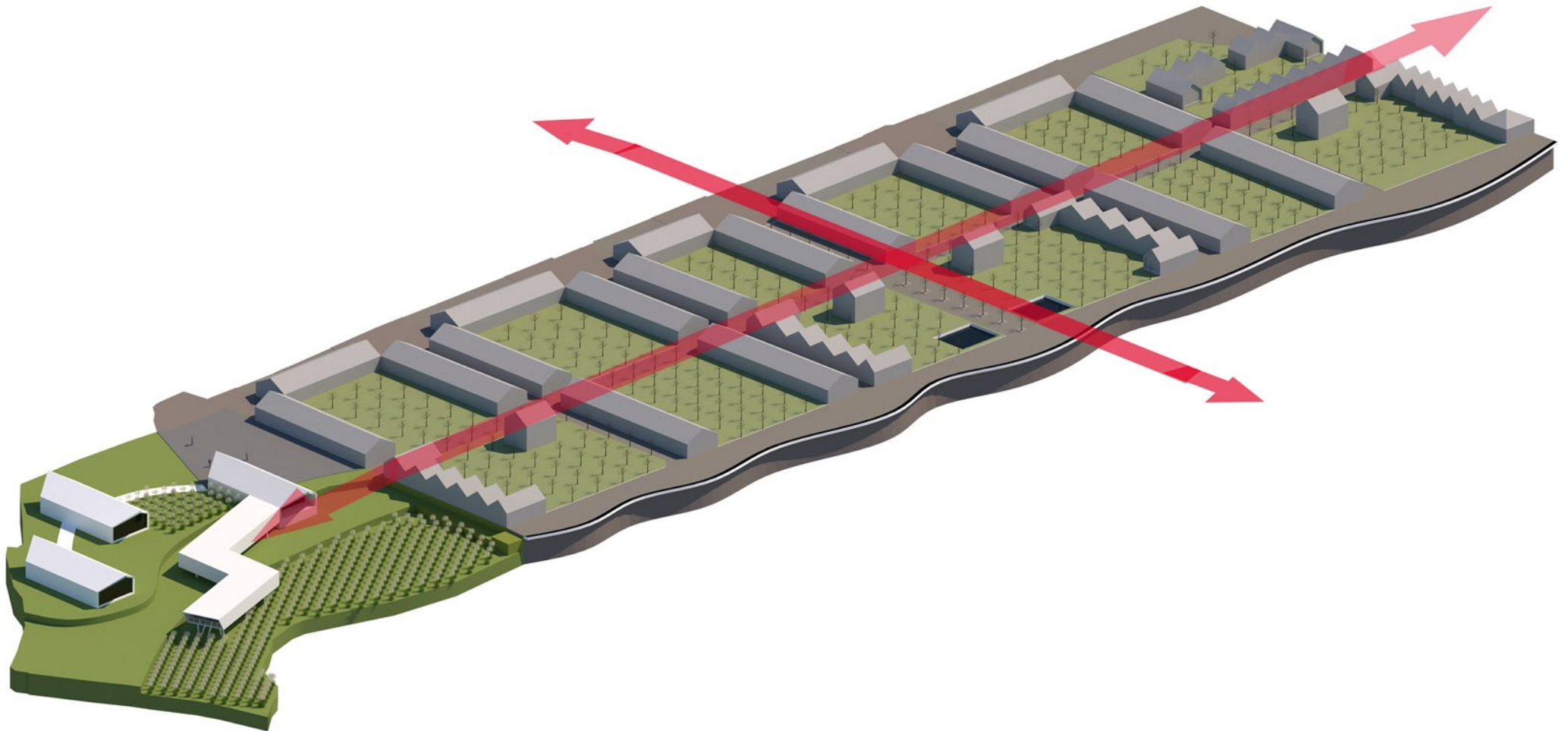
Alzado del sector del Centro de Interpretación



Alzado de la calle central de la propuesta



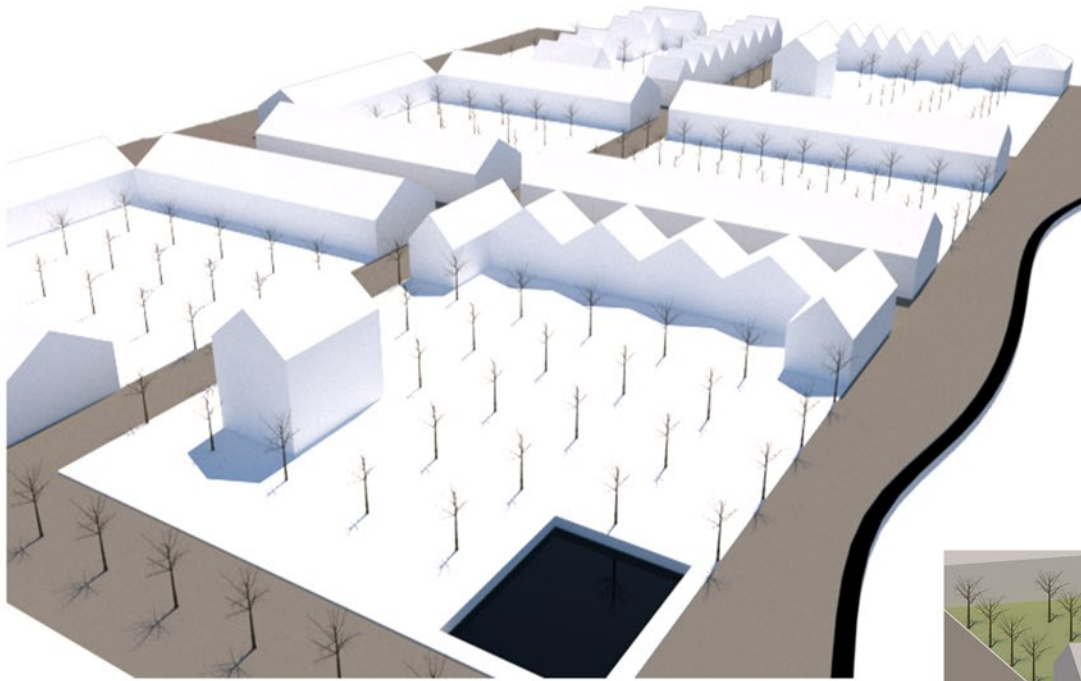
Alzado frontal de la propuesta



LEYENDA

EJES PRINCIPALES

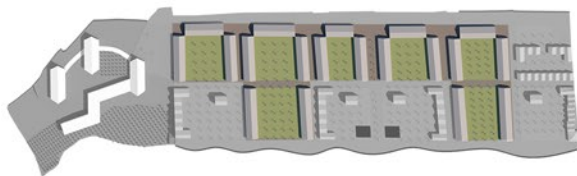
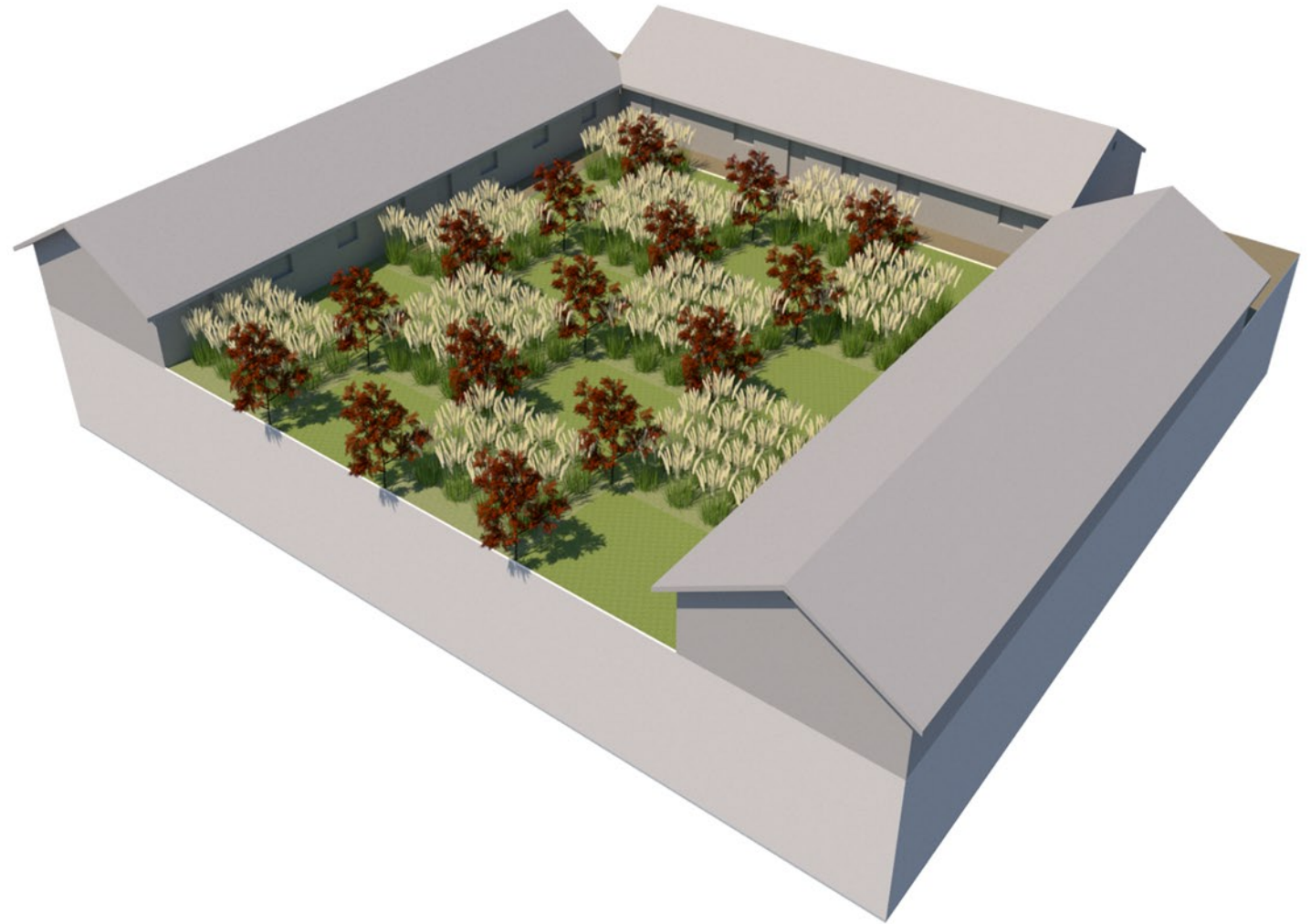




Manzana Vivienda - Productiva

La propuesta de la manzana destinada a la Vivienda Productiva se apoya en el trabajo comunitario, llamado Ayni, el cual es un legado de los tiempos del Imperio Incaico, donde las personas comparten las labores del campo y, por lo tanto, comparten los frutos y cosechas de ese trabajo.

La idea de esta propuesta es asegurar la soberanía alimentaria de las familias, ofreciendo un modelo sostenible en el tiempo y que puede replicarse en otros centros poblados del Valle del Colca.



Ubicación de las manzanas destinadas a la Vivienda Productiva

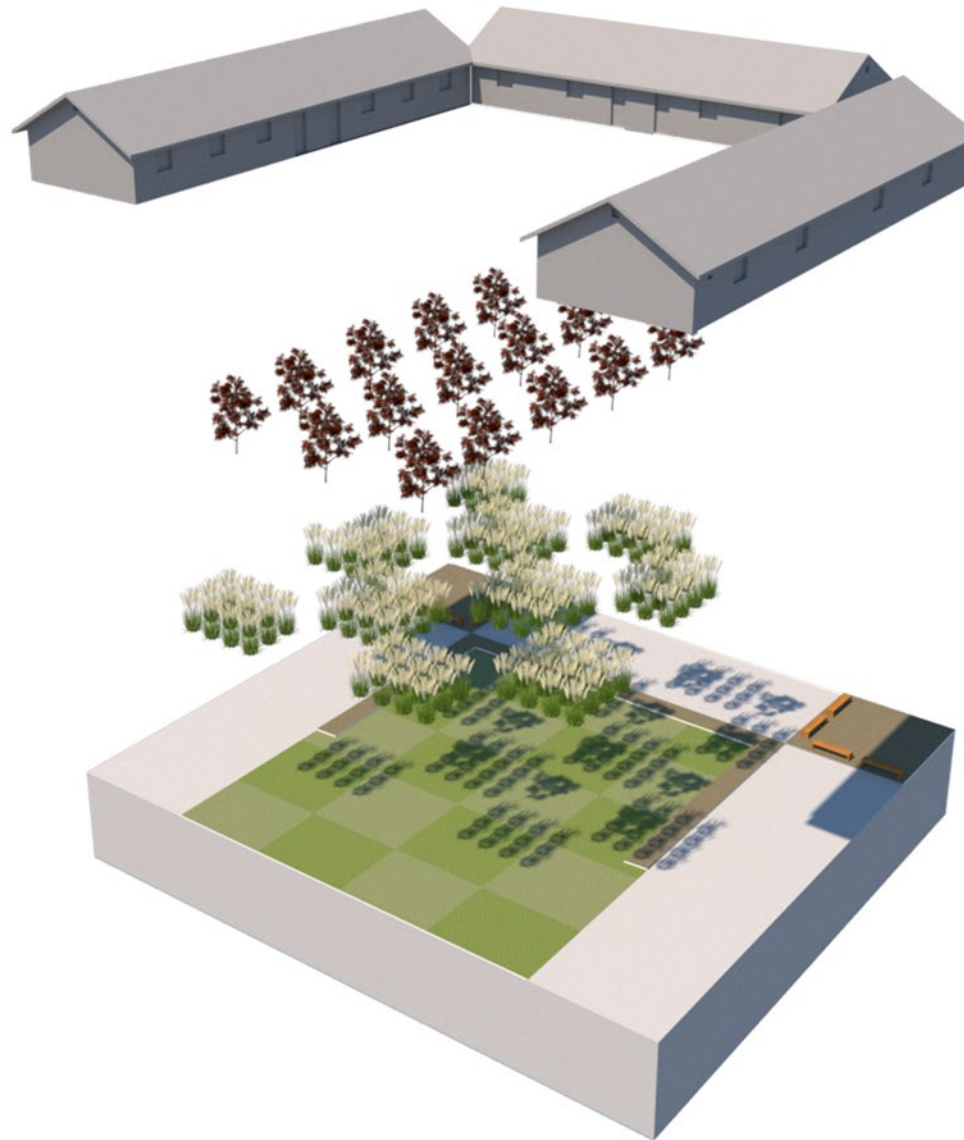
Manzana Vivienda - Productiva

Viviendas

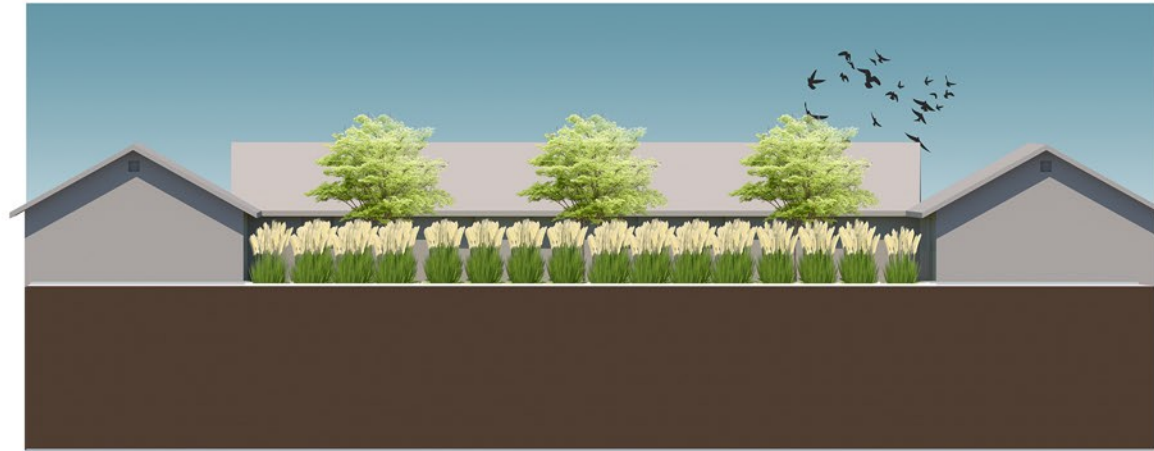
Arbolado

Sembríos

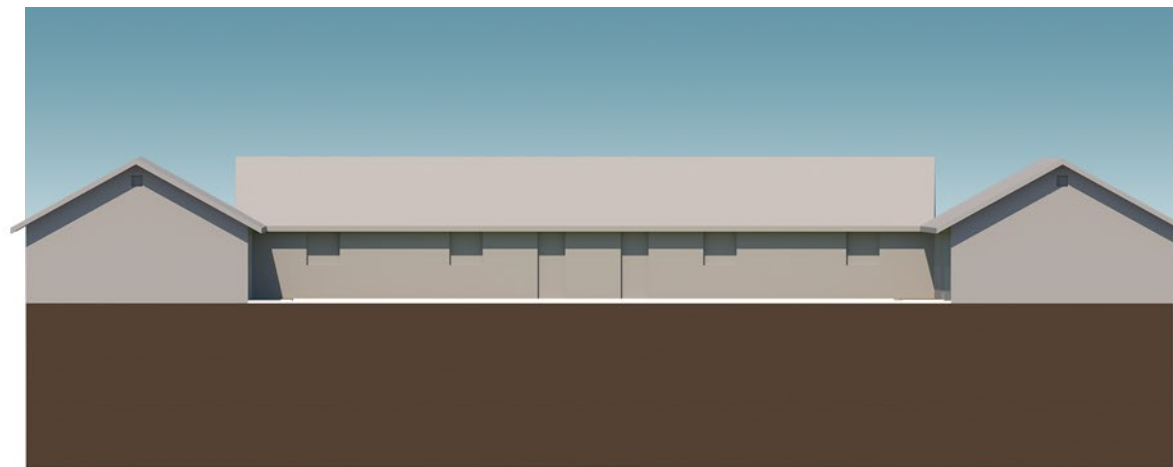
Terreno



Manzana Vivienda - Productiva

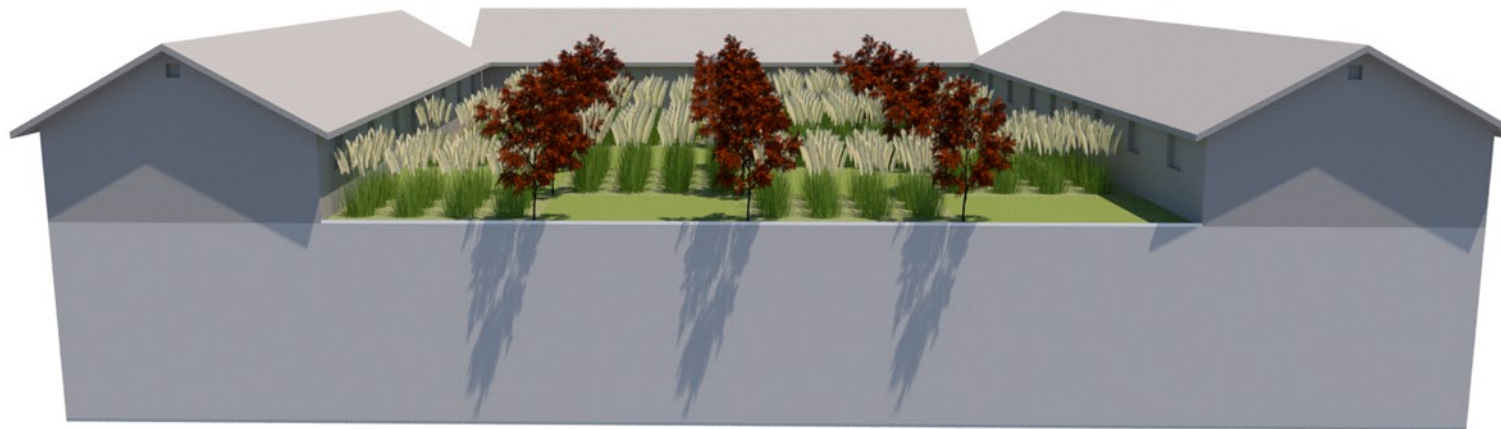
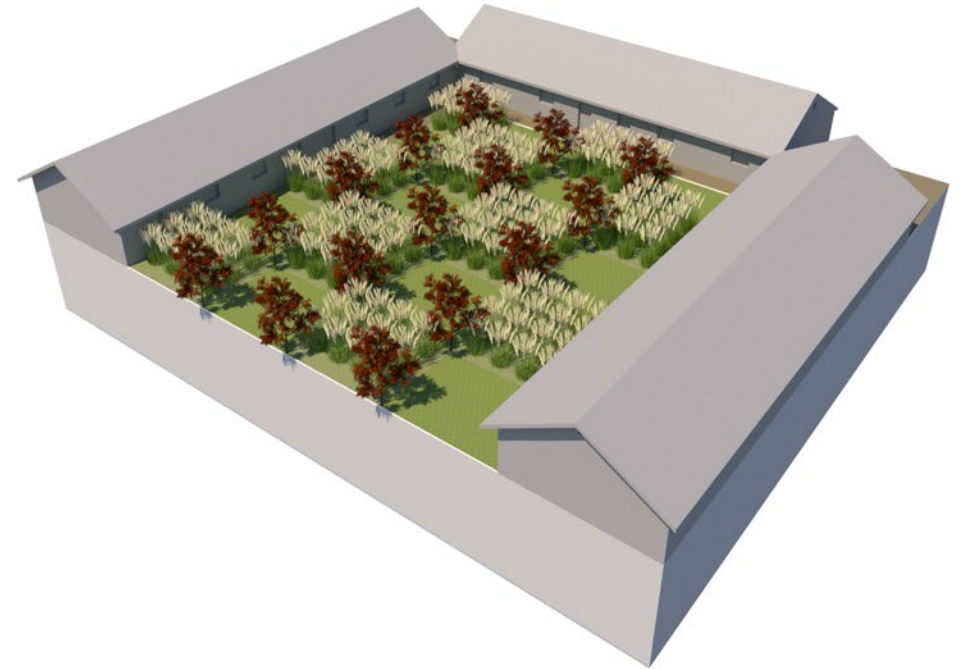
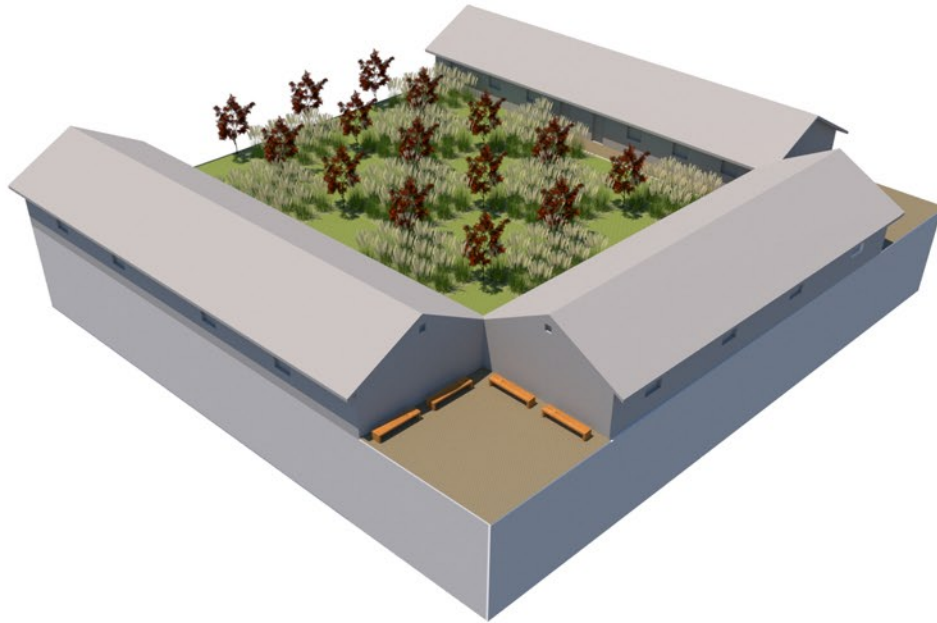


Alzado con árboles y sembríos



Alzado sin árboles ni sembríos

Manzana Vivienda - Productiva



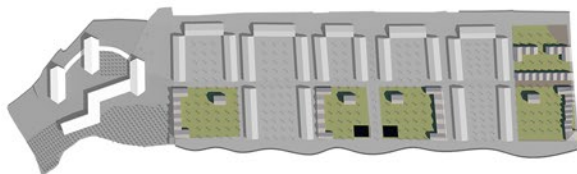
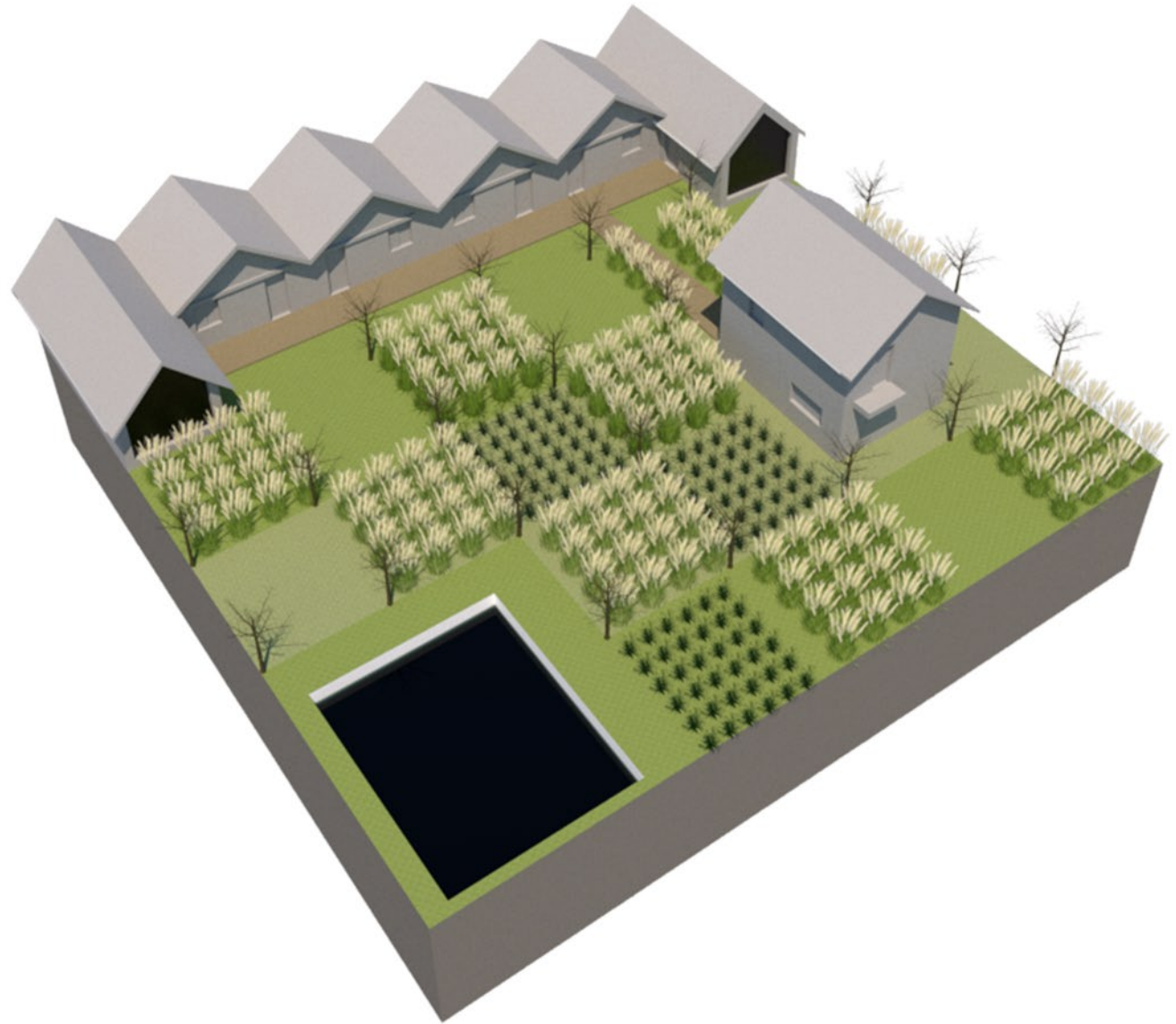
Manzana Vivienda - Turismo Vivencial

La propuesta de la manzana destinada a la Vivienda - Turismo Vivencial, se encuentra pensada para que los turistas puedan disfrutar de la vida cotidiana de los pobladores de Coporaque, cultivando la tierra, a la vez que puedan cosechar los productos que se sirvan durante su estadía.

Para hacer más eficiente el funcionamiento de este modelo de manzana, se ha propuesto que dentro de la manzana se dispongan las habitaciones de los turistas, así como una vivienda destinada a la familia encargada de ofrecer esta experiencia a los turistas.

Además, la propuesta busca proporcionar salidas laborales para la población más joven, evitando la despoblación, generando desarrollo acorde con el entorno y proporcionando viviendas de calidad a los pobladores locales.

Finalmente, el centro de la manzana se libera para poder cultivar los productos locales que puedan servir para la cocina del hospedaje, así como para la comunidad en general.



Ubicación de las manzanas destinadas a la Vivienda - Turismo Vivencial

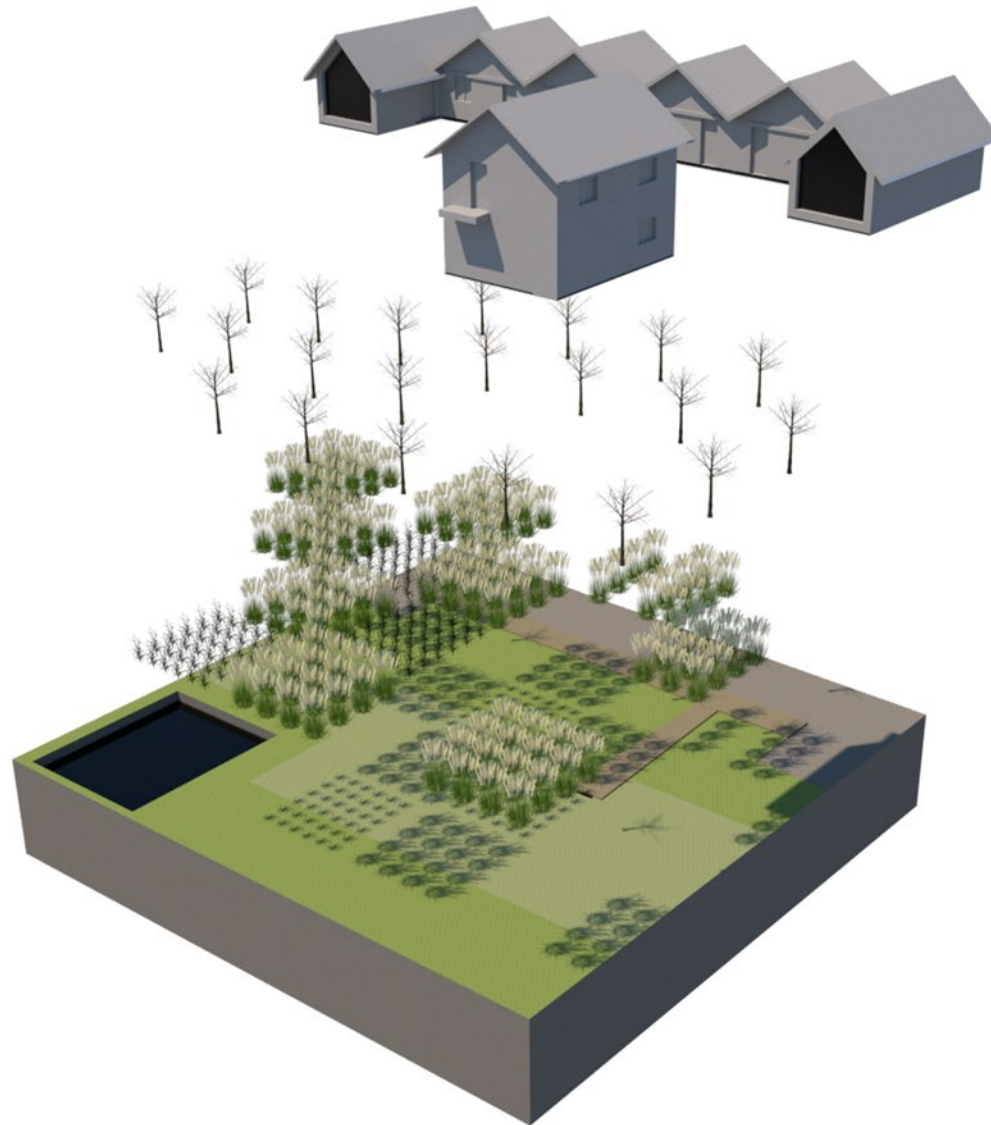
Manzana Vivienda - Turismo Vivencial

Vivienda/Habitaciones

Arbolado

Sembríos

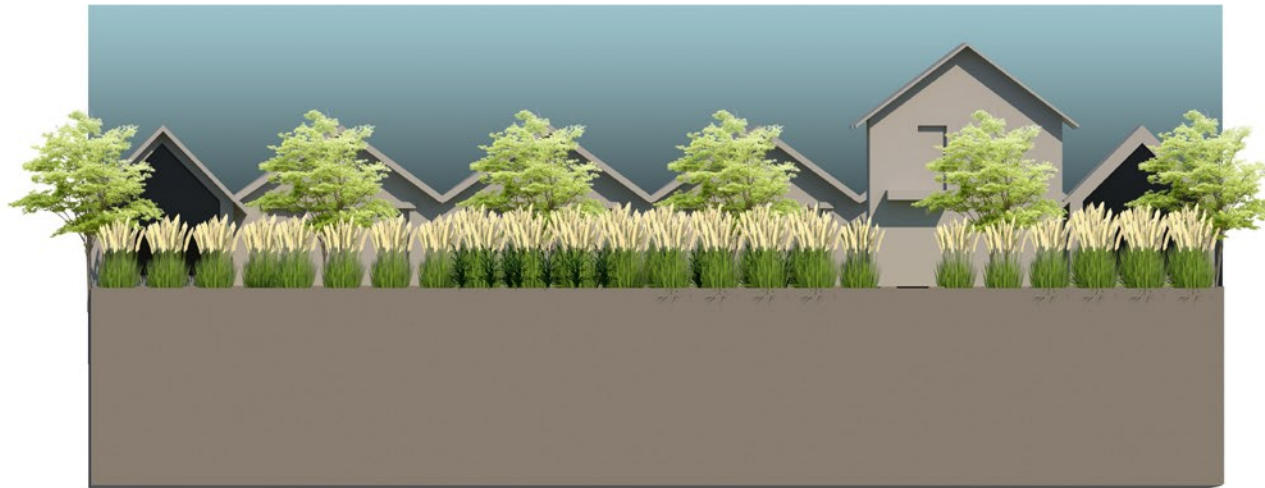
Terreno



Manzana Vivienda - Turismo Vivencial

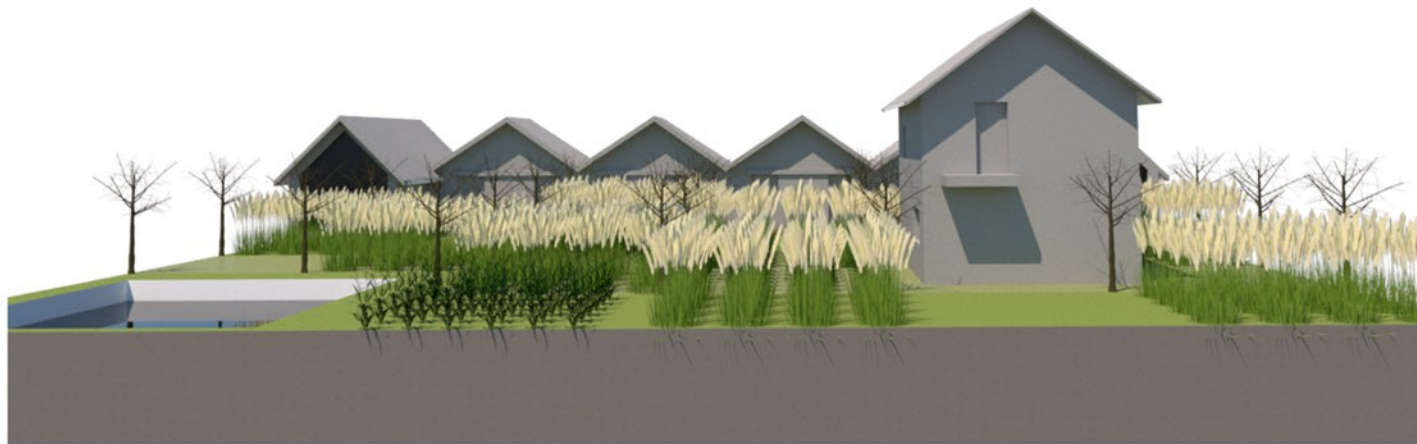
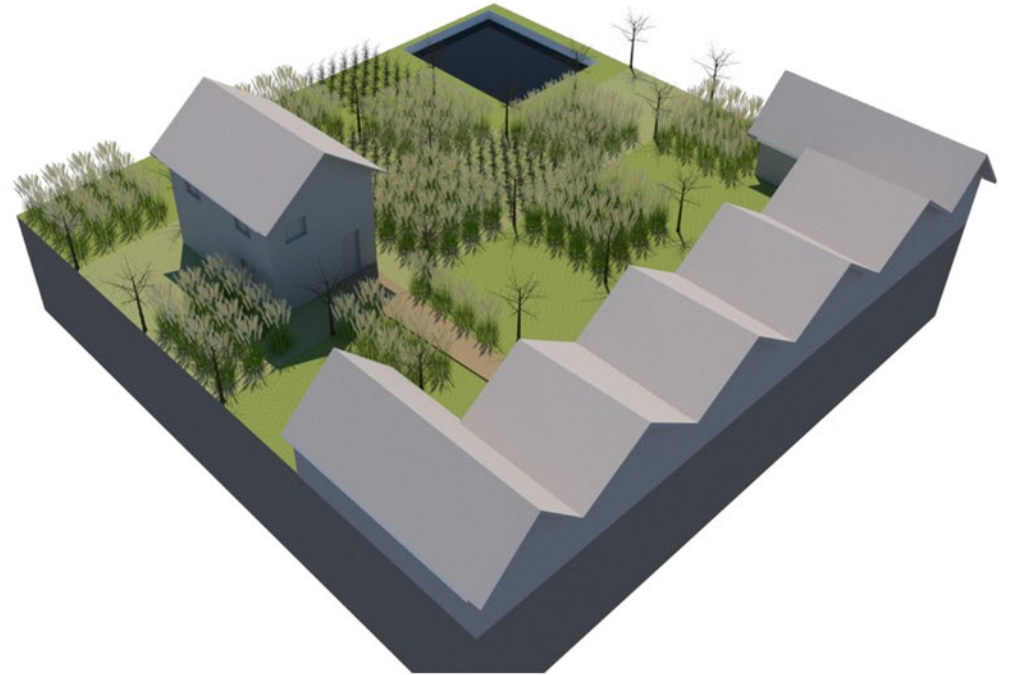


Alzado sin árboles ni sembríos



Alzado con árboles y sembríos

Manzana Vivienda - Productiva

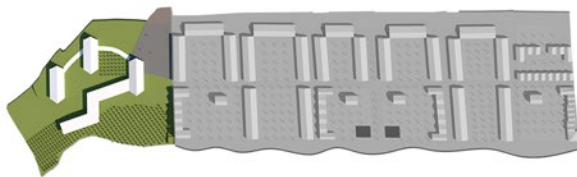
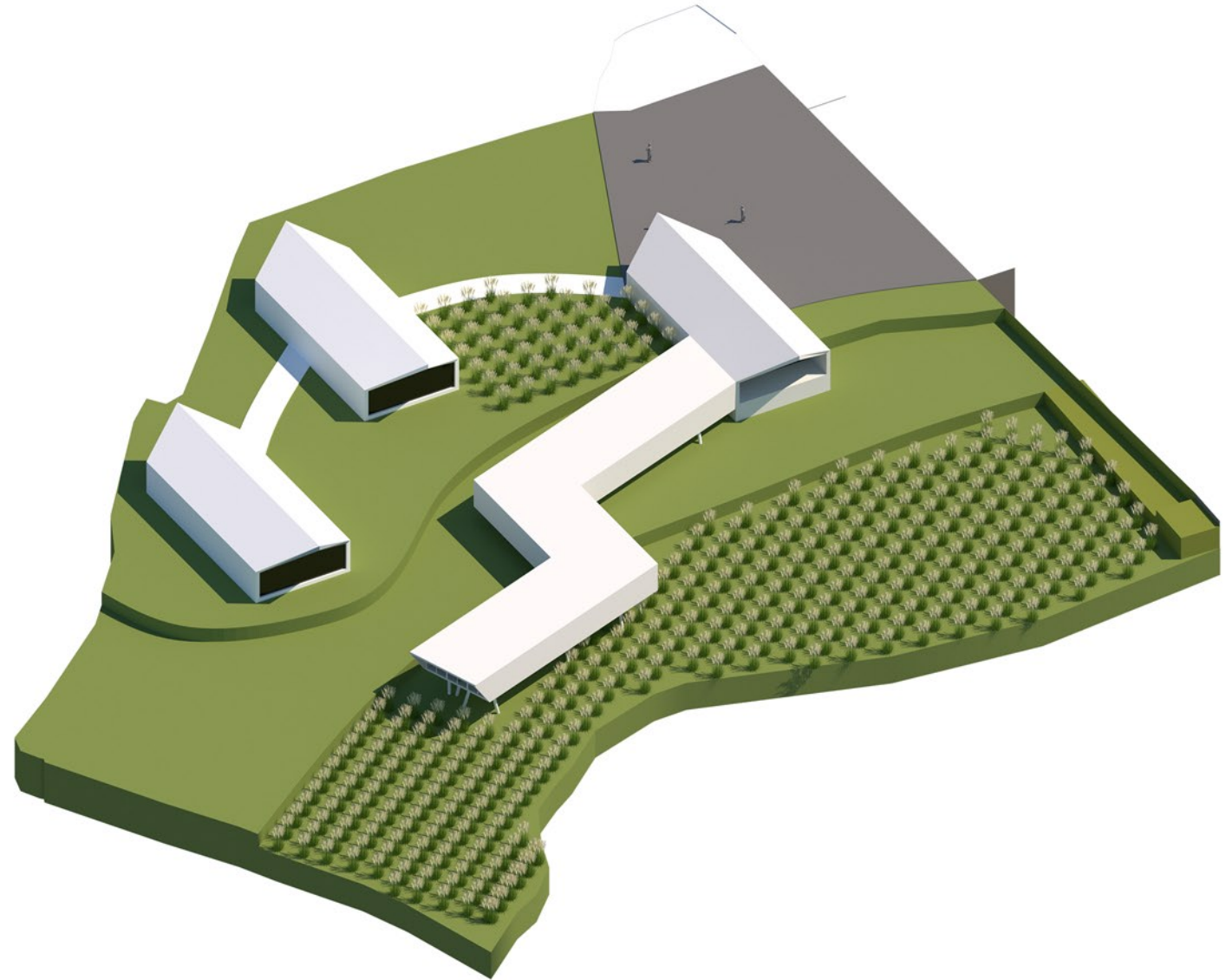


Centro de Interpretación de las culturas del Valle del Colca

La propuesta del Centro de Interpretación se encuentra pensada para ser el remate de uno de los ejes principales y como el límite de crecimiento del poblado de Coporaque.

A través de este centro de interpretación se intentará recuperar la memoria de las dos etnias que habitaron el Valle del Colca, Collaguas y Cabanas, con sus descendientes siendo parte de la recuperación activa de su ingente patrimonio cultural e inmaterial.

Además, este Centro de Interpretación servirá como punto de partida para el recorrido que unirá Coporaque con las Tumbas de Yuraq Qaqa, San Antonio y Uyo - Uyo, los restos arqueológicos más importantes de Coporaque.

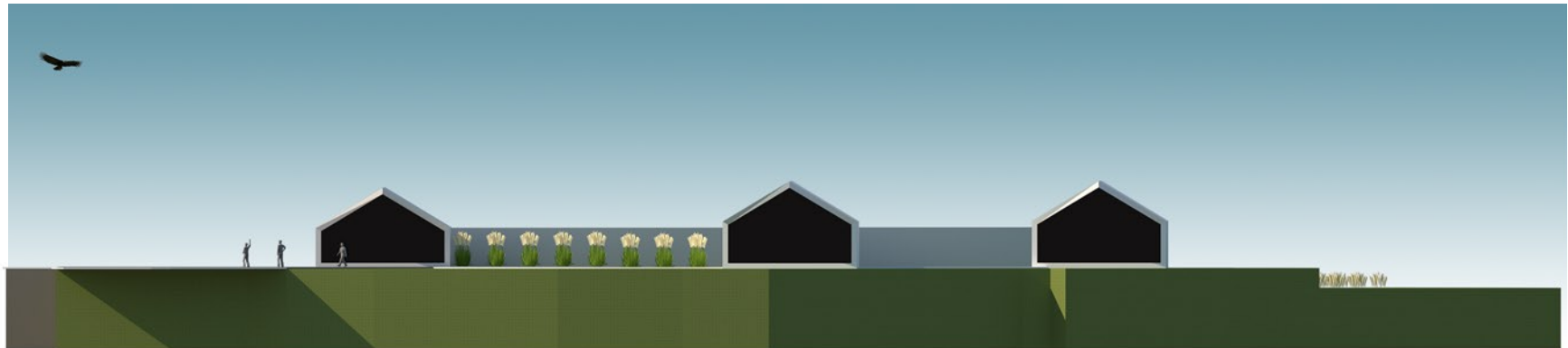


Ubicación del Centro de Interpretación

Centro de Interpretación de las
culturas del Valle del Colca

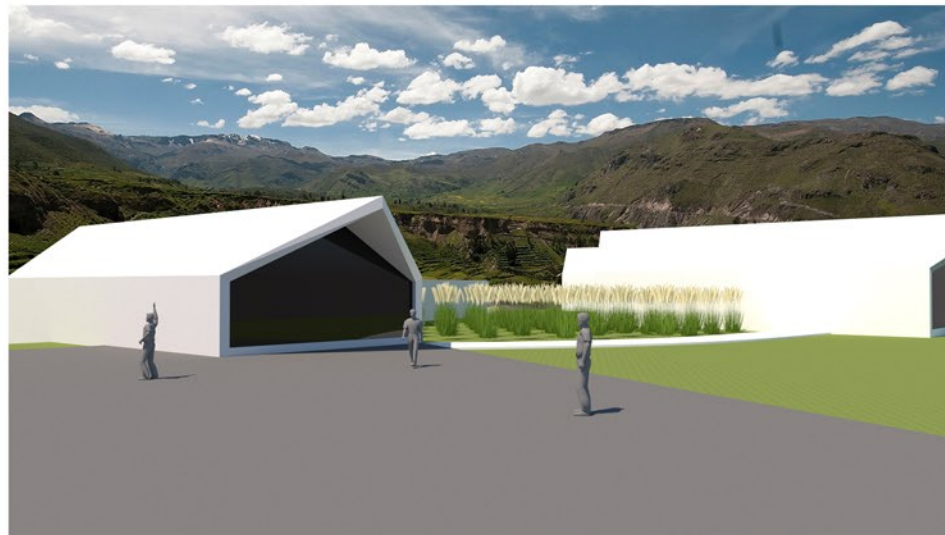
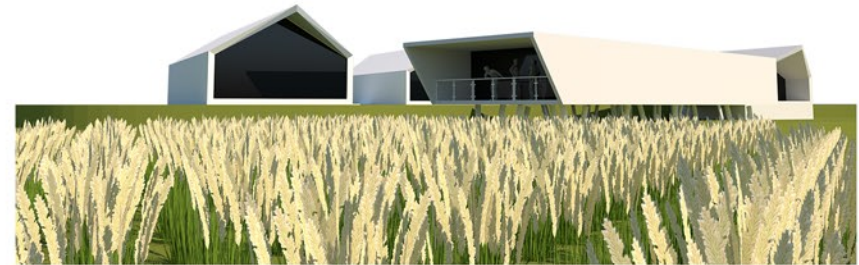


Alzado posterior del Centro de Interpretación



Alzado principal del Centro de Interpretación

Centro de Interpretación de las culturas del Valle del Colca



Centro de Interpretación de las culturas del Valle del Colca





BIBLIOGRAFÍA

SIRAY: LAS COSTURAS
DEL PAISAJE



UNIVERSIDAD
POLITECNICA
DE VALENCIA



ESCUELA TÉCNICA
SUPERIOR DE
ARQUITECTURA

- BENAVIDES, María. "Las visitas a los Yanquecollaguas de los siglos XVI y XVII: organización social y tenencia de tierras". *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, N° 18 (2) (1989) p. 241-267.
- CIEZA DE LEON, Pedro. Segunda parte de la Crónica del Perú. Buenos Aires: Imprenta López, 1934.
- COOK, Noble David. Tasa de la visita general de Francisco de Toledo. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1975.
- DE LA VERA CRUZ, Pablo. 1987 "Cambio en los patrones de asentamiento y el uso y abandono de los andenes de Cabanaconde, valle del Colca, Perú". En: *Prehispanic Agricultural Fields in the Andean Region (1)*, Oxford: BAR International Series 359(1987) p. 89-128.
- DE LA VERA CRUZ, Pablo. "Estudio Arqueológico en el valle de Cabanaconde" Tesis Bachiller Arequipa: Universidad Católica Santa María, 1988.
- DE LA VERA CRUZ, Pablo. "Corología y Cronología de la cuenca Camaná - Majes - Colca." Tesis de Licenciatura. Arequipa: Universidad Católica Santa María de Arequipa, 1989.
- DENEVAN, William M. "The Cultural Ecology, Archaeology and History of Terracing and Terrace Abandonment in the Colca Valley of Southern Peru". Informe técnico presentado a la National Science Foundation. Wisconsin: National Geographic Society, 1986.
- DE ROMAÑA, Mauricio, BLASSI, Jordi y Jaime. Descubriendo el Valle del Colca. Barcelona, 1987.
- GALDOS RODRÍGUEZ, Guillermo. "Expansión de los Collaguas hacia el valle de Arequipa (a través de dos visitas coloniales a las comunidades de Lari 1598 y Callalli 1667)". *El Derecho*, N° 296 (1984) p. 81-152.
- GALDOS RODRÍGUEZ, Guillermo. Kuntisuyu. Lo que encontraron los españoles. Arequipa: Fundación Manuel J. Bustamante de la Fuente, 1985.
- GONZALEZ, José; ZEBALLOS, Horacio; LOPEZ, Evaristo. "Aves del Valle del Colca y la Reserva Nacional de Salinas y Aguada Blanca". Arequipa: Proyecto Araucaria-Valle del Colca, Agencia Española de Cooperación Internacional, 2001.

- GUTIERREZ, Ramón; ESTERAS, Cristina; MALAGA, Alejandro. El Valle del Colca (Arequipa) Cinco siglos de Arquitectura y Urbanismo. Argentina: Instituto Argentino de Investigaciones en Historia de la Arquitectura y del Urbanismo, 1986.
- LUMBRERAS, Luis Guillermo. La Arqueología de la América Andina. Lima: Editorial Milla Batres, 1981.
- MALPASS, Michael A.; DE LA VERA CRUZ, Pablo. "Ceramic Sequence from Chijra, Coporaque" En: The Cultural Ecology, Archaeology, and History of 'Terracing and Terrace Abandonment in the Colca Valley of Southern Peru. Oxford: William M. Denevan (ed.), 1988, p. 204-233.
- MALPASS, Michael A.; DE LA VERA CRUZ, Pablo. 1990 "Cronología y Secuencia de la Cerámica de Chijra, Valle del Colca" Gaceta Arqueológica Andina, Vol. V, N° 18/19 (1990), p. 41-57.
- MANRIQUE, Nelson. Colonialismo y Pobreza Campesina. Caylloma y el Valle del Colca Siglos XVI – XX. Lima: Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo (DESCO), 1985.
- MURRA, John V. 1975 "Formaciones Económicas y Políticas del Mundo Andino" Instituto de Estudios Peruanos. Lima.
- MURRA, John V. 1976 "Los límites y las limitaciones del archipiélago vertical en los Andes", Homenaje al Dr. Gustavo Le Paige, S.J. pp. 141-146, Antofagasta, Rectoría de la Universidad del Norte.
- NEIRA AVENDAÑO, Máximo. "Arequipa Prehispánica" En: Historia General de Arequipa. Arequipa: Fundación M.J. Bustamante de la Fuente, 1990.
- ONERN Oficina Nacional de Evaluación de Recursos Naturales. "Inventario, evaluación y uso racional de los recursos naturales de la Costa: Cuenca del río Camaná-Majes". Lima, 1973.
- PAULO Andrzej y otros. "Geología 2008, Expedición Científica Polaca-Cañón del Colca". Lima: Sociedad Geográfica de Lima, 2009.
- PEASE GARCÍA YRIGOYEN, Franklin (editor). "Collaguas: una etnia del siglo XVI, Problemas Iniciales". En: Collaguas. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 1977.

- ROBINSON, D., *Lari Collaguas: economía, sociedad y población, 1604-1605*. Collaguas II. Lima, Nueva York: PUCP – Universidad de Siracusa, 2003.
- SHIPPEE, Robert. "A Forgotten Valley of Perú". *The National Geographic Magazine*, 1934.
- TREACY, John. *Las chacras de Coporaque. Andenería y riego en valle del Colca*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1994.
- ULLOA MOGOLLÓN, Juan de. "Relación de la Provincia de los Collaguas 1586". En: Jiménez de la Espada (Ed.). *Relaciones geográficas de Indias*. Madrid: Biblioteca de Autores Españoles, Vol. 183, 1965 pp. 326-333.
- WALTER H. WUST. *Colca el valle de las maravillas*. Lima: Prima AFP, 2009.
- WERNKE, S. "An archeo-history of Andean community and landscape: the late prehispanic and early colonial colca valley, Peru". Tesis de Doctorado. Madison: Universidad de Wisconsin, 2003.